

Trabajo de Diploma

en opción al título de Licenciado en Historia

**TÍTULO: LA GUERRA DE LIBERACIÓN
NACIONAL DESDE LA HISTORIOGRAFÍA
HOLGUINERA**

Autor: Juan Pablo Ortiz Castro

Tutora: MSc. Annia Duharte García

Profesora Auxiliar

Junio: 2017

“(...) el tipo de Historia que se enseña está determinado en buena medida por la concepción de la historia que se asume.”

Oscar Zanetti Lecuona

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis con toda la fuerza de mi corazón a la memoria de mi madre, por estar presente en cada minuto de mi vida y darle sentido a todo lo que hago.

AGRADECIMIENTOS

A:

Mi padre, por creer siempre en mí por encima de todo.

Meilin, por amarme y ayudarme tanto.

Annia Duharte García, porque sin su ayuda empezar y terminar este trabajo hubiera sido imposible.

Víctor Aguilera y Alexander Abreu, por el apoyo brindado en la realización de esta investigación.

A todos los que de una manera u otra colaboraron con esta investigación, o simplemente, me obsequiaron su amistad y ayuda.

RESUMEN

En el acercamiento a la historiografía de la Lucha Insurreccional en el período de 1952 a 1958 es necesario entender como los historiadores del patio dejaron plasmadas sus memorias. La *forma de escribir la historia* permitió mayor divulgación o no de los hechos y personalidades involucradas en el conflicto. Temáticas como biografías, testimonios, crónicas, diarios, discursos, ensayos y artículos publicados en la prensa o en revistas con los acontecimientos militares en defensa de uno de los participantes de la contienda y la justificación o exaltación de un hecho histórico o figura involucrada, han sido privilegiadas por los investigadores que se han acercado a este campo historiográfico aunque de manera parcializada.

Para comprender el proceso de la Guerra de Liberación Nacional en los llanos orientales fue necesario confrontar las diferentes periodizaciones existentes y estructuras adoptadas por las columnas guerrilleras e insertarla en los estudios locales saturados de visiones épicas con las hazañas de los combatientes y mártires del proceso insurreccional entre 1952 y 1958. La presente tesis de Diploma parte de las producciones historiográficas existente de la lucha insurreccional en el ámbito nacional para realizar un estudio sistematizador de las obras publicadas de este período en el territorio holguinero.

ABSTRACT.

When we make an approach to the historiography of the insurrectionary struggle from 1952 to 1958 we need to understand how the historians of the area expressed their memoirs. The *way of writing history* enabled or prevented the spreading of facts and important figures involved in the conflicts. Subject matters like biographies, testimonies, chronicles, diaries, speeches, essays and articles, published on the press or in magazines and defending one of the parties of the contest or extolling and justifying a historical event or figure, have been privileged by the researchers that have approached in a biased way these historiographical matters.

To fully understand the process of the War of National Liberation on the eastern plains of our country it was mandatory to confront the different journalistic works and the structures taken by the guerilla columns and place them in the local studies that are snowed under with epic tales and heroic deeds of the fighters and martyrs of the insurrectionary struggle between 1952 and 1958. The present Diploma has its source in all the nationwide historiographical works about the insurrectionary struggle to carry out a systematical study of some of the publications in this period of time in Holguin.

INDICE	SUMARIO	Página
INTRODUCCIÓN		1
CAPÍTULO I	La Guerra de Liberación Nacional en Cuba	8
Epígrafe 1.1	Acercamiento a los estudios historiográficos de la Guerra de Liberación Nacional en Cuba.	8
Epígrafe 1.2.	La historiografía del proceso de lucha insurreccional en la década del '50 en el siglo XX cubano.	10
CAPÍTULO II	Aportes historiográficos a la Guerra de Liberación Nacional desde las producciones holguíneas.	35
EPÍGRAFE 2.1	Caracterización del norte oriental en la década del '50 en el siglo XX cubano.	35
EPÍGRAFE 2.2	Periodización de la Guerra de Liberación Nacional (1956-1958) y estructura adoptada por el Ejército Rebelde en los llanos orientales.	39
2.2.1.	Diferentes criterios acerca de la periodización de la Guerra de Liberación Nacional (1956-1958) en los llanos orientales trabajados en la historiografía cubana.	39
2.2.2	Estructura adoptada en la Guerra de Liberación Nacional de los llanos orientales entre 1956 y 1958 por los grupos insurreccionales.	41
EPÍGRAFE 2.3	La historiografía del proceso de la lucha insurreccional en la década de los cincuenta del siglo XX cubano a través de las producciones holguíneas.	54
CONCLUSIONES		74
BIBLIOGRAFÍA		75
Anexos		

INTRODUCCIÓN

La historia de la Revolución iniciada en los años '50 tuvo estudios notables en las obras de la periodista Marta Rojas y del investigador Mario Mencía sobre el grupo de asaltantes al cuartel Moncada. El nivel de los trabajos realizados no muestra un comportamiento estable en cuanto a su calidad, pero independientemente a los señalamientos que puedan realizarse a los empeños de bisoños investigadores, generalmente caracterizados por la abundante descripción, una expresión del predominio del positivismo como paradigma investigativo, el valor mayor de estas investigaciones radicó en la amplia información obtenida de las fuentes documentales y testimoniales. En este caso, muchos de los protagonistas han desaparecido físicamente.

El tema de lucha Insurreccional en la antigua provincia de Oriente ha sido tratado por la mano experimentada de Yolanda Portuondo, quien más que biografías tradicionales, realizó selecciones y compilaciones de diversas fuentes en un esfuerzo por delinear aspectos esenciales de las vidas de los jóvenes luchadores. De tal manera, los aportes realizados en los años 80 de la pasada centuria conservan su valor, y como tal, deben ser enjuiciados. En la historiografía regional y local ha predominado una visión épica del proceso insurreccional, que no por necesaria y justa para determinados acontecimientos, hechos y figuras, así como, tipos de publicaciones, debe sustituir el análisis histórico del mismo.

Por otro lado, la lucha insurreccional hay que valorarla con aspectos tales como la relación contradictoria, hasta la ruptura a veces, entre las organizaciones opositoras a Batista o el vínculo Sierra-Llano sin los cuales no se pueden comprender a cabalidad el proceso completo. Un ejemplo de lo planteado es el tratamiento a la Huelga de Abril de 1958 y las decisiones tomadas en la reunión de Altos de Mompié. Por su parte, un espacio necesario resultan los estudios de personalidades y el aporte al pensamiento cubano del período de los hombres que se insertaron en las gestas insurreccionalistas del cincuenta y que sus vidas quedaron cercenadas en el enfrentamiento a la dictadura batistiana. En varios

casos esta fue la recomendación de los concursos y eventos en los que fueron presentados trabajos con temáticas afines a las historia de vida o síntesis biográficas y que imposibilitaron las posteriores limitaciones del período especial.

El historiador regional ha tenido que apelar fundamentalmente al testimonio, como la principal fuente de información histórica para reconstruir la historia. No es que se niegue la validez del testimonio para esta tarea, ni tampoco se critica su uso de forma correcta; sino el abuso que en ocasiones se ha hecho del mismo, sin la debida crítica historiográfica, la cual supone la necesaria contrastación y verificación de las fuentes, lo que trae consigo que muchas veces se produzca un sobredimensionamiento, tergiversación o falseamiento del decursar histórico.

Poco de estos textos, resultados de investigaciones, trascienden la fórmula que privilegia la historia política, a partir de la versión tradicional y el estudio economicista. Nuevos retos se presentan al historiador en la contemporaneidad y hay responder a ellos.

El tema de la periodización y estructura adoptada por las instituciones militares y grupos guerrilleros amerita un espacio dentro de la historiografía cubana para comprender a cabalidad los diferentes momentos dentro de la estrategia revolucionaria de Fidel Castro Ruz y dejar de limitarla sólo a un instante dentro de la lucha insurreccional. Falta un estudio sistematizado de las producciones realizadas del tema en el ámbito nacional y local que oriente a los investigadores acerca de las aristas abordadas y la forma de escribir la historia.

De las valoraciones anteriores se determina el **problema científico** que rige en la investigación, el cual se presenta como una contradicción entre el papel desempeñado por la lucha insurreccional durante la instauración de la dictadura de Fulgencio Batista entre 1952 y 1958 en el territorio holguinero de la antigua provincia de Oriente a través de las publicaciones realizadas y la ausencia de un estudio integrador que sistematice el acontecer histórico de la Guerra de Liberación Nacional en este período en el territorio holguinero dentro de la historiografía regional.

El problema científico determina como **objeto de investigación** La Guerra de Liberación Nacional en Cuba

A partir de lo expuesto anteriormente se estableció como **Objetivo** de la investigación: presentar un estudio sistematizado de las producciones de la historiografía holguinera acerca del proceso de la lucha insurreccional durante la dictadura de Fulgencio Batista entre 1952 y 1958 en el territorio holguinero.

El **Campo de acción**: La obra historiográfica de la lucha insurreccional entre 1952 y 1958 en el territorio holguinero de la antigua provincia de Oriente

En el cumplimiento del objetivo y para la solución del problema científico proponemos las siguientes **preguntas científicas**:

1. ¿Qué rasgos caracterizan la Guerra de Liberación Nacional en Cuba durante el período en la década del '50 en el siglo XX?
2. ¿Qué características distinguen la historiografía de la lucha insurreccional en el período entre 1952 y 1958 en Cuba?
3. ¿Cuáles son los aportes de las obras historiográficas holguineras de la lucha insurreccional en el período entre 1952 y 1958 al tema a la Guerra de Liberación Nacional?

Para fundamentar y responder las preguntas científicas se trazaron las siguientes **tareas científicas**.

1. Caracterizar el tratamiento historiográfico a la Guerra de Liberación Nacional dentro del período de lucha insurreccional en el período entre 1952 y 1958 en Cuba.
2. Periodizar la Guerra de Liberación Nacional (1956-1958) y estructura adoptada por el Ejército Rebelde en los llanos orientales
3. Identificar la producción historiográfica de la lucha insurreccional en el período entre 1952 y 1958 en el territorio holguinero.
4. Determinar los aportes de la historiografía holguinera en el período de la lucha insurreccional entre 1952 y 1958 al tema a la Guerra de Liberación Nacional.

La estructurada de la tesis está organizada en: introducción, dos capítulos con dos y tres epígrafes, respectivamente. Además, incluye las conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

Capítulo I: La Guerra de Liberación Nacional en Cuba

Epígrafe 1.1 Acercamiento a los estudios historiográficos de la Guerra de Liberación Nacional en Cuba.

Epígrafe 1.2. La historiografía del proceso de lucha insurreccional en la década del '50 en el siglo XX cubano.

Capítulo 2: Aportes historiográficos a la Guerra de Liberación Nacional desde las producciones holguineras.

Epígrafe 2.1. Caracterización del norte oriental en la década del '50 en el siglo XX cubano.

Epígrafe 2.2. Periodización de la lucha insurreccional en el período entre 1952 y 1958 en el oriente cubano.

Epígrafe 2.3. La historiografía del proceso de la lucha insurreccional en la década de los cincuenta del siglo XX cubano a través de las producciones holguineras.

Las *fuentes* consultadas, fueron de naturaleza primaria y secundaria. Las primarias, consistentes en documentos de recopilación en el Archivo de Historia Provincial, así como, la prensa periódica nacional y local. Las secundarias, basada en la obra científica nacional y extranjera que se ha aproximado, desde distintos ángulos y perspectivas paradigmáticas, a la lucha insurreccional en el período de 1952-1958 en el territorio holguinero.

Las fuentes documentales que se encuentran en el Archivo del Museo Provincial “La Periquera”, en el departamento de hemeroteca de la biblioteca pública “Alex Urquiola” de Holguín y en el Archivo Histórico Provincial de Holguín. Los documentos de recopilación de datos no seriados se encontraron expuestos en los Fondos de: Investigación y ponencias, Concurso Primero de Enero, Tribunales de Urgencias, Lucha Insurreccional y los fondos personales de Andrés Ramírez Feliú, Armando Hijuelos y Gaspar Carballido dentro del Archivo de Historia Provincial. Además, de los artículos publicados en la prensa plana *¡Ahora!*, las revistas especializadas como Bohemia y Verde Olivo desde enero de 1959 hasta diciembre de 1989 que abordan la lucha insurreccional con testimonios de acciones contra Batista o masacres cometidas en ese período.

La localización, organización y sistematización del trabajo con los documentos y obras publicadas constituyen una de las principales contribuciones que tuvo esta

investigación. Esas fuentes aportaron una amplia información sobre la dinámica del proceso de Guerra de Liberación Nacional y las características que adoptó las formas de luchas insurreccionales en el Holguín. Por otro lado, nos permitió agrupar y clasificar las informaciones existentes en el territorio holguinero de las obras publicadas por temáticas, espacio geográficos y etapas según los diferentes contextos históricos. Las descripciones de las acciones combativas por las columnas que operaron en las zonas de los llanos del Cauto antes la creación del IV Frente Oriental; la formación y estructura adoptada por el Frente, la efímera existencia y su accionar en octubre del 58, así como, los testimonios de participantes de las luchas clandestinas en las ciudades; las biografías de mártires de la Revolución, evidencian los argumentos para el sustento de la tesis. Las obras no publicadas atesoradas en los fondos de Investigaciones y ponencias o en el Concurso Primero de Enero son el resultado de investigaciones realizadas por las direcciones de las comisiones regionales del PCC de la actual provincia de Holguín con la reconstrucción de los hechos sucedidos en la década de los 50 del pasado siglo XX y el accionar de otras organizaciones que se incorporaron a la lucha insurreccional.

Hasta la fecha el escrutinio de los documentos han arrojado la inexistencia de un estudio sistematizado que relacione las obras historiográficas que trabajaron las temáticas del proceso de la lucha insurreccional en el territorio holguinero lo que impide la comprensión diáfana del fenómeno en la localidad, y por lo tanto, limita el conocimiento histórico del mismo.

Las fuentes no seriadas residen en la correspondencia sostenida por las instancias gubernamentales municipales y las actas de los Tribunales de Urgencias de la década de los '50 de la República con referencias a procesos judiciales realizados a personas que actuaron contra los poderes públicos y del Estado en esos años, ocupándoles documentos de diferentes organizaciones políticas, sindicales y estudiantiles, planos de la ciudad, propagandas, objetos para elaborar bombas caseras, revólveres o sorprendidos en reuniones ilícitas para accionar contra la dictadura batistiana radicados en el Archivo Histórico Provincial de Holguín.

Las fuentes secundarias se encuentran dispersas, parcializadas con hechos que marcaron un hito en la historia de la localidad y no hilvanan el proceso ni sistematizan el estudio del tema de la lucha insurreccional con el acontecer nacional. No obstante, se emplearán algunas obras que tratan la materia de manera tangencial para conocer las regularidades del diseño, la praxis y los conocimientos históricos de la lucha insurreccional en el periodo de 1952-1958 en el territorio holguinero en el marco de la Guerra de Liberación Nacional mediante la obra científica nacional y extranjera que se han aproximado.

En lo concerniente a su metodología esta investigación requirió la definición de conceptos vinculados entre sí, sin los cuales no es posible entender las producciones historiográficas del proceso de la lucha insurreccional en la década del '50 para el derrocamiento de la dictadura de Batista. Entre estos términos tenemos a: guerra de guerrillas, insurrección, insurrección armada, resistencia cívica, huelga general, arte militar y estrategia y táctica.

Para definir el término de *guerra de guerrillas* tenemos en cuenta lo esbozado por Ernesto Guevara al plantear que constituye una modalidad en la lucha, por lo tanto es un método para lograr un fin que es la conquista del poder político. Precisó que:

La guerra de guerrillas o guerra de liberación tendrá en general tres momentos: el primero, de la defensiva estratégica, donde la pequeña fuerza que huye muerde al enemigo; no está refugiada para hacer una defensa pasiva en un círculo pequeño, sino que su defensa consiste en los ataques limitados que pueda realizar. Pasado esto, se llega a un punto de equilibrio en que se estabilizan las posibilidades de acción del enemigo y de la guerrilla y, luego, el momento final de desbordamiento del ejército represivo que llevará a la toma de las grandes ciudades, a los grandes encuentros decisivos, al aniquilamiento total del adversario.¹

Por su parte el concepto de *insurrección* fue notoriamente definido por Carlos Marx al precisarnos: “La insurrección es un arte cuya regla principal es la ofensiva encarnizadamente audaz, implacablemente decidida.”²Vladimir Ilich Lenin amplió el

¹Ernesto GUEVARA DE LA SERNA. (1969): *La Guerra de guerrilla*, pp 18

²Vladimir ILICH LENIN: *El marxismo y la insurrección*", pp 168

término de *insurrección armada* al considerarla como: “(...) la forma superior de la lucha política.”

En cambio, la investigadora de Instituto de Historia Mayra Aladro Cardoso, planteó que “(...) la insurrección armada es una variedad de la guerra civil que por lo general es apoyada por levantamientos campesinos y también por sublevaciones del ejército. Supone además, (...) un nivel de organización y experiencia para el aprovisionamiento de armas, la formación y la preparación de los grupos civiles- armados.”³

El luchador clandestino Frank País García vio la *huelga general* como un medio de lucha auxiliar con relación a la insurrección “(...) debería estar subordinado al momento y a las condiciones de la forma principal de lucha, de la insurrección armada.”⁴

En cuanto al término de resistencia cívica fue considerado como “(...) una organización paralela al Movimiento 26 de Julio en las ciudades con tareas de apoyo en la lucha contra la tiranía de Batista.”⁵

Por su parte, el arte militar: “(...) el sistema de conocimientos científicos sobre las formas y métodos de reparación y realización de la lucha armada, rama de la ciencia militar que se compone de: Estrategia y Táctica.”⁶

La *novedad* de la tesis reside en incursionar en un estudio con un enfoque integrador la obra historiográfica de la lucha insurreccional en el período de 1952 al 1958 y sus principales aportes del territorio holguinero a La Guerra de Liberación Nacional.

Los *aportes* fundamentales de la investigación se presentan en un estudio integrador con las contribuciones de las obras historiográficas al proceso de la Guerra de Liberación Nacional en el territorio holguinero. La tesis contribuirá a cerrar una brecha epistemológica del período insurreccional dentro de la historiografía regional.

³Mayra ALADRO CARDOSO, Servando Valdés Sánchez, y Luis Rosado Eiró. (2007): *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba 1956-1959*, pp. 14

⁴Mario MENCÍA COBAS (2008): *La Huelga del 9 de Abril de 1958 en Memorias de la Revolución de Enrique OLTUSKI OZACKI, HÉCTOR RODRÍGUEZ LLOMPART, y Eduardo TORRES-CUEVA*, pp.160

⁵Jorge Alberto SERA ALMER (2008): *El Movimiento de Resistencia Cívica en La Habana. (de 1957 al 8 de enero de 1959) en Memorias de la Revolución de Enrique OLTUSKI OZACKI, Héctor RODRÍGUEZ LLOMPART, y Eduardo TORRES-CUEVA*, pp 229

⁶Mayra ALADRO CARDOSO, Servando VALDÉS SÁNCHEZ y Luis ROSADO EIRÓ. (2007): *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba 1956-1959*, pp. 57

Capítulo I: La historiografía Guerra de Liberación Nacional en Cuba

Epígrafe 1.1 Acercamiento a los estudios de la Guerra de Liberación Nacional en Cuba.

No es posible hacer la historia de una guerra desde la perspectiva unilateral de los vencedores. Ello puede obstruir la comprensión del hecho bélico en sí, y más aún, del significado de sus resultados. Toda guerra, tanto en su sentido más amplio como en su connotación más restringida y específica, presupone el enfrentamiento al menos de dos partes beligerantes. De la correlación de las capacidades intelectuales, político-morales, psicológicas, técnicas y materiales de los contendientes, en ese enfrentamiento interactivo, dependerá el equilibrio o el triunfo de uno de ellos. Por consiguiente, la indagación científica de cualquier guerra debe abarcar el pensamiento y la acción de las partes beligerantes si se quiere lograr la comprensión y explicación de la realidad histórica en todas sus dimensiones y delimitarlo en tiempo y espacio.

Una aproximación a la Guerra de Liberación Nacional en Cuba, según las producciones historiográficas y el discurso político vinculan el vocablo con la última etapa de la lucha insurreccional desde 1956 hasta 1958. No inician con el proceso de las luchas por la independencia nacional ocurrida en la segunda mitad del siglo XIX. Por lo general, parten de la definición realizada por Ernesto Guevara de la Serna que adjudicó los términos de guerra de guerrilla y guerra de liberación bajo una misma categoría, basado en las experiencias de la lucha en Cuba en la década de los 50 del siglo XX (Guevara, 1969).

Es por ello, que la exposición sobre el tratamiento historiográfico en La Guerra de Liberación Nacional, transcurrirá haciendo énfasis en las dos fuerzas principales que se enfrentaron con el auxilio de las armas teniendo en cuenta lo abordado en las producciones del discurso histórico y ubicado en estos años. Los investigadores asocian la Guerra de Liberación Nacional de Cuba como el conflicto armado ocurrido en territorio cubano entre diciembre de 1956 y diciembre de 1958, en el cual se enfrentaron las fuerzas militares constitucionales de la

República cubana y las insurrectas guiadas por el Movimiento 26 de Julio (M-26-7), que tenía al Ejército Rebelde como brazo armado de dicha organización.

Existe, además, una tendencia simplificadora que reduce el concepto de lo insurreccional a lo épico en las zonas rurales que comienza con el 30 de noviembre en Santiago de Cuba y el arribo a Cuba del yate Granma, el 2 de diciembre de 1956, considerando a la guerra en las montañas como el factor decisivo y catalizador de fuerzas que aceleraron la caída de la tiranía batistiana. Circunscribirse a una única perspectiva, la bélica por ejemplo, implicaría descontextualizar la guerra misma y asignarle una condición autárquica, un carácter extraordinario, anti dialéctico, predestinado, que no se corresponde con la realidad.

En el campo historiográfico, ese retomar del sujeto, del hombre común, desprendido de las grandes estructuras de la sociedad, sugirió el retorno de la narrativa, eclipsada con el enfrentamiento de las dos grandes escuelas historiográficas en el siglo XX: *Annales* e historiografía marxista. Las nuevas historiografías admitieron un progreso en la forma de abordar el pasado en la historia económica, historia social, demografía histórica, historia de las mentalidades, pero arrastró también a la política. Se trata ahora, por tanto, de encontrar con una nueva narrativa, una historia con rostro humano, no el *gran hombre*, el hacedor protagónico de la historia-batalla a la usanza de las narrativas tradicionales, sino la *gente común*, (grupos marginales, subordinados, silenciados), con otros imaginarios y conductas.

La Guerra de Liberación Nacional está insertada dentro del período de la lucha insurreccional, considerado como un ciclo coyuntural corto en el que se manifiesta una coherencia de acontecimientos que da unidad a esos siete años dentro de la historia, en este caso, la etapa 1952-1958. El método para el abordaje de la historia es de forma episódica con un hecho concreto: ataque al cuartel Goucurúa, alzamiento de la ciudad de Santiago de Cuba, asalto al Palacio Presidencial, alzamiento de los marines en Cienfuegos o la Huelga General del 9 de abril, si nos ceñimos a algunos de esos acontecimientos en las ciudades. En cambio la historia

coyuntural aborda no solo los pasajes de la guerra en las principales poblaciones, sino el conjunto de acciones insurreccionales de las guerrillas en los llanos orientales, camagüeyanos, villareños o pinareños; así como, las acciones de la Sierra Maestra y de los grupos de oposición a la dictadura de Fulgencio Batista en la década de los cincuenta. Para aludir brevemente otras facetas del proceso historiográfico es imprescindible considerar el comportamiento de la lucha armada urbana. Este ámbito es uno de los que menos atención ha recibido de los historiadores.

Las conmemoraciones realizadas por los *Cien Años de Luchas* en el inicio de nuestra gesta de independencia, dio origen a una concepción que implicaba propiciar la asunción de la historia por parte de sus propios protagonistas y que la lucha por la independencia nacional ha sido una sola desde 1868 hasta 1959. Esta concepción permitió hilvanar los momentos bélicos por alcanzar la soberanía nacional y la justicia social. Las producciones dentro de la historia tuvieron dirigidas a reconstruir las acciones que realizaban los colectivos de obreros y trabajadores agrícolas, comunidades, territorios, organizaciones, entre otros relatos de corte social. La instrumentación para divulgar los resultados fue el *Concurso de Historia 1ro de enero*, aunque en su concepción no constituyó una proyección dirigida a los especialistas y profesionales de la historia, orientaron el rumbo de las investigaciones en dos derroteros fundamentales: las Guerras de Independencias y la Guerra de Liberación Nacional del que trabajaremos sólo el segundo itinerario.

Epígrafe 1.2. La historiografía del proceso de lucha insurreccional en la década de los cincuenta del siglo XX en Cuba.

La etapa de la lucha insurreccional protagonizada por el pueblo cubano a partir del golpe militar de Fulgencio Batista y Zaldívar, el 10 de marzo de 1952, constituye un período histórico convulso dentro de la historiografía cubana. Su cercanía en el tiempo complejizan su investigación. En el nuevo milenio las obras que tratan este

tema han aumentado considerablemente. Sin embargo, existe una desproporción en los conocimientos abordados acerca de la contienda. El campo de la historia militar ha carecido de estudios sobre el desempeño del Ejército de Cuba⁷ en la guerra, y más aún, sobre la Policía Nacional y los cuerpos represivos en general. Válido es de señalar que el acercamiento a los grupos insurreccionales que median entre 1952 y 1956, todavía no alcanzan un reconocimiento por los estudios historiográficos. Solo aislados temas han develado un accionar del pueblo cubano en esos años '50.

La ejecutoría armada del Ejército Rebelde es más conocida, pero igualmente aún de manera insuficiente. Nuestra mirada ha sido épica con los acontecimientos y las batallas del Ejército Rebelde, de los grupos guerrilleros o del clandestinaje. Aún pesa una reconstrucción tangencial de la etapa y de la participación popular de los olvidados campesinos y familiares en apoyo al desarrollo y triunfo de la Revolución del 1ro de enero de 1959. Para la historia de la etapa insurreccional del 1952 al 1958 es ineludible una redención en toda su dimensionalidad desde el hecho histórico hasta la historiografía. Este es un reto asumir por la nueva hornada de historiadores.

Diversas fueron las vías tomadas para el acercamiento al período durante las décadas sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado. Acometen por lo general el género biográfico o testimonial. Conciben que la insurrección armada popular sólo pudo triunfar en Cuba con el soporte moral, económico y material de una parte del pueblo, la más decisiva o en proceso de radicalización. No se evidencia realmente en el período histórico que tratamos la proyección de las características y el accionar de otras personalidades y organizaciones revolucionarias o de oposición que incidieron igualmente en el derrotero de ese acontecer.

Una gran parte de actores sociales viven y constituyen fuentes fundamentales de información, con frecuencia contradictorias, que dificultan la recuperación de los hechos y sus interpretaciones. Esto instituye otro de los dilemas que debe ser

⁷ Tal era la denominación oficial del ejército que al amparo de sus armas sostenía la dictadura de Fulgencio Batista.

enfrentado en tales circunstancias. Las producciones historiográficas centran su atención en la decisión adoptada entre el decurso y el discurso, es decir, entre el acontecer real (decurso histórico) y el discurso posterior que de él se haga (relato histórico), cuando no son coincidentes.

Al acercarnos a los autores y las producciones plasmadas del período podemos catalogarlos para una mejor comprensión didáctica, *en cuanto al contenido abordado y el momento de su publicación*, en el siguiente orden de los subgrupos:

- ❖ Los que recogieron sus primeras impresiones a través de los diarios de campaña en el mismo transcurso de la Guerra de Liberación Nacional.
- ❖ Los que una vez terminada esta contienda, bajo el prisma del período post bélico, magnificaron la necesidad del estudio de la hazaña guerrillera a través de las páginas de la prensa de la época.
- ❖ Los que se sumaron a partir de 1968, bajo el código de los *Cien Años de Lucha* y con la creación de las Comisiones de Historia del Partido Comunista de Cuba en el estudio de las luchas revolucionarias en cada territorio.
- ❖ Los que en el parteaguas de fines de la centuria transgreden en los estudios de una historia manualística y habano centrista hacia una historia *renovadora* con una reconsideración del pasado cubano en términos mucho más amplios y sobre nuevas bases metodológicas.
- ❖ Otras miradas al proceso de lucha insurreccional desde los estudios del exterior de Cuba.
- ❖ Los que en el nuevo milenio adoptan la vía de las redes sociales y el uso de los sitios en internet para expandir sus investigaciones sociales en las revistas digitales.

Entorno al primer subgrupo *Los que recogieron sus primeras impresiones a través de los diarios de campaña en el mismo transcurso de la Guerra de Liberación Nacional*, iniciamos las reseñas con los diarios de: Camilo Cienfuegos Gorriarán, Raúl Castro Ruz y Ernesto Guevara de la Serna. Los dos primeros con publicaciones limitadas en los primeros años de la Revolución. Sin embargo, los

investigadores han cimentado algunos pasajes o combates de esta gesta bélica con fragmentos de los diarios como fuentes primarias para refrendar las acciones armadas o la vida cotidiana en los Frentes guerrilleros orientales o con las excursiones en los llanos.

En el segundo subgrupo *Los que una vez terminada esta contienda, bajo el prisma del período post bélico, magnificaron la necesidad del estudio de la hazaña guerrillera a través de las páginas de la prensa de la época*. Los diferentes medios de circulación nacional o local fueron el escenario para divulgar breves entrevistas y reportajes sobre diferentes hechos acontecidos en la guerra. Por supuesto, constituyeron trabajos periodísticos y no de carácter historiográfico, sino más bien para resaltar lo anecdótico, pero guardan un amplio caudal de información para futuras investigaciones.

Las primeras entrevistas estuvieron dirigidas a los líderes de la Revolución y las principales acciones bélicas que marcaron la consolidación del Ejército Rebelde. Además, los años sesenta marcaron en los continentes africano y americano un auge de los movimientos sociales contra las dictaduras militares o por la independencia nacional, derivando una inquietud por conocer los diferentes métodos de lucha insurreccional utilizados por el Ejército Rebelde en Cuba.

Frutos de este bregar son las publicaciones en la revistas Bohemia, Verde Olivo y en los periódicos locales. Muchos de estos artículos o entrevistas iniciales se convirtieron en libros décadas más tarde. El Año de la Liberación, 1959, fue para Bohemia los momentos de las actualizaciones en las noticias de la marcha de la Revolución. También la prensa plana fue la vía idónea para divulgar los discursos de los principales dirigentes y protagonistas de los principales hechos acaecidos en la década precedente. Cada aniversario fue motivo para reconstruir las acciones bélicas o glorificar la imagen de los mártires de la Revolución.

En cuanto al tercer subgrupo *Los que se sumaron a partir de 1968, bajo el código de los Cien Años de Lucha y con la creación de las Comisiones de Historia del Partido Comunista de Cuba en el estudio de las luchas revolucionarias en cada territorio* divulgaron síntesis biográficas de los integrantes de estas columnas

guerrilleras que cayeron en combate. Aparecieron, además, estudios de algunos teatros de operaciones militares, y en general, se logró obtener una valiosa colección de testimonios, entrevistas y otros documentos. El género biográfico, el testimonio, la compilación de documentos y la narración de las acciones bélicas instituyeron una forma de acercarse a la escritura de la historia sin acogerse a los cánones estrictos del marxismo euro soviético.

La historia de la revolución iniciada en los años cincuenta tuvo estudios notables en las obras de la periodista Marta Rojas y del investigador Mario Mencía sobre el grupo de asaltantes al Cuartel Moncada; no obstante, las circunstancias específicas de tratarse de un proceso en el que muchos de sus protagonistas aún viven, ha postergado trabajos de síntesis histórica más allá del relato testimonial, las compilaciones documentales o las biografías de los héroes y mártires de aquella gesta. La etapa de la lucha armada en la Sierra Maestra ha sido uno de los escenarios de la revolución que cuenta con importantes monografías, como las realizadas por Andrés Castillo Bernal y Roberto Pérez Rivero. No sucede lo mismo para el caso de la lucha clandestina en las ciudades, el movimiento de resistencia cívica o los frentes exteriores del movimiento de liberación nacional.

Los textos del antiguo comandante del Ejército Rebelde José Quevedo Pérez constituyen una importante trilogía que muestra las contradicciones que angustiaban a gran parte de la oficialidad y la desmoralización general en que cayeron los institutos armados de la República. Las dos primeras producciones *La Batalla de El Jigüe* (1979) y *El último semestre* (1982) corresponden a estos años de amplio bregar por los escritos históricos y la tercera entra tanto por la ubicación temporal como por la forma de abordar el tema en el otro subgrupo de la década de los '90.

Así mismo, es necesaria la consulta del ciclo testimonial de Juan Almeida Bosque, principalmente de trilogía de recuentos históricos publicados entre los años 1986 y 1988: *Presidio*, *Exilio*, *Desembarco*. El objetivo de estas obras fue rastrear el destino de los sobrevivientes del Moncada hasta su reincorporación a la lucha armada a finales de 1956. Los libros constituyen el resultado de los testimonios recogidos en las revistas especializadas a principios de los sesentas. La escritura

del texto es amena y con un lenguaje sencillo y anecdótico. Los sobrevivientes de los asaltantes al cuartel Moncada en su preparación para la nueva etapa desde el presidio y los primeros momentos después del desembarco establecen el acercamiento con el lector.

De manera general son muy provechosos los esfuerzos de otros autores y las comisiones de historia de varias columnas rebeldes, sobre todo del II Frente Oriental "Frank País", para escribir la historia de las columnas del Ejército Rebelde. Obras como *Camilo Señor de la Vanguardia, 1958. Invasión rebelde* de William Gálvez (1979), *Una mancha azul hacia el occidente* de Luis Rosado y Felipa Suárez (1999), *Hijos de su tiempo* (1998), *Columna 19 José Tey* (1982), *En la línea de fuego* (1998), *Frente Camagüey* (1988), tienen la virtud y la novedad de profundizar en el accionar de columnas del Ejército Rebelde y aportan elementos que permiten valorar el desempeño de su enemigo.

El comportamiento de los estamentos del ejército y otros aspectos acerca de la conducta de las fuerzas en operaciones, en los diferentes momentos de la guerra, y sobre todo, las valoraciones del desempeño de las fuerzas rebeldes son tratados en diferentes discursos y otros documentos del Comandante en Jefe entre los que sobresalen: la intervención en el encuentro con los jefes y oficiales seleccionados vanguardias de las FAR (1973) y los discursos, en ocasión de los aniversarios XX y XXV del asalto al cuartel Moncada (1976). El estudio de estos materiales fue facilitado en compilaciones en la próxima década en las producciones como *Fidel Castro Ruz sobre Temas Militares* (1990) y *De Cinco Palmas a La Habana* (1998). En esa arista se encuentra, también, la obra de singular valor en el conocimiento histórico de la fuerza militar cubana del doctor Federico Chang (1981): *El Ejército Nacional en la República Neocolonial 1899-1933*. A esto se añade que este autor publicó en la revista TEMAS el trabajo "Ejército y militarismo en Cuba (1899-1952)", en el que extiende hasta 1952 el análisis de la institución militar integrado al juego del imperialismo y de las clases dominantes criollas como instrumento encargado de velar por la propiedad capitalista y por la legalidad burguesa que la sustenta.

Los dos largos ensayos de interpretación histórica de Germán Sánchez Otero constituyen un abordaje original del proceso histórico cubano en el período 1933-1958. A partir de las categorías de lo nacional y lo popular, Sánchez Otero analiza las proyecciones y tendencias de la ortodoxia y del Movimiento 26 de Julio. Los ribetes antiyanquis de las campañas populistas de Eduardo Chibás son destacados por el autor, interesado en subrayar el hilo de continuidad histórica ente la ortodoxia y la dirigencia ventiseísta. En su estudio sobre la ideología de los asaltantes al cuartel Moncada, describe y explica la especificidad del marxismo en su dirigencia. La discusión de algunas de las hipótesis y problemas historiográficos implícitos al enfoque de Sánchez Otero debe constituir una premisa para los proyectos investigativos sobre el populismo cubano en el período antes citado.

Por razones obvias, la historia de rebeldías del estudiantado también ocupa un lugar sustancial en la obra colectiva *Historia de la Universidad de La Habana* (1984), preparado por Ramón de Armas, Eduardo Torres Cuevas y Ana Cairo Ballester. José Lupiañez (1985) continuó la línea insurreccionalista estudiantil pero desde una de las localidades orientales al publicar su obra: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba*.

Recurrente ha sido el tratamiento a las hazañas épicas abordados por: Cantón Navarro y Carmen María Díaz con publicaciones como: *Los preparativos, travesía y desembarco del yate Granma* (1982); *El asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo* (1978), y el *Levantamiento del 5 de Septiembre de 1957 en Cienfuegos* (1984). Pedro Álvarez Tabío y Otto Hernández publicaron en 1980 su libro *El combate del Uvero* que recoge las acciones principales del grupo guerrillero en la Sierra entorno a este combate. Declara la posición de los rebeldes frente a los soldados del Ejército Constitucional y la táctica utilizada para la toma del cuartel. Magnifica el significado de la victoria para el pequeño grupo guerrillero y las acciones bélicas posteriores.

En el caso de la lucha clandestina la situación se agudiza por la falta de documentos, dada la esencia de este tipo de lucha y la natural desaparición física o dificultades con la memoria producto de la edad de muchos de sus participantes. La búsqueda paciente por parte de investigadores, historiadores, escritores e

incluso participantes de los hechos, unido al deseo de que nuestro ejemplo y nuestra historia no se pierdan ha traído a la vida obras como *Frank entre el sol y la montaña* (1991) de William Gálvez Rodríguez. El autor realiza un estudio biográfico del máximo dirigente de la lucha clandestina en Santiago. Hilvana la obra desde los testimonios recogidos por combatientes clandestinos que conocieron y trabajaron bajo las órdenes de Frank País. Paso a paso reconstruye la vida en la ciudad de Santiago y la incorporación de los jóvenes de la época a las organizaciones insurreccionales luego del madrugonazo del 10 de marzo, que junto a la resistencia estudiantil y la creación del andamiaje clandestino garantizaría las actividades de preparación y apoyo al desembarco del Granma, los refuerzos futuros en armas y hombres al frente guerrillero y el accionar con los obreros. En general, el aseguramiento de la imprescindible retaguardia que incluye además, recursos monetarios, entre otros elementos para garantizar la existencia de la guerrilla.

Otro estudio biográfico de personalidades del clandestinaje se concretiza en la producción de Julio García Oliveras bajo el título de *José Antonio Echeverría: la lucha estudiantil contra Batista* (1979). El texto realiza una restauración minuciosa del accionar del héroe revolucionario, de su discurso político y la relación entre estas organizaciones insurreccionalistas y con otras fuerzas de la sociedad que buscaron en las mismas el armamento necesario para combatir a la impuesta tiranía de Batista. Si bien no faltaron testimonios de época y sociedad en estos relatos, debe señalarse que padecieron, ambas obras, de un análisis crítico que abarcara un trasfondo ideológico, cultural y social; así como, de mentalidades de la generación revolucionaria del centenario del nacimiento de José Martí. Siguiendo la misma línea Juan Nuiry González publicó casi una década después su libro *¡Presente! Apuntes para la historia del movimiento estudiantil cubano* de la Editorial de Ciencias Sociales, 1988. En este caso el autor realiza una cronología mínima para el estudio del movimiento estudiantil.

Con discursos, documentos, declaraciones de la FEU, prensa de la época, unido a un análisis minucioso ambos, autores van descifrando la relación que estableció el estudiantado, especialmente, con la Triple A, como única fuente para obtener

armas, dados los abundantes recursos económicos que poseían. Otro tema abordado en estas páginas es la lucha abierta del estudiantado cubano contra los llamados grupos revolucionarios o grupos de acción que habían florecido en la etapa de los gobiernos auténticos y se habían refugiado en la Universidad desde el propio 10 de marzo. En aquella farsa de enfrentamiento al tirano, estos grupos de corte gansteril se acomodaron y recibieron ayuda material, pero con el surgimiento de una dirección verdaderamente revolucionaria en la FEU que encauzaron su lucha por el camino correcto, estos elementos sobraron dentro del recinto universitario.

También de la pluma de William Gálvez, contamos con *Salida 19. Operación Comando*, obra que narra una de las acciones más audaces del movimiento clandestino: la ejecución del sanguinario coronel Fermín Cowley Gallegos, llevada a cabo por un comando revolucionario del MR-26-7 en Holguín en noviembre de 1957. Contó para el desarrollo de la misma con el apoyo de testimonios, documentos de la tiranía y la memoria del propio autor, protagonista de los hechos. La minuciosidad y capacidad de espera del comando actuante queda expuesto con total nitidez en esta obra.

De este corte resultan también las producciones, que con el mayor detalle posible, reflejan procesos realizados en la más extrema clandestinidad y que desembocan en una insurrección armada popular. Dentro de este tipo podemos señalar *30 de Noviembre* (1986) de Yolanda Portuondo López, realizada por la Editorial Oriente. Destaca la amplia actividad desarrollada por un grupo de jóvenes que culminan con las acciones de 30 de noviembre de 1956 como la propia autora comenta en la introducción. La autora deja refrendado la importancia que reviste en la reconstrucción de la época el uso de las fuentes orales. Parte por precisar que el historiador debe comprender que para la década del cincuenta no existen muchas fuentes confiables que permitan una reconstrucción del proceso de La Guerra de Liberación Nacional al expresar:

(...) Para aquel que se enfrenta con dicha tarea se encuentra que no existen fuentes escritas confiables (...) nada hay escrito metodológicamente, y las noticias de la prensa (...) en ocasiones por la férrea censura (...) lo novelesco,

lo sensacionalista y (...) una ideología en contradicción con el proceso revolucionario (...) deben ser procesadas con extrema cautela. En lo que respecta a proclamas, programas, manifiestos, circulares (...) ha sido en extremo difícil conservar algunos documentos o cartas de este período (...) en la vida clandestina (...) debían destruirse para evitar que cayera en manos del enemigo (...) De los partes militares del enemigo, la confiabilidad es aún peor, puesto que eran alterados en su inmensa mayoría. De ahí que solo queden las fuentes orales (...)"⁸

Esta valoración de la investigadora e historiadora Yolanda Portuondo López nos da una medida de las características particulares en la reconstrucción de esta temática abordada, teniendo en cuenta las especificidades de las fuentes.

La sección de Historia del PCC en la capital realizó otro aporte en este sentido. *Semillas de Fuego* (1989). El libro estuvo prologado por un protagonista y organizador del movimiento clandestino en las ciudades Faustino Pérez. La obra recogió un material variado, revelador y sugerente de muchos testimoniales, protagonistas o testigos. No llegó a ser aun la historia depurada y exacta de los hechos que aborda o refleja el acontecer de las ciudades, pero resultó un contacto directo a ese período del cincuenta.

El material compila artículos, entrevistas y testimonios aparecidos en la prensa periódica al calor de las conmemoraciones de los hechos y acciones acontecidos en La Habana entre el 27 de mayo de 1957 y el 9 de abril de 1958. Su análisis posibilitó un primer paso para la reconstrucción del andamiaje clandestino en la capital.

La etapa mexicana de la Revolución Cubana, o lo que es lo mismo, la nueva etapa de la lucha armada organizada en tierras aztecas, bajo el mayor clandestinaje para poder alcanzar los objetivos trazados fue objeto de estudio de un colectivo de autores del Centro de Estudios de Historia Militar de las FAR. Tuvo como resultado el libro titulado: *De Tuxpan a La Plata*, editado en 1979.

⁸Yolanda PORTUONDO LÓPEZ. (1986). *30 de Noviembre*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, p 9

Para su investigación este grupo de trabajo realizó numerosas entrevistas a expedicionarios, combatientes y otras personas relacionadas con el hecho histórico. Revisaron, además, documentos, cartas, artículos de prensa y otras fuentes especialmente en los Archivos de la Sección de Historia y en la Procuraduría General de México. De igual forma, visitaron los principales lugares utilizados por Fidel y sus compañeros en esta nación. El resultado obtenido fue una exposición cronológica y documental de la trayectoria del grupo de expedicionarios que dirigido por Fidel Castro participo en la travesía del Granma, desde Tuxpan hasta la costa sur de la antigua provincia oriental, sin romper los cánones de la escritura narrativa en la historia.

Otra publicación del Instituto de Historia y el CEHM lo constituyó la presentación de la obra sobre las acciones del *Moncada* (1981). Fue una compilación de documentos en tres tomos. Incluyó además, varias investigaciones inconclusas y decenas de artículos diseminados en folletos, periódicos y revistas especializadas y de divulgación nacional elaborados por investigadores del CEHM, quienes conformaron el potencial científico fundamental que dio continuidad a esos trabajos.

Interesante resulta asimismo, el aporte de Luis Buch con su libro *Más Allá de los Códigos. Las Comunicaciones en la Guerra de Liberación Nacional*. En sus páginas este incansable luchador nos devela el papel desempeñado por el Comité del Exilio, en este caso en Caracas, en la recaudación de fondos, la preparación y arribo de expediciones, muchas de las cuales fueron coordinadas por vía radial entre Caracas y la Comandancia General de la Sierra Maestra, utilizando las comunicaciones cifradas. Junto a esto se narra de forma precisa y amena como funcionaron las comunicaciones clandestinas en el Presidio de Isla de Pinos, en Santiago de Cuba y en los distintos frentes guerrilleros. En su elaboración jugaron un papel fundamental las entrevistas realizadas a personas comprometidas en estos hechos, así como el reordenamiento de recuerdos y vivencias del propio autor. En 1989, Raúl Izquierdo Canosa publicó su obra *La logística del Ejército Rebelde 1956-1958* preparada sobre la base de discursos y artículos del Comandante en Jefe y el General de Ejército y Ministro de las FAR, los hermanos

Castro Ruz. En ese texto se exponen de forma coherente las principales fuentes, formas y métodos que se emplearon para el aseguramiento de las fuerzas rebeldes, desbrozando el camino para otros estudios. Izquierdo Canosa no pertenecía al Centro de Estudios Militares cuando elaboró esta obra, pero revolucionó en el acercamiento a la historiografía de la década de los cincuenta.

Otra temática con características similares de vacío en nuestra historiografía la constituye la posición insurreccionalista asumida por algunos partidos políticos o personalidades cuya táctica pseudo revolucionaria, unidas a la indiscreción y exhibicionismo, falta de acción efectiva y su alejamiento de las masas las condenaba al fracaso desde sus inicios. Sobre tres de estas organizaciones insurreccionales: la Triple A de Aureliano Sánchez Arango, el Movimiento Nacional Revolucionario de Rafael García Bárcenas y la Acción Libertadora de Justo Carrillo, nos aporta información el investigador Mario Mencía Cobas en su obra *El Grito del Moncada* (1986).

De la misma manera, nos da a conocer otras organizaciones insurreccionalistas como: la Acción Cívica, Cuba Revolucionaria o el denominado Partido Radical Nacionalista y su accionar en la Cuba republicana de los años '50. Su estudio demuestra además, que a pesar de sus limitaciones, estas organizaciones antes mencionadas, son las que más atraen nacionalmente, antes de las acciones del 26 de Julio de 1953, a aquellos elementos decididos a enfrentar la tiranía mediante la violencia.

Previamente, en otra de sus obras *La Prisión Fecunda*, publicada en 1980, el propio autor revela una valiosa documentación donde Fidel hace consideraciones con relación a estos insurreccionalistas, en especial los de la Triple A, de los que expresa: "Sigo sin ninguna fe en los auténticos y convencido de que no han hecho más que chapucear y perder el tiempo(...)"⁹

En la obra mencionada obra Salida 19 de William Gálvez, también analiza una de esas acciones insurreccionalistas del autenticismo, la preparación y desembarco del Corinthya. A través de documentos de la tiranía y entrevistas a algunos

⁹ Carta de Fidel a Melba y Haydee de fecha 18 de junio de 1954. Citado por Mario MENCÍA en *La Prisión Fecunda*, p 161.

miembros del Ejército, entrevistas a miembros del M-26-7 o a personas vinculadas al hecho de una u otra forma, Gálvez logra reconstruir los preparativos y exponer las deficiencias que en este fenómeno estaban presentes. Acude a la falta de unidad del grupo, la relación con dictaduras militares latinoamericanas, una deficiente selección del avituallamiento y la actitud de su principal jefe, Carlos Prío Socarrás, que no participó directamente en la acción, así como, la indiscreción alrededor de los preparativos.

Algunas personalidades relevantes de la lucha revolucionaria han encontrado biógrafos acuciosos. Los mártires de las acciones del 30 de noviembre han sido tratados por la mano experimentada de Yolanda Portuondo, quien más que biografías tradicionales, realiza selecciones y compilaciones de diversas fuentes fundamentalmente testimoniales, en un esfuerzo por delinear aspectos esenciales de las vidas de los jóvenes luchadores. De tal manera los aportes realizados en los años 80 conservan su valor y como tal deben ser enjuiciados. Con mucha más atención deben valorarse los estudios sobre personalidades que aún no han sido conveniente y masivamente divulgadas.

La clandestinidad tuvo un nombre: David (1988) de Yolanda Portuondo es la obra que trabaja la personalidad de Frank País García no solo desde los testimonios, sino una reconstrucción de su vida y accionar revolucionario a partir de la fundación de la organización insurreccional fundada en Santiago de Cuba después del golpe militar de Fulgencio Batista hasta convertirse en el Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7 a nivel nacional. La autora con la obra reconstruye pasajes de la vida cotidiana santiaguera durante los primeros años del joven santiaguero y el clímax de la ciudad indómita a partir del asalto del cuartel Moncada y la lucha insurreccional en la Sierra. Los testimonios de los participantes en la lucha clandestina aportaron rasgos de la personalidad de Frank País y su incondicionalidad a la Revolución. La impronta de esta obra marcó una forma de utilizar las fuentes orales combinado con los documentos de la época.

No obstante la década de los '70 hasta finales de los '80 estuvo signada por la publicación de estudios biográficos de mártires del proceso revolucionario, cuya

relación de autores no puede abarcarse en esta apretada tesis, dado el breve espacio del que disponemos.

Los últimos diez años de siglo XX marcan un hito en la historiografía cubana. *Ahora los que en el parteaguas de fines de la centuria transgreden en los estudios de una historia manualística y habano centrista hacia una historia renovadora con una reconsideración del pasado cubano en términos mucho más amplios y sobre nuevas bases metodológicas abren su espacio con múltiples obras y aristas acerca de la lucha insurreccional.*

La historia es siempre un conflicto de creencias con respecto a una verdad generalmente establecida como «científica». La de Cuba es también una historia de conflictos entre una historia oficial, legitimadora de la «verdad histórica», y la historia crítica, confrontadora de ese polémico criterio. Esta última se inserta en el estudio de las luchas del capital, de las más diversas lógicas desde las que interpretan los procesos y ofrece lecturas totalmente nuevas, y a veces opuestas, a las legitimadas por la historia oficial.

Mientras la oficial se apoya en la escuela, los medios de difusión y sobre todo en la producción de textos desde una postura rígida y manualística de la realidad, la historia crítica intenta subvertir también, desde estos y otros medios, esas lecturas reduccionistas. La polémica, los debates, las confrontaciones, son espacios por excelencia desde los cuales la segunda emplaza a la primera.

El ejército vuelve a constituir una de las temáticas más recurrentes en esta década. En los resultados del trabajo de los investigadores del Instituto de Historia de Cuba resulta conveniente señalar la labor realizada con la bibliografía especializada dedicada al estudio del ejército en la república neocolonial. Ven la luz trabajos como *El ejército neocolonial cubano (1898-1958): Etapas y períodos de desarrollo* (1991) de Rosado Eiró y Valdés Sánchez; *Algunos apuntes sobre la estructura y organización del ejército de Cuba-1952-1958* (1991) de Marilú Uralde Cancio y Aladro Cardoso presentados en la Conferencia Científica sobre Historia Militar. Siguiendo esa línea los investigadores ya mencionados publicaron la obra (2006) *El Ejército soy yo. Las fuerzas armadas de Cuba 1952-1956* donde refieren aspectos organizativos, estructurales y funcionales de cuerpos represivos como el

Buró de Represiones de Actividades Comunistas (BRAC), el Servicio de Inteligencia Militar (SIM) y Policía Nacional. En este sentido, el trabajo *Guardianes del Orden en Cuba. 1898-1902* (2006) de Uralde Cancio ha encontrado continuidad en las investigaciones que realizan profesionales del Instituto Técnico Militar “José Martí Pérez” acerca de las fuerzas armadas de 1902 a 1908, y entre 1908 a 1917.

Siguiendo el rumbo militar a fines del siglo XX es preciso puntualizar el libro del coronel® Raúl Izquierdo *La logística del Ejército Nacional. 1899-1958* publicado en 1990. Debe añadirse su libro testimonial *Oficial de Academia* (2002). Aquí el autor amalgama su vida personal con la historia política y militar. Su última obra publicada por ediciones Verde Olivo en el 2003, *Cuba y sus Fuerzas Militares (1898-1959)*, también debe ser tenida en cuenta. En ella realizó un resumen parcial de la evolución de las fuerzas militares que sustentaron cada período presidencial. Por su parte el Comandante José Quevedo Pérez completa la trilogía iniciada en décadas precedentes a los '90 con su obra *Misión en la Sierra* (1999). Ambos autores utilizan el género testimonial para recrear y adentrarnos a una institución poco abordada dentro de los estudios de historia en Cuba.

En cuanto a Dr. Servando Valdés Sánchez después de largo período dedicado al estudio de las instituciones armadas en Cuba, el investigador ha obtenido significativos resultados en la labor historiográfica al lograr reconstruir la estructura y funcionamiento de las castas militares en la Cuba republicana. De ahí surgieron obras como: *Cuba: ejército y reformismo 1933-1940* (2006) en el que se destacan las valoraciones sobre la construcción militar del ejército; *Cuba y Estados Unidos. Relaciones militares. 1933-1958* (2005) y *Dinámica social de la élite militar batistiana 1952-1958* (2008). Aunque no todas las obras del Dr. Servando tratan directamente la etapa de la guerra, si son necesarias para su comprensión.

Es preciso destacar el trabajo investigativo del Centro de Estudios Militares (CEMI) de las FAR, titulado *Guisa otra vez* (1998). Este texto está dedicado al análisis histórico-militar de las victorias rebeldes en el rechazo de la ofensiva de verano de la tiranía y en la batalla de Guisa (20 al 30 de noviembre de 1958), la cual dio inicio a la ofensiva final del Ejército Rebelde. El CEMI continúa sus investigaciones

acerca del desempeño del Ejército Rebelde y de las fuerzas armadas de la república neocolonial.

Juan Almeida Bosque irrumpe en los noventa más experimentado y pausado, dejando nuevos libros acerca de su visión de la etapa de la lucha insurreccional. En sus relatos recoge sus vivencias a lo largo de la contienda, primero en el primer frente, y después, como jefe del tercero. Igualmente, valora los planes que el ejército puso en práctica para tratar de aniquilar a la guerrilla y a Fidel Castro plasmados en sus libros: *La Sierra* (1995) y *La Sierra y más allá* (1995).

Un autor que debe considerarse es Andrés Castillo Bernal por su libro *Cuando esta guerra se acabe... De las montañas al llano* (2000), donde propone a través de un relato cronológico, ofrecer una visión generalizadora y documentada del proceso de formación y desarrollo del Ejército Rebelde y de la guerra en general.

Por su parte, Roberto Pérez Rivero de sus producciones publicadas por la casa editorial Verde Olivo ha presentado resultados que recogen batallas desarrolladas en la contienda bélica a finales de la década de los cincuenta de la centuria pasada. Obras como *Maffo* (1998) y *La guerra de Liberación Nacional. Formación y desarrollo del Ejército Rebelde presentan en síntesis esta etapa histórica*. Los textos hacen un análisis del arte militar rebelde y la influencia que el desenlace de esta guerra ejerció en el factor político-moral.

La medida de repliegue hacia las ciudades fue uno de los mayores errores tácticos cometidos por el Estado Mayor Conjunto no sólo porque retiraba efectivos del medio rural que era entregado sin lucha a los rebeldes, o porque las tropas se vieran acantonadas y sin movilidad, sino porque las ciudades donde se parapetaron y los cuarteles donde se ubicaron eran fácilmente de rodear, podían ser sitiados evitando la entrada de agua y alimentos, podía dejárseles sin comunicaciones telefónicas y no podrían recibir el apoyo de la Fuerza Aérea al estar insertos en la trama urbana de las ciudades. Así, todos los cuarteles que fueron atacados por el Ejército Rebelde fueron tomados a pesar de la resistencia que se opuso. La obra de los autores Amels Escalante Colas, y Juan Sánchez Rodríguez: *Un triunfo decisivo, la victoria del Ejército Rebelde sobre el Ejército de Batista durante su ofensiva de verano de 1958* (2006) aborda con precisión

hechos de armas protagonizados por el Ejército Rebelde en el verano de 1958 cuando el Ejército de Batista lanzara su Ofensiva Final. El libro es el resultado de un análisis histórico militar de esta epopeya. Se apoyaron en la narración de los principales hechos ocurridos, después de una revisión profunda de la documentación de la época y entrevistas con participantes de esos sucesos. La obra fue sometida al juicio de las concepciones del arte militar cubano. Constituye un paso más en el camino de la escritura de la historia.

Para el tema de la lucha urbana se han publicado obras testimoniales y con hechos históricos en específico. Entre ellas: *El rostro descubierto de la clandestinidad. Memorias de Gloria Cuadras de la Cruz*, (2006), *Contra Batista* (2006) Sobre este aspecto es necesario significar la importancia de la obra de Alcibiades S. Poveda Díaz *Propaganda y Revolución en Santiago de Cuba 1952-1958* (2003), que se hace útil para comprender la estructuración y funcionamiento de la lucha clandestina, en la que acción armada, las ideas y su divulgación eran inseparables.

Es razonable que la mayoría de las producciones historiográficas se refieran a lo que ocurrió en la antigua provincia de Oriente, al encontrarse en ella los principales escenarios de la guerra; a pesar de ello, no deja de ser un problema el limitado tratamiento que ha recibido el desarrollo de la lucha armada en el centro y occidente del país. Incluso en la atención prestada a lo sucedido en Oriente también se percibe desbalance historiográfico. Se ha publicado más sobre el Frente “José Martí” y el “El Frente Oriental Frank País” que en el resto del teatro de operaciones militares en que ocurrió la Guerra de Liberación Nacional. En este caso se aprecia un progreso historiográfico más sostenido y coordinado.

De las obras que abordan la lucha armada en el centro del país, además de *Frente Camagüey* (1988) se pueden citar otros títulos que ha publicado la Editorial Ácana: *Disparos de esperanza* (1996) de René Vallina Mendoza y *Tiro de gracia* (1997) de Lázaro D. Najarro Pujal de la antigua provincia Las Villas. Independientemente a los títulos ya mencionados, se pueden sumar: *La lucha en Las Villas* (1987) de Julio Chaviano y *De la Sierra Maestra al Escambray* (1988) de Joel Iglesias Leyva. Aunque en el occidente de la isla lucha armada no alcanzó

las magnitudes de las otras dos regiones, aún se necesita que continúen apareciendo estudios como el de Gladys Marel García-Pérez *Crónicas Guerrilleras de Occidente* (2005). Como se aprecia, este recuento no ha abierto el análisis de cómo en las publicaciones periódicas se ha abordado el tema. Lo expuesto hasta aquí, aún con numerosas e inevitables omisiones, permite señalar que la lista de producciones bibliográficas acerca de la Guerra de Liberación Nacional es extensa.

Para ello, se debe dar prioridad al trabajo con las fuentes históricas fundamentales, pues se cuenta con una ventaja: la existencia de ricas fuentes documentales y en el caso del Ejército Rebelde también orales, aunque ha transcurrido el tiempo, y con ellas no se ha trabajado suficientemente. Con el cuerpo armado de la tiranía no ocurre lo mismo que con las fuentes orales. Al triunfar la Revolución en Cuba apenas quedaron oficiales de aquellas instituciones armadas.

Las fuentes documentales son más abundantes. En los archivos de varias instituciones, principalmente en el Fondo Ejército del Departamento de Archivo del Instituto de Historia de Cuba, se conserva mucha documentación de las fuerzas armadas de la República; y los archivos de la Oficina de Asuntos Históricos y publicaciones del Consejo de Estado, son los depositarios de la mayor cantidad de fuentes documentales conservadas del Ejército Rebelde y todo lo relacionado con la lucha armada revolucionaria en general.

Un testigo excepcional de aquella epopeya es sin dudas el compañero Armando Hart Dávalos, autor de la obra *Aldabonazo* (1997) basado en la clandestinidad revolucionaria cubana (1952-1958), identificado como el relato de un protagonista de primera línea de la lucha clandestina, apoyado en importantes fuentes documentales. En la misma Hart demuestra cómo durante estos años los representantes de los partidos políticos tradicionales alineados frente a la tiranía pierden toda posibilidad de dirigir el movimiento popular y representar al país, pasando definitivamente el liderazgo a Fidel Castro y el movimiento revolucionario iniciado en el Moncada. Su objetivo no fue presentar en forma aguda las

contradicciones que se hallan en el sustrato de lo narrado. Prefirió revelarlos para una reflexión útil, para el presente y para el futuro.

La obra Cienfuegos. Sublevación de todo un pueblo (1997) es realizada por los autores Luis Rosado Eiró y Pilar Quesada González. En ella podemos apreciar como durante un año, centenares de uniformados y ex militares estuvieron conspirando y sosteniendo decenas de reuniones para preparar un levantamiento nacional. Los autores hacen una reconstrucción del momento histórico y pone de relieve la ineficacia de los órganos de inteligencia a pesar de contar con enormes recursos técnicos, humanos y una gran represión. La obra desenmascara el mito de la unidad monolítica de las Fuerzas Armadas de la tiranía al poner al descubierto una de las más importantes conspiraciones gestadas en su seno a través de entrevistas realizadas a los participantes en la misma y documentos encontrados en los archivos de las Fuerzas Armadas de la dictadura. Develan aspectos inéditos de los intentos de conspiraciones previas del Ejército Constitucional que provocaron el levantamiento de Cienfuegos, en septiembre de 1957. Escrito con propósitos de síntesis no da, por supuesto, respuesta a otras interrogantes más puntuales.

El libro de José María Cuesta *La Resistencia Cívica en la guerra de liberación nacional*, publicado en 1997. Aborda la labor desarrollada por un movimiento en principales ciudades del país en apoyo a la lucha insurreccional, y que en muchas ocasiones se desconoce su accionar dentro del período trabajado. A través de sus páginas José María Cuesta demostró que el objetivo de la Resistencia Cívica fue más allá de lo que encerraba su concepción, pues no estuvo restringida a la superestructura de las llamadas organizaciones cívicas, sino que promovía una acción de masas, representando una forma organizativa que surgía de la práctica y las necesidades políticas más inmediatas.

Se presenta a la Resistencia Cívica como una actitud individual ante la tiranía a la que exhortaban las diferentes organizaciones y se detiene más como organismo principal de esa forma de lucha, en la Resistencia Cívica auspiciada por la MR-26-7 que se decidía a organizar desde la base una corriente de opinión para convertirla en algo de mayor utilidad al asociarla como un complemento de la lucha armada en

la guerra de liberación nacional. Destacó, además la organización, reglamentos, tareas mediatas e inmediatas, sus etapas de desarrollo, programa e ideario, la reacción de los sectores norteamericanos y la respuesta del gobierno ante este fenómeno, así como el papel jugado en el logro de la unidad revolucionaria.

Acciones específicas realizadas por estas organizaciones insurreccionalistas o atribuidas a ellas, son estudiadas también por otros autores. En tal sentido, los historiadores matanceros Clara Emma Chávez y Arnaldo Jiménez de la Cal, nos ofrecen su obra *Cuartel Goicuría, reseña de una gesta*, producida por la editorial Política en el año 2000. Analiza desde una visión histórica cómo el ataque al cuartel Goicuría fue una indiscutible una acción revolucionaria que no respondía a un plan coordinado con otros factores, ni a una estrategia global de lucha. Su aporte a la historiografía radica en que trasciende de una acción insurreccional de los grupos de oposición liderados por Carlos Prío Socarrás y Aurelio Sánchez contra Fulgencio Batista y se convirtió en una traición al pueblo cubano.

Por su parte, el colectivo de profesores universitarios María Antonia Márquez Dolz, Sergio López Rivero y Zaida Purón Riaño nos plasmaron en su obra *Emigración y Clandestinidad en el M-26-7. La emisión de bonos*(1990) un momento de singular importancia en la supervivencia de cualquier movimiento revolucionario, la recaudación de fondos, en este caso a través de la emisión y venta de bonos, dentro y fuera de Cuba. Aspectos poco tratado por otros autores dentro de los estudios históricos.

Siguiendo la línea investigativa de los preparativos en el exterior del país los investigadores Otto Hernández, Antonio Núñez Jiménez y Liliana Núñez completan esta etapa en el año 2004 con su obra *Huellas del Exilio. Fidel en México (1955-1956)*, producida por la editora Abril, que aporta nuevas fuentes documentales y nuevos testimonios de dirigentes y personalidades, tanto de Cuba como de México y que enriquece y complementa el tema en cuestión.

El balance de los aportes del Instituto sobre la temática tiene necesariamente que partir de los resultados acumulados por el Centro de Estudios de Historia Militar de las FAR (CEHM), de cuyo colectivo se nutrió al constituirse, el 28 de mayo de 1987.

Posteriormente, en 1999, Ediciones Verde Olivo presentó *Una mancha azul hacia el occidente. Historia de la Columna Invasora No.8 "Ciro Redondo"* de Luis Rosado y Felipa Suárez Ramos, un encomiable esfuerzo que abarcó los testimonios de jefes y combatientes para reconstruir las acciones militares en su propio escenario. Es, por tanto, un indispensable punto de partida para futuras investigaciones acerca de esa fuerza guerrillera y del pensamiento militar de su jefe, el comandante Ernesto Guevara.

Junto a esos estudios comenzaron a circular otros relativos al pensamiento militar de los principales jefes del Ejército Rebelde. En ese sentido un paso importante fue la compilación de toda la documentación, escritos y discursos del Comandante en Jefe: *Fidel Castro sobre temas militares*. (1990) realizada por Osvaldo Norman, Manuel Ferrer, Luis Novas y Othón Montero Rodríguez.

Ya en 1998, como parte de las celebraciones por los Cien Años de la Guerra hispano-cubano-norteamericana y el 40 aniversario de los combates decisivos de la Guerra de Liberación Nacional, se convocó al evento internacional *A Cien Años del 98: Imperialismos, Revoluciones y realidades de fin de siglo*, donde se dieron cita especialistas de ambos períodos, algunas de cuyas ponencias fueron publicadas en el No. 84/85 de la Revista Santiago de ese año.

En esa oportunidad, varios de los investigadores del Instituto, con cierta experiencia acumulada, pudieron dar a conocer resultados de sus investigaciones que se movían desde el análisis de determinados períodos de la guerra, hasta estudios del ejército de la tiranía o de las relaciones militares entre Cuba y Estados Unidos. Tales fueron los trabajos de Luis Rosado: *La Ofensiva final del Ejército Rebelde* (2006); de Mayra Aladro. *La Guerra de Liberación nacional y su primer período: supervivencia y asentamiento* (2007) y de Marilú Uralde. *El ocaso de la tiranía (julio-diciembre)* (2009). Otros investigadores del propio Instituto comenzaron también a publicar valiosas obras sobre temáticas afines a la Guerra de Liberación Nacional. A ese grupo pertenece: *El fracaso de los moderados en Cuba. Las alternativas reformistas de 1957 a 1958*, de Jorge Renato Ibarra Guitart, premio en Investigación Histórica del Concurso Julio de 1999 que aportó una visión política de la estrategia asumida por los partidos políticos tradicionales, las

instituciones cívicas, la iglesia católica, la dictadura de Fulgencio Batista y el Departamento de Estado. De esa forma, demuestra la inviabilidad de los proyectos políticos de esos sectores y la necesidad de la lucha armada como método para liquidar el dominio neocolonial.

La Masacre del Príncipe (2006), de Ramón Rodríguez y Margarita Concepción es otra singular investigación articulada con los testimonios de los participantes en la sublevación ocurrida en la prisión del Príncipe, el 1ro de agosto de 1958. A través de la reconstrucción de esos hechos, particularmente desconocidos en la historiografía cubana, los autores contribuyen al conocimiento del panorama de lucha nacional contra la dictadura de Batista.

En ese mismo orden, se encuentra el trabajo de María Julia Peláez *Una toma de conciencia* pública. La autora recrea el proceso de captación e incorporación de dos pelotones del ejército de la tiranía al Ejército Rebelde. Su valor radica no solo en el rescate de esos acontecimientos, sino en que tributa al estudio de los métodos de guerra psicológica empleados por el alto mando de las fuerzas rebeldes, de gran actualidad.

Al mismo tiempo, algunas incursiones en el género biográfico, produjeron *Camilo en la memoria*, de Felipa Suárez y Pilar Quesada (1999), un texto fruto de la recopilación de artículos y entrevistas sobre el Héroe de Yaguajay.

Ese mismo año se conoció *El Curita* (2008) de Caridad Masson. Constituye un recuento basado en fuentes orales y documentales acerca del quehacer revolucionario de ese destacado luchador del movimiento clandestino en La Habana.

Al comenzar el nuevo siglo y a raíz del 40 aniversario del triunfo de la Revolución, fue publicada *La Ofensiva final del Ejército Rebelde* (2006) de Luis Rosado Eiró, trabajo que se desprendía de la obra de síntesis: *La guerra de liberación en Cuba 1956-1958*, preparada en esos momentos por un colectivo de investigadores del Instituto. La obra logra sistematizar los conocimientos en torno al conflicto armado presentando un análisis de la guerra, más allá de la lucha armada, o lo que es lo mismo, como fenómeno político-social.

Asimismo Servando Valdés con *Cuba y Estados Unidos: relaciones militares*, premiado en el Concurso Julio en su edición del 2004, ofrece una síntesis de la dinámica de esas relaciones y más reciente con la publicación del monográfico *Nuevas voces. Viejos asuntos. Panorama de la reciente historiografía cubana*, este autor aprovecha para dar a conocer otra línea de investigación que tiene como objeto de estudio la elite militar batistiana.

En ese mismo orden, se encuentra el trabajo de María Julia Peláez. *Una toma de conciencia* publicada en 1991 de la Editora Historia del Instituto. La autora recrea el proceso de captación e incorporación de dos pelotones del ejército de la tiranía al Ejército Rebelde. Su valor radica no solo en el rescate de esos acontecimientos, sino en que tributa al estudio de los métodos de guerra psicológica empleados por el alto mando de las fuerzas rebeldes.

Estos trabajos y numerosos artículos de prensa publicados con motivo de aniversarios de hechos vinculados a la lucha armada y acciones libradas por el Ejército Rebelde, imposibles de reseñar aquí, han contribuido a la divulgación de las tradiciones y experiencias combativas y del papel desempeñado por los jefes militares, así como a determinar con objetividad los factores que en su interaccionaron posibilitaron la derrota de la tiranía, muchas veces desvirtuados por la historiografía enemiga de la Revolución.

Asimismo es encomiable la inclusión de los resultados de la investigación en posteriores publicaciones individuales o colectivas como el libro *Manzanillo en los 50. Rebeldía y Revolución* que incorpora elementos de la tesis *Manzanillo. El Movimiento revolucionario 26 de julio y el apoyo a la Sierra de noviembre de 1955 a diciembre de 1958* del historiador Delio Orozco, y los resultados incluidos en *Santiago insurreccional*, libro preparado por ediciones Santiago en saludo al 50 aniversario del levantamiento armado del 30 de noviembre

Interesante resulta acercarnos a *Otras miradas al proceso de lucha insurreccional desde los estudios del exterior de Cuba*, fundamentalmente de los vencidos o los que vieron en el proceso de la lucha guerrillera en Cuba como un camino a seguir en la lucha contra las dictaduras militares en la segunda mitad del siglo XX. En el ejército, primero debe considerarse las fuentes que expresan los criterios de los

representantes del viejo poder. Entre ellas se destacan los libros de Ramón Barquín y los del ex dictador Fulgencio Batista.

De los libros de Ramón Barquín López. (1975): *Las luchas guerrilleras en Cuba, de la colonia a la Sierra Maestra* aporta gran cantidad de información sobre aspectos del ejército constitucional. Entre ellos el comportamiento de los diferentes estamentos de la institución armada, la estrategia, táctica y los resultados de acciones combativas. La formación académica y profesional del autor lo capacita para realizar enfoques histórico-militares con acierto, a pesar de la incoherencia en algunas de sus temáticas. Sus juicios argumentan que no fue el Ejército Rebelde el que ganó la guerra, sino que el ejército de Batista se la dejó ganar, por incapacidad de sus jefes militares. Un discurso similar presenta en su otro libro *El día que Fidel Castro se apoderó de Cuba* (1978), donde asevera que se llegó al fracaso sólo por los errores de Fulgencio Batista y el desacato de los altos mandos militares, que impidieron que el ejército germinara como controlador de la situación en el momento clave: la huida del tirano.

En la misma línea de Barquín López se encuentran los libros del ex dictador Fulgencio Batista y Zaldívar (1963) en sus libros *Piedras y Leyes; Respuestas...y Paradojas*. Pretendió justificar sus inconstitucionales actos durante 25 años en la historia de Cuba en sus escritos testimoniales de su gobierno en la década de los cincuenta. En ellos trató de tergiversar el papel que desempeñó en la sociedad cubana y de negar la necesidad del cambio revolucionario. Aunque varios autores citan con frecuencia sus inculpaciones al mayor general Tabernilla Dolz y otros altos jefes militares del régimen a quienes les adjudican la responsabilidad de la derrota en la guerra, sus referencias al cuerpo armado aporta pocos elementos al estudio del ejército. A pesar de haber sido el ejército su principal instrumento de maniobra en la sociedad que trató de sostener, apenas lo aborda.

Sin embargo, no puede ignorarse la presencia en el exterior de textos testimoniales de antiguos batistianos pertenecientes a los cuerpos armados de la tiranía. Más reciente, la familia de Fulgencio Batista donó a la Universidad Internacional de la Florida una amplia colección de documentos personales de este, desconocidos también entre los historiadores que vivimos en la isla.

Mención aparte amerita los estudios surgidos al calor del establecimiento de los nexos con los países socialistas europeos. En el caso de la antigua Unión Soviética el mayor interés lo despertó el propio proceso revolucionario. Obras como *El Ejército Rebelde en la Revolución Cubana* (1977) de E. Larin; *Cuba: el fracaso de los partidos políticos burgueses* (1973) de B. Nikiforov y *Cuba el camino de la revolución* (1978) de O. Darusenkov con una característica ser un producto interno para el lector soviético en su acercamiento a la Isla. Tampoco fue una sorpresa que estos textos son víctimas de las diferencias culturales e interpretaciones erróneas de esquemas conceptuales.

En el caso de América Latina la repercusión de la Revolución Cubana le dio un particular interés que se acercaron al proceso de los años cincuenta desde una perspectiva histórica. Autores como Gerard Pierre-Charles (1976), Marcos Winocur (1978), V. Bambirra (1978) y M. Harnecker (1986) evaluaron la realidad cubana desde las historias comparadas en el ámbito caribeño. Conceptos como lucha insurreccional, focos guerrilleros, guerras de guerrillas son llevados de la mano y desglosado para comparar las situaciones de los países del continente americano y la búsqueda de alternativas políticas. De estos investigadores surgieron obras como: *Génesis de la Revolución Cubana*; *Las clases olvidadas de la Revolución Cubana*; *La Revolución Cubana, una interpretación* y *La Estrategia política de Fidel. Del Moncada a la victoria*, respectivamente.

Los que en el nuevo milenio adoptan la vía de las redes sociales y el uso de los sitios en internet para expandir sus investigaciones sociales en las revistas digitales.

De la misma manera que la década de los sesenta del siglo XX fue pródiga en las publicaciones desde las experiencias, testimonios o el uso de documentos en las revistas especializadas y la prensa plana, el nuevo milenio adopta el mismo método, a veces con comentarios críticos, pero en las redes sociales. Conectarse a Internet para buscar información nos abruma por la variedad de temáticas. No obstante, la mayoría de ellas no reúnen los elementos para un análisis historiográfico y los aportes a la etapa. Sólo las revistas especializadas u otro texto

publicado nos permiten deleitarnos en su lectura novedosa acerca de la temática trabajada. En este caso trabajaremos este subgrupo en el capítulo dos.

Capítulo 2: Aportes historiográficos de la Guerra de Liberación Nacional en el norte Oriental en la década de los cincuenta del siglo XX cubano.

Epígrafe 2.1. Caracterización del norte oriental en la década cincuenta del siglo XX cubano.

La madrugada del 10 de marzo de 1952 llevó al Regimiento 9 de la Guardia Rural un radiograma que comunicaba la realización de un golpe de Estado por Fulgencio Batista. Quizás por compromiso con los auténticos que lo habían elevado a su posición, su jefe dudó en adherirse, pero con los primeros claros del día la noticia ya era pública y varias personalidades opositoras acudieron al enclave militar para exigir del atribulado oficial su lealtad constitucional.

Sin embargo, tanto él como otros en similar trance fueron destituidos por sus subordinados, ante el decreto donde se aumentaba en más de una cuarta parte el salario de todos los militares, incluidos los soldados. El 4 de abril unos Estatutos Constitucionales sustituyeron a la Carta Magna de 1940 y varios alcaldes municipales, de barrio y algunos concejales resultaron destituidos al negarse a jurarlos. La oposición tradicional y la revolucionaria, envueltas en un profundo fraccionamiento político, se debatían desconcertadas. El estudiantado protestó mediante una nutrida manifestación hasta el Ayuntamiento que encontró eco en distintos sectores sociales de la ciudad y poblados cercanos. Pero faltó la dirección unificadora y las demandas espontáneas que se diluyeron sin resultado. El propio golpe de Estado – con las incoherentes manifestaciones estudiantiles en la localidad que perdieron temperatura en los días posteriores y los escasos paros obreros fracasados a base de plan de machete – no traía mucho optimismo a los desposeídos. En medio de los acontecimientos adversos se produjo el desplome del carisma hacia las figuras con más arraigo en el término municipal. La élite local de campesinos medios y ricos en alianza con otros inversionistas de modestos

recursos había capitalizado buena parte de las simpatías de los lugareños y ahora comenzó a mostrar fisuras.

El alcalde municipal, Eduardo “Guarro” Ochoa, elevado a ese puesto gracias al carisma conquistado entre los holguineros por el Partido Auténtico, primero y el Ortodoxo, después, manifestó su médula oportunista y reaccionaria. Si bien el hecho es de índole política, por sus resonancias económicas posteriores merece tratarse como antecedente. “Guarro” era el hermano de Emilio “Millo” Ochoa, una de las principales figuras del partido que había liderado Eduardo Chibás, particular interés despertaba entonces en Batista su captación.

En torno a los días de la firma de los Estatutos Constitucionales – cuya aceptación condicionaba la permanencia en los cargos oficiales de quienes los detentaban – se produjo una entrevista entre el nuevo mandatario y el alcalde. Como resultado de esa entrevista, la prensa anunció el abandono de las posiciones ortodoxas por “Guarro” y su incorporación al Partido Acción Unitaria. Esa *inmolación* se realizó a cambio de la promesa presidencial de continuidad para las obras públicas en realización dentro de la cabecera municipal – acueducto, alcantarillado y pavimentación de calles -, labores que se avenían totalmente con la política económica desplegada posteriormente.

De tal manera, uno de los líderes locales, auto titulado “*El alcalde más constructor de Holguín*”, conservó la silla de la alcaldía, pero perdió brillantez ante la masa de correligionarios, en un municipio de destacada estabilidad ortodoxa. No es extraño entonces que buena parte de las masas mostrasen apatía y las más golpeadas por el ciclo económico, traicionado y carente de esperanzas, adoptaran posiciones de alienación.

Tras la zafra de 1952 la crisis económica extendió sus tentáculos hasta el norte oriental, el precio cayó y gubernamentalmente fue decretada la restricción productiva para los años siguientes. En 1955 se dejaron de producir más del 40 % de los sacos de 1952. Ante tantas adversidades las opiniones respecto al régimen se caldeaban y presagiaban tormenta.

El 26 de julio de 1953, junto a algo más de un centenar de cubanos, siete holguineros también desafiaron las almenas del cuartel Moncada en acción de

fallidos resultados militares. No obstante, aquel gesto conmovió el panorama nacional y señaló el método de lucha a quienes paulatinamente abrazaban la opción revolucionaria, exaltó al líder e hizo público el programa para la búsqueda de la unidad y de transformaciones futuras.

Para mediados de 1955 la vanguardia revolucionaria salía del presidio y el naciente Movimiento 26 de Julio apeló a los sectores sociales más radicalizados. Consecuentemente, en diciembre del propio año miembros de su Dirección Nacional recorrieron el norte de Oriente y dejaron fundadas las direcciones municipales primarias, las cuales quedaron cohesionadas y reorganizadas con las visitas de miembros de la Dirección provincial santiaguera en los primeros meses de 1956. El sabotaje, la propaganda y las recaudaciones ocuparon el centro de los preparativos insurreccionales en espera del yate Granma. La falta de recursos no permitió asignarles misiones a estas direcciones en apoyo a su desembarco y el 30 de noviembre, el hecho de mayor relevancia en el Oriente cubano, resultó para el territorio el intento de paralización de la planta de níquel de Nicaro.

Mas la represión hizo acto de presencia y en las noches del 23 al 26 de diciembre ocurrieron las *Pascuas Sangrientas* que truncaron la vida a 23 jóvenes. Dispersaron a los perseguidos que habían escapado de la redada y dejaron acéfalas a buena parte de las direcciones municipales. En medio del dolor, cual digno relevo generacional, otros jóvenes tomaron las riendas de la historia y se unieron a los veteranos que permanecían en la región. Su debilidad organizativa era tal que la ayuda brindada a los expedicionarios del *Corynthia*, desembarcados en Cayo Saetía el 23 de mayo de 1957, resultó insuficiente y fueron asesinados pocos días después.

La tarea focal radicó entonces en el ajusticiamiento al coronel Fermín Cowley Gallegos principal figura represiva de la demarcación. Tras múltiples tentativas y cambios tácticos con costosas consecuencias para la lucha en el área, el 23 de noviembre de 1957 fue cumplimentada la acción por un comando revolucionario. Nuevamente, la sangre vertida impuso la reorganización y los más jóvenes llenaron los espacios dejados en las filas por los inmolados; con los preparativos de la Huelga General Revolucionaria de abril de 1958 como mira inmediata.

Algunos proyectos de alzamientos simultáneos ocurrieron a raíz del suceso huelguístico de abril de 1958, finalmente fracasado. Los estrategas del Ejército Constitucional del gobierno desencadenaron una ofensiva antiguerrillera a nivel nacional y aquellas unidades insurreccionales presentes en la región se aprestaron a rechazarla.

El comandante Camilo Cienfuegos, para entonces dentro del área llanera, había efectuado algunos sabotajes y emboscadas, pero su máxima atención estaba dirigida a la reorganización tanto de los efectivos alzados como de los actuantes en la clandestinidad. En junio de 1958, al trasladarse hacia la Sierra Maestra, dejó una primera reestructuración de las guerrillas en la zona para restringir los mandos y áreas de operaciones por cada grupo guerrillero.

Entre tanto, al este, las fuerzas del Segundo Frente obtenían victorias en los combates realizados. El mayor de todos ocurrió en las márgenes del riachuelo La Zanja, durante los días 3, 4 y 5 de junio. Para el 26 del propio mes se atacó Moa de donde fueron llevados a las montañas varios ciudadanos estadounidenses en calidad de testigos de los daños causados a la población civil por los bombardeos con bombas y parque suministrados por el gobierno norteño. Después de un encuentro con el cónsul, en Calabazas de Sagua, donde primó la denuncia de las fuerzas insurreccionales, fueron liberados los prisioneros norteamericanos. A partir de ese momento el apoyo directo se tornó menos evidente y el Ejército Rebelde pudo lanzar su ofensiva final. Las columnas del Segundo Frente se multiplicaron; tres de ellas – 16, 17 y 19 – actuaron total o parcialmente en este suelo y arreciaron su lucha en la zona oriental de los que años después se convirtió en provincia.

Como resultados de tales acciones Moa y otros puntos fueron abandonados por los militares del régimen, Sagua de Tánamo y Cayo Mambí claudicaron bajo los plomos insurrectos, otros se encontraban en difícil situación ante el sitio rebelde y debieron ser rescatados en medio de encarnizados combates. Para la noche del 31 de diciembre de 1958 quedaron señalados los ataques al regimiento de Holguín y los cuarteles de Buenaventura y Báguanos, más emboscadas a las vías de escape de la guarnición mayaricera.

Los albores del nuevo año saludaron la huida de Fulgencio Batista y a lo largo del primero de enero la noticia quitó deseos de resistir a los escasos efectivos que aún se mantenían beligerantes. Quedó entonces al pueblo incorporarse a la Huelga General del 2 de enero para burlar las maniobras que en la capital del país realizaba la reacción con vistas a escamotearles la victoria. La resuelta participación popular permitió concluir el camino a la toma del poder político.

Epígrafe 2.2. Periodización de la Guerra de Liberación Nacional (1956-958) y estructura adoptada por el Ejército Rebelde en los llanos orientales.

2.2.1. Diferentes criterios acerca de la periodización de la Guerra de Liberación Nacional en los llanos orientales (1956-1958) trabajados en la historiografía cubana.

Para alcanzar una visión global de la lucha guerrillera en los llanos orientales es meritorio organizar por fases y espacios la trayectoria insurgente. José Ramón Herrera Medina (S/F) como parte de un colectivo de autores del Centro de Estudios de Historia Militar tomó como punto de partida para definir las etapas de la Guerra de Liberación Nacional en su obra *El Comandante en Jefe Fidel Castro, fundador y guía de las FAR. Apuntes para el estudio de su pensamiento militar en 25 años de luchas y victorias*, las palabras del jefe guerrillero, el siguiente criterio del propio líder de la Revolución:

(...) Con esfuerzo de las propias fuerzas guerrilleras, fue creciendo el Ejército Rebelde hasta organizar columnas y después posiciones porque casi solamente en los primeros meses fue una guerra de guerrillas (...) después fueron columnas más numerosas y después una guerra de posiciones y (...) la ocupación de territorios.¹⁰

Los autores del Centro de Estudios Militar delimitan las fases cuando ubican en la guerra de guerrillas a una etapa nómada, que se caracterizó por el establecimiento del frente guerrillero hasta el combate en Uvero y donde primó la existencia de un solo grupo. La

¹⁰ José Ramón HERRERA MEDINA y otros. (S/F): *El Comandante en Jefe Fidel Castro, fundador y guía de las FAR. Apuntes para el estudio de su pensamiento militar en 25 años de luchas y victorias*, del Centro de Estudios de Historia Militar, p. 8

etapa seminómada estuvo enmarcada desde Uvero hasta abril de 1958, donde establecieron una base fija para la Comandancia General y acreditado por la existencia de columnas guerrilleras. En cuanto a la tercera etapa, los investigadores militares, la sitúan desde 25 mayo de 1958, en que inicia la ofensiva batistiana contra las fuerzas atrincheradas en los picachos de la Sierra Maestra, hasta el momento del triunfo revolucionario en enero de 1959.

Posteriormente, en los inicios de la década de los noventa el Centro de Estudios Militares, con el historiador Luis Rosado Eyró, asumió una nueva división dentro de la periodización de la lucha insurreccional, conformada por tres períodos y diferentes momentos cada uno.¹¹ El primero *Supervivencia y asentamiento*, abarcó desde el desembarco del yate Granma hasta abril de 1958, subdividido en cinco momentos relacionados a continuación: desde el propio momento del desembarco hasta el combate de La Plata; desde el primer encuentro de Frank País García con Fidel Castro en la Sierra Maestra, en febrero de 1957 a la llegada del primer refuerzo en los días finales del mes de marzo del ese año; desde la entrada del primer refuerzo hasta el ataque al cuartel Uvero en mayo de 1957; desde El Uvero hasta la formación de la columna No. 4 y desde este último hecho hasta la Huelga de Abril de 1958.

El segundo período *Defensa del territorio liberado por las fuerzas guerrilleras* comprendió dos momentos iniciado con la reunión en Altos de Mompié, el 3 de mayo de 1958 hasta la batalla de El Jigüe, en julio del mismo año; y desde esta acción bélica hasta mediados de agosto, cuando fue expulsado el Ejército Constitucional de la Sierra Maestra. Por su parte, el tercer período *Ofensiva estratégica del Ejército Rebelde* abarcó dos momentos: de preparación entre mediados de agosto y octubre de 1958 y de realización entre octubre del año en curso y enero de 1959.

Ambas periodizaciones están refrendadas con hechos militares y por la repercusión de las órdenes políticas y económicas. Sin embargo, el historiador del territorio Minervino Ochoa Carballosa en su obra *Periplo llanero* (1991) evoca un proceso que ocurrió paralelo a la lucha en la serranía del sur oriental que fueron las acciones de los focos guerrilleros en la región llana de la antigua provincia de Oriente. La ubicación territorial la delimitó desde la carretera Bayamo-Manzanillo hasta la costa norte de las actuales provincias de Holguín, Las Tunas y la parte septentrional de Granma. El surgimiento de

¹¹Luis Rosado Eyró. (2004) *La lucha insurreccional para el derrocamiento de la tiranía batistiana*, ediciones Verde Olivo, pp.38-54

las guerrillas en estas áreas fueron posterior a las zonas serranas y Ochoa Carballosa propuso un reajuste a las periodizaciones antes mencionadas en cuanto a las fechas para poder entender el proceso guerrillero en los llanos orientales. Además, en este territorio se dio una amalgama y coincidencias entre la guerra de guerrillas, como tal, y el período de supervivencia y asentamiento con la guerra de columnas; y entre el período defensivo junto con la guerra de posiciones y la ofensiva estratégica.

Ochoa Carballosa (1991) declaró que no difiere de las periodizaciones declaradas en el proceso de lucha insurreccional, todo lo contrario, es necesario la combinación de ambas para poder caracterizar y estudiar la guerra en la planicie oriental antes y en la propia ampliación del Teatro de Operaciones Militares. La propuesta consistió en tres períodos: el primero, desde la segunda mitad de 1957 hasta la Huelga de Abril de 1958; el segundo, desde el fracaso de la Huelga de Abril de 1958 hasta agosto del propio año; y el tercero, desde septiembre hasta el triunfo de la Revolución.

La característica fundamental de las producciones historiográficas de la lucha insurreccional en el territorio holguinero ha tenido como peculiaridad un estudio fragmentado. Centran sus miradas, fundamentalmente, en las temáticas de: género biográfico, construcción de pasajes de la insurrección en las ciudades por sectores sociales y por organizaciones de oposición al gobierno de Batista; así como, hechos que dejaron su impronta en la vida cotidiana o en acciones militares ocurridas en los llanos orientales y en la formación del IV Frente Oriental *Simón Bolívar*. Una monografía que reúna las diferentes aristas del proceso de la lucha insurreccional es una materia pendiente en la historiografía regional.

2.2.2 Estructura adoptada en la Guerra de Liberación Nacional de los llanos orientales entre 1956 y 1958 por los grupos insurreccionales.

A partir del mes de agosto de 1958, el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde dictó órdenes e indicaciones para seleccionar, armar y formar distintas unidades con vistas a su inmediata salida para el resto del territorio nacional. Comenzaron a formarse columnas y pelotones, que de inmediato salen a cumplir sus misiones. Así, el 11 de ese mes en curso, el comandante Juan Almeida Bosque con un grupo de combatientes y reforzado con armas y municiones, regresa a su zona en el III Frente Mario Muñoz Monroy.

Simultáneamente con vistas al fortalecimiento de esta dirección, nuevamente el Comandante en Jefe de la Revolución, ordena la formación de otras tres unidades para operar en igual cantidad de zonas: Limoncito, Matías y Hongolosongo, bajo la jefatura del Comandante Guillermo García y los capitanes Calixto García y Universo Sánchez, respectivamente. Diez días más tarde, el comandante Camilo Cienfuegos parte de la Sierra Maestra para establecer un frente permanente en la provincia de Pinar del Río.

Fidel Castro Ruz, preocupado por la extraordinaria importancia del III Frente y el papel a desempeñar en la Ofensiva Final, ordenó la formación de dos nuevas columnas: la No. 9 “Antonio Guiteras”, y la No. 10 “René Ramos Latourt” bajo el mando de los comandantes Hubert Matos Benítez y René de los Santos Ponce. La primera partió el día 28, y la segunda, el 30 de agosto. También, junto a los combatientes de la columna No. 10 salió un destacamento con la misión de incorporarse y fortalecer la lucha clandestina en la ciudad de Santiago.

Un día más tarde partió el Comandante Ernesto Guevara, con la Columna No.11 “Cándido González”, que bajo el mando del Comandante Jaime Vega se quedaría en la provincia de Camagüey con el objetivo de abrir un frente guerrillero. Durante este mes de agosto, Fidel Castro Ruz comenzó a tomar decisiones para la apertura del IV Frente en la provincia de Oriente. Ordenó la formación de la Columna No. 14 “Juan Manuel Márquez”, dirigida por el capitán Orlando Lara Batista. El 5 de septiembre envió un pelotón para formar la Columna No. 31 “Benito Juárez”, bajo el mando del capitán Luis Pérez Martínez y maniobrar en la carretera Bayamo –Manzanillo. Al finalizar el mes el día 30, ordena al capitán Eddy Suñol Ricardo, para que opere en la Sierra de Gibara con un pelotón reforzado, el número 3 de la columna No.14.

El 10 de octubre marcha hacia el IV Frente el Comandante Eduardo Sardiñas con la Columna No.12 Simón Bolívar y el día 25, el Comandante Delio Gómez Ochoa parte con la Columna No. 32 José Antonio Echeverría para asumir la jefatura de

este frente.¹² De este modo, en apenas tres meses quedó ampliado el Teatro de Operaciones Militares por el territorio nacional con 16 nuevas columnas rebeldes. Junto con los frentes guerrilleros ya existentes y con las otras fuerzas revolucionarias que combatían en otras provincias, especialmente, del Directorio Revolucionario, el 26 de Julio y el Partido Socialista Popular, debían desarrollar la Ofensiva Final. No obstante, desde abril de 1958, accionaban en el territorio de la actual provincia algunas fuerzas guerrilleras surgidas en él o que lo invadían procedentes de la Sierra Maestra, es el caso de la recién formada Compañía C de la Columna 6 perteneciente al Segundo Frente abierto el 11 de marzo.

Todo contribuyó significativamente a que estos preparativos de la ofensiva rebelde obligaran al repliegue y derrotar posiciones enemigas. De esta manera, también, el movimiento revolucionario clandestino se fortaleció y actuó en función de las acciones combativas guerrilleras. El 8 de octubre de 1958, Fidel Castro Ruz dirigió una carta a Juan Almeida Bosque donde puntualizó la nueva y última etapa de la estrategia del Ejército Rebelde, así como, los elementos que aseguraron la ampliación del Teatro de Operaciones Militares en la Guerra de Liberación Nacional. Al respecto escribió:¹³

(...) las columnas rebeldes avanzarán en todas las direcciones hacia el resto del territorio nacional sin que nada ni nadie las pueda detener. El pueblo de Cuba debe prepararse a auxiliar a nuestros combatientes.

Como tema elemental para comprender la historia del IV Frente es necesario ubicarlo territorialmente en el espacio. La división política administrativa no concordaba en el momento en que se desarrollaron los acontecimientos militares. Este frente guerrillero operó en todo el territorio de los municipios de Victoria de las Tunas, Puerto Padre, Gibara, y gran parte, de Holguín y Bayamo. También sus fuerzas llegaron a incursionar de una forma más o menos estable en los límites entre Camagüey, Victoria de las Tunas y en ocasiones en Manzanillo. Resulta aún difícil por los historiadores que incursionan en la temática determinar

¹² Delio GÓMEZ OCHOA. (2015): Cuarto Frente Simón Bolívar. Grupos rebeldes y columnas invasoras. Testimonio

¹³ William GÁLVEZ RODRÍGUEZ. (2008): *Aniversario 50 de la invasión rebelde*. Artículo de publicado en la revista *Cultural La Jiribilla*. Consultado el 29 de diciembre de 2013.

con exactitud el área que abarcó el frente.¹⁴ Si bien en los municipios de Gibara, Puerto Padre y Las Tunas estaban bien definidas porque ocupaban todo el territorio, en el caso de otras partes de la geografía la actual provincia de Holguín los límites son más imprecisos pues en él también operaron tropas del Segundo Frente, principalmente en el barrio de San Germán. En cuanto a la ciudad de Bayamo ocurre algo similar. Simultáneamente con las fuerzas del Primer y Tercer Frentes. Podemos considerar como un cálculo muy general que las fuerzas del Cuarto Frente operaron en un territorio que abarcaba alrededor de 9 000 kilómetros cuadrados.¹⁵

Por otro lado, hay que tener en cuenta que en el territorio que constituiría el IV Frente maniobraron pequeñas guerrillas, antes de su creación. El primer grupo guerrillero que actuó en el llano era el dirigido por Orlando Lara Batista,¹⁶ que combatió en el territorio del municipio de Bayamo. Lo importante de este alzamiento de Lara es que fue el primero realizado en el territorio donde estuvieron las fuerzas del IV Frente. Por lo que podemos considerar que este es su antecedente más lejano.

Para facilitar una mejor comprensión del funcionamiento de este proceso bélico hemos realizado un orden partiendo de la formación de la primera guerrilla en esta región. Esta tiene como base el desarrollo de las acciones militares entre ambos bandos. Teniendo en cuenta este aspecto de la guerra podemos considerar que estamos ante los períodos definidos anteriormente por Ochoa Carballosa (1991).¹⁷ Luego del alzamiento de Orlando Lara se producen otros levantamientos en diferentes lugares del territorio analizado. Entre los que se encuentran los grupos dirigidos por Concepción Rivero, en Las Tunas; Marcos Carmenate; Gerardo

¹⁴ Nos referimos a los investigadores holguineros José Abreu Cardet, Minervino Ochoa Carballosa, José R. Murt Mulet, Armando Cuba, Dolores Feria Rojas, Felipa Suárez Ramos, Eduardo Garcés y Delio Gómez Ochoa.

¹⁵ Roberto Pérez Rivero y José ABREU CARDET (2013): *Cierra... viene el derrumbe*, editorial Oriente, Santiago de Cuba, pp. 72

¹⁶ En el mes de agosto de 1957 estableció el primer campamento rebelde en el llano, en la zona de Cauto del Paso. Lo acompañaban Roberto Reyes, Jesús Martínez, Víctor Sotomayor y Elvira Paneque

¹⁷ José ABREU CARDET: (abril, 2014): *Llano y guerrilla: Cuarto Frente "Simón Bolívar."* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 25 de mayo de 2017, pp. 6

Hernández Silva, conocido por Juan Machado, zona de Cauto Embarcadero; Lizardo Proenza, en Gibara; Pedro Galindo Ramírez en Puerto Padre; José Cedeño en el Cautillo, Palmarito, Babiney y el Jardín. El grupo de Ernesto Mulet y el de Jesús Diz Fernández actuaban en el barrio de Cacocum, Holguín. A estas pequeñas tropas había que añadir la del teniente, Cristino Naranjo que operaba al frente de un pequeño destacamento entre Holguín y Bayamo. Carlos Borjas Garcés llegó a enviar hacia Tacajó, en el municipio Antilla, relativamente alejado de su zona de operaciones, a dos combatientes para que crearan guerrillas con los vecinos de esos lugares.¹⁸

La huelga del 9 de abril de 1958 incrementó abruptamente el número de alzamientos en la zona llanera. Hasta mediados de abril todos estos hombres operaron independientes entre sí, sin un mando central en la zona. Se consideraban subordinados a Fidel Castro. Pero en la práctica no pasaba de ser una subordinación más bien en el plano teórico, pues se dificultaba el recibir órdenes directas de la guerrilla serrana.

La medida más importante tomada por Fidel fue el envío del capitán Camilo Cienfuegos a los llanos con una pequeña tropa integrada por 22 hombres, días antes de la Huelga de Abril. Camilo inició su marcha hacia los llanos el 31 de marzo de 1958. En su *Diario de Campaña* dejó expuesto las acciones, encuentros y orientaciones con los grupos guerrilleros del llano; así como, un primer encuentro para la organización en el apoyo de una huelga con los combatientes clandestinos de las ciudades. El 16 de abril Fidel lo asciende a Comandante y lo nombra jefe de un gigantesco triángulo cuyos vértices serían las ciudades de Tunas, Bayamo y Manzanillo. En la práctica abarcó a los municipios de Puerto Padre, Tunas, Holguín, Gibara y parte de Bayamo, casi la misma geografía de lo que sería el nuevo frente oriental.

Los grupos rebeldes que operaban en este territorio, con la excepción de Orlando Lara se subordinaron al Camilo Cienfuegos. De esa forma hubo un paso

¹⁸José ABREU CARDET.(agosto,2009): *El refuerzo a Cristino Naranjo. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 23 de mayo de 2017, pp. 5*

significativo con la creación de un mando único. Esto en el orden político tenía una relevante importancia pues permitía establecer la disciplina de la guerrilla llaneras en especial con el trato hacia los campesinos. Este tema era en extremo delicado y de gran preocupación de Fidel. Las fuerzas bajo el mando de Camilo fueron designadas para integrar la Columna No. 2. Al ser detenido y asesinado Osvaldo Herrera, uno de los oficiales de Camilo, adoptó su nombre. Este número se mantiene hasta septiembre de 1958. La Columna 2 la militaron varios grupos de escopeteros dispersos en aquel gigantesco territorio con muy poca relación operativa entre ellos.

Los revolucionarios no podían sostener un territorio liberado. Esto respondía a una realidad: el armamento era en extremo deficiente. La mayoría de los combatientes tan solo contaban con escopetas de caza, deportivas y armas cortas. Algunos estaban desarmados. Incluso no siempre había parque suficiente para estas armas. Era imposible hacer una concentración de las diferentes guerrillas para llevar a cabo una acción de relevancia. La supervivencia de la guerrilla estuvo condicionada por su capacidad de escapar a la persecución enemiga, no de enfrentárseles.

Las condiciones naturales eran por completo desfavorable a estas guerrillas. En cuanto a la geografía predominaban grandes llanuras o pequeñas elevaciones con escasa vegetación. Las comunicaciones eran relativamente buenas. El territorio estaba cruzado por una red de carreteras, caminos vecinales y vías férreas. En los meses de lluvia el barro dificultaba las marchas, pero para un ejército moderno esto no era un problema insalvable. El ejército de Batista era abastecido con material procedente de las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Una parte del equipo de transporte había sido utilizado por los aliados en las difíciles condiciones de la guerra del Pacífico. Inclusive existían varias pistas aéreas en las centrales azucareras y arroceras. Todos los pequeños poblados estaban comunicados por vía telefónica y telegráfica.

Esto fue imponiendo un tipo de actividad militar que se caracterizó por los ataques a pequeños puestos de la guardia rural, emboscadas a patrullas enemigas, pero en especial, sabotajes a las vías de comunicaciones como carreteras, líneas

férreas, telegráficas y telefónicas. También se realizaron atentados contra delatores y miembros del grupo paramilitar dirigido por el senador batistiano Rolando Masferrer Rojas. Otra tarea importante fue la propaganda y la recaudación de armas, municiones y un sistema de impuestos a los hacendados de la zona para mejorar los abastecimientos de comida y armas. Al concluir este período de la Guerra de Liberación Nacional los grupos de escopeteros operaban virtualmente en todos los municipios. El grupo de Lara había alcanzado notable nivel de organización que contaba con un gran apoyo popular en la zona de Bayamo.

Fidel Castro comprendió las grandes posibilidades combativas de estas guerrillas llaneras pese a lo rudimentario de su armamento. Habían desarrollado una capacidad de sobrevivir en las planicies, imponiéndose a las más difíciles condiciones. El líder rebelde decidió aprovechar estas cualidades y organizó con ellas la primera invasión fuera de los límites de la provincia de Oriente. Le impartió órdenes a Orlando Lara de enviar parte de sus fuerzas a la provincia de Camagüey a finales del mes de abril de 1958. Ya en esta fecha Fidel se había planteado la posibilidad de mandar a la provincia de La Habana un destacamento dirigido por Orlando Lara. La gran ofensiva de la dictadura impidió realizarlo. La invasión a Camagüey por las guerrillas de Orlando Lara ha pasado inadvertida para la historiografía de la Guerra de Liberación Nacional. Realmente tiene un singular valor en la estrategia de la Revolución. Era el primer intento del Ejército Rebelde de llevar la guerra fuera de los límites de la provincia de Oriente.

Camilo Cienfuegos continuó al frente de todas las guerrillas llaneras hasta junio de 1958. Fidel Castro había comprendido que la guerra se decidiría en las montañas serranas. Dio órdenes a Camilo Cienfuegos de que junto con el grupo de combatientes rebeldes que lo habían acompañado al llano regresara a la Sierra Maestra. Era un refuerzo muy importante con que enfrentar la gran ofensiva de la dictadura. Orlando Lara con otro grupo de combatientes marchó a la Sierra Maestra y se unió a las huestes de Fidel.

Antes de retornar a la Sierra Maestra Camilo designó como jefe de las fuerzas rebeldes de los llanos al capitán Carlos Borjas Garcés. Este era un combatiente

clandestino holguinero. Borjas tuvo una destacada participación en el atentado al jefe del regimiento de Holguín, coronel Fermín Cowley Gallegos, en noviembre de 1957. Se incorporó a la guerrilla serrana a finales de 1957. Participó en varios combates. En marzo de 1958 Fidel lo envió de retorno a Holguín como jefe de acción. Formó una guerrilla que operó entre la ciudad de Holguín y el río Cauto.

En el llano se iba produciendo un salto cuantitativo con el incremento de las guerrillas y el número de sus integrantes. Pero la situación del armamento no había variado sustancialmente. Hemos realizado un estudio de 5 de los grupos guerrilleros que operaron en los llanos orientales en el verano de 1958. En total lo integraban 102 combatientes, aproximadamente. De ellos, tan solo 10 armados de fusiles propiamente de guerra. El resto suministrados de escopetas de caza y deportivas, antiguos fusiles y carabinas de las guerras de independencia; así como, pistolas, revólveres y otras armas arcaicas, en desuso para un ejército.

En lo referente al futuro IV Frente estas guerrillas de escopeteros desempeñarían un papel apreciable pues crearon una verdadera superestructura de apoyo, facilitando el abastecimiento; así como una amplia red de inteligencia y contrainteligencia militar. Crearon una fuerza que al ser incorporada a las columnas guerrilleras enviadas de la Sierra Maestra formaron los pelotones de escopeteros de esas tropas. Esto permitió que las columnas mantuvieran cohesionadas las fuerzas originales bien armadas y entrenadas para librar operaciones de envergadura. Mientras los escopeteros se encargaron de llevar a cabo complejas y difíciles tareas: como controlar las zonas liberadas, bloquear las poblaciones, realizar sabotajes y labores de abastecimientos. Las columnas fueron capturando armas y equipos militares. Los escopeteros se armaron con estos medios y pudieron participar en acciones militares importantes.

En el paso obligado en su marcha hacia el occidente del país Camilo y el Che al frente de sus respectivas columnas invasoras realizaron un alto a finales de agosto de 1958 en la cuenca del Cauto. Camilo se vio obligado a tomar medidas en las que no había pensado. Era criterio de Camilo Cienfuegos que Carlos Borjas no había cumplido con las orientaciones impartidas, cuando en junio de 1958 abandonó los llanos orientales y se dirigió a la Sierra Maestra. Destituyó al capitán

rebelde y lo remitió detenido a la Sierra Maestra. Designó como jefe de las fuerzas rebeldes que operaban en los llanos a Cristino Naranjo. Lo ascendió a capitán y le dejó un refuerzo.

En cierta forma Camilo Cienfuegos y su columna guerrillera realizaron dos invasiones, una a los llanos del Cauto y otra hacia el centro del país. El primer acontecimiento ha sido olvidado por entero divulgado de manera parcial por las anotaciones en su *Diario de Campaña*. Por primera vez desde el retorno de Camilo Cienfuegos y su fuerza a la Sierra Maestra en el llano operó una tropa de un poder de fuego de importancia.

Ya para esta fecha el Comandante en Jefe había elaborado un amplio plan para el envío de dos columnas bien armadas y pertrechadas en el territorio norte oriental. Debían de imponer un cambio radical en la zona. Estas serían la Columna 12 “Simón Bolívar” bajo el mando del comandante Eduardo Sardinas y la Columna 14, “Juan Manuel Márquez”, dirigida por el capitán Orlando Lara. El IV Frente Simón Bolívar tenía características bastante propias. De los frentes que operaron en el territorio de la provincia de Oriente fue el único que el grueso de sus fuerzas se encontraba en una zona llana. Todos los Frentes en Oriente habían nacido a partir de una columna - fundadora o columna - madre de las que se habían formado las demás columnas.

En el caso del IV Frente, los historiadores Abreu Cardet y Pérez Rivero (2013) plantearon que primero se formaron las columnas y luego se creó propiamente el frente. Otro aspecto en extremo interesante se refiere a la cronología de este frente. De los seis grandes y decisivos frentes guerrilleros que operaron durante la Guerra de Liberación el que tuvo más corta duración fue el IV Frente. Si bien es cierto las dos grandes columnas que lo integraron se encontraron operando en sus zonas de como fuerzas que actuaron independientes entre sí previamente a su creación, para la historiografía cubana el Frente propiamente no se creó hasta la llegada del Comandante Delio Gómez Ochoa que comenzó a entrevistarse con los jefes guerrilleros. Esto ocurrió entre el 3 y el 10 de noviembre. De hecho la

existencia del Frente abarcó solo de 45 ó 50 días.¹⁹ El Cuarto Frente Simón Bolívar fue una importante estructura guerrillera integrada por tres columnas que operó en el norte del Oriente cubano en 1958.

Entre septiembre y octubre, partieron a los llanos orientales las tres columnas: la columna 14 “Juan Manuel Márquez” bajo el mando del capitán Orlando Lara e integrada por tres pelotones el uno bajo el mando de Oscar Orozco, al ser herido lo sustituyó Arsenio García, el dos por Cristino Naranjo y el tres por Eddy Suñol. Esta columna operó en el territorio de los antiguos municipios de Holguín, Gibara y Bayamo. La columna 12 “Simón Bolívar” bajo el mando del comandante Eduardo Sardiñas que actuaría en el territorio del municipio Victoria de Las Tunas, Puerto Padre y los límites con Camagüey.

Fidel con estas fuerzas creó el Cuarto Frente Simón Bolívar. Otorgó a Delio Gómez Ochoa el mando de este. Agregó al frente la columna 32 “José Antonio Echeverría” dirigida por Delio. Esta era una columna móvil que actuaría en todo el frente. Si bien la columna 32 salió de la Sierra Maestra en octubre de 1958, pero no fue hasta los primeros días de noviembre cuando Delio contactó con los diferentes jefes de pelotones y columnas que no comenzó a funcionar en la práctica el Cuarto Frente “Simón Bolívar.” Esta columna, por órdenes de Fidel, debía de realizar una incursión en la ciudad de Bayamo, en la noche del 2 al 3 de noviembre, para sabotear la farsa electoral que se realizaría en el último de los referidos días.

En carta del primero de noviembre de 1958 Fidel le escribía al comandante Eduardo Sardiñas:

“Te comunico también que he decidido nombrar un jefe superior en todo el territorio donde operan las columnas 12 y 14, es decir: Victoria de las Tunas, Puerto Padre, Gibara, Holguín y parte de Bayamo. La falta de un mando superior en todo el territorio de esos municipios puede ser muy perjudicial. Siendo la zona tuya la más importante, en un momento dado podrá ser necesario llevar refuerzos de la zona de Holguín y Gibara.

¹⁹ José ABREU CARDET, (agosto, 2009). ¿Quién era el jefe de la columna 14 Juan Manuel Márquez?. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017 pp. 2

Existiendo un jefe superior, este puede dar las órdenes inmediatas para el envío de dichos refuerzos.

Para dicho cargo he designado a Ochoa que ya salió con una columna. Yo le he dicho a Ochoa que el grueso de las tropas deben concentrarse en la zona tuya; así que todo sigue exactamente igual en cuanto al territorio tuyo y a la jurisdicción de tu columna; tu misión sigue siendo también las mismas.”²⁰

No hay dudas, que si bien la mayoría de las columnas y sus pelotones guerrilleros llegaron entre septiembre y octubre e incluso una de esas unidades, la tropa dirigida por Cristino Naranjo, operaba en la zona desde antes, el IV Frente como estructura se formó en noviembre de 1958.

Las fuerzas del Cuarto Frente desarrollaron numerosas acciones combativas como las exitosas emboscadas de: Juan Cantares, Los Güiros y Yaguabo. Atacaron las guarniciones enemigas de: Limoncito, Manatí, la presa de Holguín, Jobabo, en dos ocasiones, la microonda de Buenaventura, San German, Gibara y Buenaventura; así como, enfrentamientos a columnas batistianas que inútilmente intentaban mantener las comunicaciones entre Camagüey y Oriente.

Paralelo al IV Frente en el actual territorio holguinero operaron otros pelotones de los Frentes vecinos. La historia del Segundo Frente Oriental “Frank País” está estrechamente relacionada con la provincia Holguín.

Un amplio territorio de la actual provincia Holguín quedó enmarcado en la zona de operaciones del Segundo Frente. Estos estaban formados por los antiguos municipios de Sagua de Tánamo, Mayarí, Banes, Antilla y parte de Holguín, así como, una porción del municipio Baracoa. Todo este territorio según la actual división política administrativa (1976) quedó enmarcado en la provincia de Holguín. Comprende los hoy municipios de Moa, Frank País, Sagua de Tánamo, Cueto, Báguanos, Antillas, Urbano Noris y parte de Holguín. La primera acción militar llevada a cabo por los revolucionarios se desarrolló en territorio de Moa, cuando tropas rebeldes ocuparon el aeropuerto de ese territorio en espera de una operación que debía traer una expedición en un avión. También una de las últimas

²⁰ José ABREU CARDET, (abril, 2010). *Incorporaciones a las columnas del Cuarto Frente Simón Bolívar*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017

acciones de este frente se desarrolló cuando el primero de enero las tropas rebeldes atacaron el cuartel del central Báguanos.

Es difícil determinar con exactitud el territorio donde opera una guerrilla por su movilidad y lo relativo de los límites en una contienda de este tipo. Tan solo para dar un ejemplo de las dificultades la encontramos, según el propio Abreu Cardet, en el territorio del actual municipio Urbano Noris de la provincia de Holguín donde actuaron las tropas del pelotón 2 de la columna 14 del Cuarto Frente “Simón Bolívar.”²¹ Incluso estas fuerzas llegaron a atacar el cuartel batistiano de San German. Sin embargo, ese municipio fue liberado por las tropas del Segundo Frente Oriental Frank País. Por lo que está enmarcado en la zona de operación de ambos frentes. Estudios futuros de cada una de las guerrillas que integraron el IV Frente pueden arrojar más información sobre un tema tan complejo pero necesario.

Mediante la orden militar número 4, firmada por Raúl Castro, jefe del Segundo Frente Oriental, “Frank País”, se creó, en octubre de 1958, la columna 16, “Enrique Hart.” Esta fuerza fue enviada a los municipios de Banes y Antillas. También se especificaba en el referida orden que mientras en Gibara y Puerto Padre no operaran otras fuerzas, la columna 16 se haría cargo de esos territorios.²² El jefe de la esta unidad guerrillera sería el comandante Carlos Iglesias Fonseca. EL 17 de octubre la columna sale de Juan Mulato con destino a su zona de operaciones que serían los municipios de Banes y Antillas. La columna contó con 22 armas que podríamos dividirla: en 3 carabinas M-2 con 900 proyectiles, 4 carabinas M-1 con 1200 proyectiles, dos ametralladoras Thompson con 430 proyectiles, dos fusiles Garand con 300 proyectiles, un fusil Johnson con 150 proyectiles y 10 fusiles Springfield con 650 proyectiles. A finales de octubre ya se encontraba en su zona de operaciones. El comandante en jefe, Fidel Castro, al ser informado de la salida de esa columna no tardó en escribirle al Comandante Carlos Iglesias Fonseca una carta donde se reflejan los criterios tácticos de

²¹ José ABREU CARDET, (agosto, 2009) ¿ Quién era el jefe de la columna 14 Juan Manuel Márquez?. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017 pp. 4

²² COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA 16. (2007): *Rumbo al triunfo de enero Columna numero 16 Enrique Hart*, ediciones Verde Olivo, pp 97.

Fidel.²³ En este documento puede comprobarse el nivel de coordinación que existía entre ambos jefes.

Por su parte, otro momento de operaciones desarrolladas por grupos guerrilleros de otros frentes estuvo marcado por el accionar de la columna No. 19 “José Tey” del Segundo Frente Oriental Frank País, entre mayo y diciembre de 1958. Efectuó importantes combates en el territorio de la actual provincia Holguín. En los últimos días de la guerra había liberado prácticamente los territorios de los actuales municipios de Moa, Frank País, Sagua de Tánamo y Mayarí.

Las periodizaciones dentro de la Guerra de Liberación Nacional nos permiten entender la estructura organizativa adoptada por el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra y que se vinculan con las producciones historiográficas existentes. La escritura de la historia en el período de la lucha insurreccional en lo regional vuelve a concentrarse en las hazañas épicas del II Frente Oriental con una diferencia: Santiago y su lucha en las ciudades con la figura de Frank País es un escenario para recurrir y volver a la historia de la década de los cincuenta. Su labor organizativa antes y dentro del movimiento 26-7 lleva a que los clandestinos no sólo evoquen su figura, sino describan la vida cotidiana de una ciudad rebelde. Los historiadores holguineros, en la década de los setenta y ochenta son reconocidos como pioneros en los estudios de las historias locales después del triunfo revolucionario. Aparecen biografías de héroes y mártires de la lucha insurreccional como fruto de tesis de diploma o del concurso 1ro de Enero. Algunas con mejor análisis y elaboración de un texto para publicar y otras con disímiles recomendaciones que nunca llegaron a publicarse. No obstante, un espacio se retoma para divulgar pasajes de esa época: la prensa local a través de la supervisión de la Comisión de Historia del Partido.

Epígrafe 2.3. La historiografía del proceso de la lucha insurreccional en la década de los cincuenta del siglo XX cubano a través de las producciones holguineras.

²³ *Ibíd.*, pp. 114

Para acercarnos a los autores y las producciones holguineras plasmadas del período nos regiremos por el orden de los subgrupos que reflejamos en el capítulo anterior:

Los que recogieron sus primeras impresiones a través de los diarios de campaña en el mismo transcurso de la Guerra de Liberación Nacional. En este caso en los autores del territorio holguinero solo aparece, recientemente publicado, el diario de campaña de Fernando Vecino Alegret en su decursar por las serranías del sur oriental. No obstante, en la revista Verde Olivo escribió en la década de los sesenta artículos que tuvieron como fundamento las memorias recogidas del diario. Deja forjado una visión de los inicios de su incorporación a la Sierra. Aprovecha para preponderar sus impresiones acerca de la organización del Ejército Rebelde y la estrategia concebida por el líder de la Revolución para consolidar la guerrilla en los primeros momentos. La obra muestra una mirada desde un soldado que se va fraguando en la lucha con la disciplina férrea de la Sierra. Cada decisión es consultada y elaborada antes de actuar. Los momentos y experiencias del claudestinidad no coinciden con los grupos guerrilleros de la Sierra. Por su parte, el diario de Gaspar Carballido aparece como las *Memorias de un combatiente claudestino*, que finalmente apareció editada en 1982, fue recogida de forma parcial por la prensa local Norte y *¡Ahora!*. Describe su incorporación a la Guerra de Liberación Nacional como luchador claudestino y los contactos que tuvo con los líderes estudiantiles y obreros de la región y explicó el montaje y desintegración por dos veces consecutivas de la dirección del movimiento 26-7 en Holguín, vinculados a pasajes represivos por parte del Regimiento No 7 del Ejército de Batista. Existen además, otros diarios con mayor o menor extensión acerca de este período que describe la vida cotidiana a través de las memorias de otros combatientes que permanecen sin publicar. Tal es el caso de Armando Hijuelos o Manuel Fernández, estos últimos pertenecientes a las columnas de Orlando Lara, primero; y a Cristino Naranjo después, que recogen el acontecer de acciones en una parte de los llanos orientales.

En cuanto al subgrupo perteneciente a *los que una vez terminada esta contienda, bajo el prisma del período post bélico, magnificaron la necesidad del estudio de la hazaña guerrillera a través de las páginas de la prensa de la época*, podemos constatar que la década de los sesenta, recién triunfada la Revolución, hubo un marcado interés de los periódicos y revistas por reflejar en sus páginas la proeza guerrillera. En el quehacer historiográfico prevaleció la propuesta de una interpretación de la historia nacional con un rediseño de la imagen del pasado.

Aparecieron en los diferentes medios de circulación nacional o local entrevistas y breves reportajes sobre diferentes hechos acaecidos en la contienda bélica. De nuestro territorio emergió en la revista Bohemia una entrevista realizada a Orlando Lara, uno de los grandes mitos de la guerra en los llanos orientales,²⁴ por el periodista Carlos Manuel Rubiera. El testimonio tiene como argumento la descripción de la génesis de esta guerrilla y su accionar por los llanos del Cauto cerca del perímetro de Bayamo; así como, su entrevista con el líder de la Revolución por las costumbres que tenían de dejar como rastro de su paso por la zona un cartel inscrito que decía *Lara y “sus muchachos”*. El artículo dio paso a que en la década de los noventa fuese objeto para una publicación por ediciones Holguín.

Sin embargo, el primer esfuerzo que podemos considerar como historiográfico sobre el IV Frente fue realizado por uno de los oficiales guerrilleros de los llanos orientales: el Comandante Eddy Suñol Ricardo,²⁵ jefe del pelotón número uno de la columna 14 “Juan Manuel Márquez”. En el año 1965 reunió en la biblioteca pública de Holguín a la mayoría de los combatientes de su tropa. A cada uno de ellos les llenó una planilla con datos mínimos. Hubo intercambio de criterios. Producto de esto Eddy Suñol confeccionó una plantilla de su unidad de combate. Escribió una crónica corta de la génesis del pelotón, su recorrido desde la Sierra Maestra a los llanos orientales y algunas de sus principales acciones. También se confeccionó un listado de los integrantes de ese pelotón. El esfuerzo historiográfico estuvo

²⁴ Carlos Manuel RUBIERA. (1959): *Lara y sus Muchachos* en Bohemia 19 de abril n. 16 pp 8-10 y 135-137.

²⁵ El grado de Comandante le fue otorgado en los días finales de La Guerra de Liberación Nacional. En el momento de asignarle la jefatura del pelotón No. 1 ostentaba el grado de capitán

refrendado en la revista Verde Olivo, que representó el órgano oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias al publicar relatos de las acciones militares a fines de la década del '50. Conjuntamente a estos artículos publicó, en la misma revista, crónicas de sus viajes a Viet Nam y Mongolia y apuntes de la forma de lucha de la guerra de guerrillas.

Dos de sus trabajos *Una escapada de la muerte* y *Episodios de nuestra guerra revolucionaria. Combate en la presa de Holguín* (1962) son testimonios personales que elaboró apelando a la memoria. Uno de sus valores que trascendió dentro de la historiografía regional radicó en la brevedad del tiempo que transcurrió desde el acontecer de los hechos convirtiéndose en memorias recientes escrito pocos años después de ocurrir los hechos, según nos puntualizaron los historiadores José Abreu Cardet y José Murt Mulet años más tarde en la década de los '90 en su obra *El Comandante Eddy Suñol* (1991).

El autor de los trabajos antes mencionado fue protagonista de los hechos narrados donde asume una posición crítica ante la actuación desacertada del entonces teniente Dermidio Escalona que comandaba una guerrilla de 15 hombres, en la Suñol formaba parte como segundo jefe. En el segundo artículo por un desliz cometido en el combate permitió el acceso del Ejército de Batista al puente de la presa del río Cacoyogüín dificultando las acciones del Ejército Rebelde. Además, ambos trabajos son de obligada consulta a la hora de realizar un estudio integrado de las acciones militares efectuadas por las columnas que devinieron en el IV Frente Oriental.

En el caso del artículo *Desde la Sierra Maestra a los llanos del Norte de Oriente* la originalidad del trabajo estuvo en dejar por escrito después de reunir a los antiguos combatientes de su pelotón y plasmar la estructura adoptada en la guerrilla al realizar una síntesis con los datos biográficos de cada miembro e imágenes a través de fotografías del grupo. Hasta ese momento ninguna columna había realizado nada similar, según nos reseñan en la obra citada Abreu Cardet y Murt Mulet. A la hora de historiar una columna y definir realmente la cantidad de hombres que tenían, identidad, armas que llegaron a poseer y las responsabilidades de los combatientes que participaron en la lucha insurreccional

está considerada como una asignatura pendiente aún en los estudios de esta etapa. Este estilo de trabajo sirvió como experiencia en las décadas posteriores. Ejemplo de ellos emergen *La Columna 19*, *El Frente de Camagüey*, *Más allá de nosotros*, entre otras obras.

En cuanto al relato conserva el carácter testimonial, a pesar del resultado de indagación con los participantes en las acciones principales de la columna. Los combatientes quedaron inconformes por las extensas informaciones ofrecidas de diferentes encuentros con el enemigo en la zona y que no fueron reflejados en el artículo. En esa revista BOHEMIA se publicaron, posteriormente, otros trabajos testimoniales de integrantes de ese frente. Se destacan entre ellos uno sobre la toma de Puerto Padre de Arsenio García y una serie de testimonios de Bermúdez Cutido, combatiente de la Columna 12.

Simultáneamente publicó en la revista Verde Olivo el artículo *Pasado, presente y futuro de la guerra de guerrillas* (1966). Retoma el concepto de guerra de guerrilla de Ernesto Guevara, tan utilizado por los insurrectos latinoamericanos en la década de los sesenta teniendo como paradigma a la Revolución Cubana. Lo va desglosando dentro de los conceptos que existen de tipologías de guerra y lo atempera al caso cubano de los años a cincuenta. Para cumplimentar su objetivo expone en el decurso de la humanidad los diferentes momentos en que el hombre ha tenido que utilizar el método de la guerrilla solo con el pueblo. Culmina su trabajo cuando expresó: "(...) La guerra de guerrilla contra el pueblo está condenada a morir al momento de nacer.(...) La guerra de guerrillas hecha por el pueblo jamás podrá ser derrotada."²⁶

Para el tercer subgrupo *los que se sumaron a partir de 1968, bajo el código de los Cien Años de Lucha y con la creación de las Comisiones de Historia del Partido Comunista de Cuba en el estudio de las luchas revolucionarias en cada territorio*, los investigadores holguineros acrecentaron el estudio de las luchas revolucionarias en cada escenario y métodos de lucha en la comarca. La confeccionaron de síntesis biográficas de la mayoría de los integrantes de estas

²⁶ Eddy Suñol Ricardo (1966): *Pasado, presente y futuro de la GUERRA DE GUERRILLAS publicado en revista Verde olivo, 24 de julio.*

columnas que cayeron en combate, fue una prioridad junto con las entrevistas a los combatientes que participaron en los diferentes escenarios del teatro de operaciones de la Guerra de Liberación Nacional. Aparecieron estudios de algunos combates, y en general, se logró obtener una valiosa colección de testimonios, entrevistas y otros documentos que permitieron acercarnos a la reconstrucción de la lucha insurreccional en la zona norte oriental durante toda la década de los setenta.

Otros proyectos y eventos de investigaciones históricas se llevaron a cabo con el fin de enmarcar hechos y procesos pertenecientes a la identidad local. Continuó siendo la historia política el tema fundamental favorecido en la escritura de la historia entorno a la lucha encarnizada por el pueblo cubano décadas antes contra la dictadura batistiana. Se destacaron trabajos como: *La expedición del Corynthia* (4 partes); *Ejecución de un coronel* (2 partes); *La mujer. Un factor determinante en la lucha insurreccional* (8-3-1972), *La lucha armada en la provincia*. Ya en planos municipales encontramos trabajos como: *Origen y desarrollo del Mov-26-7 en Gibara*; del Comité Municipal Frank País García: *Trabajo Investigativo por el 25 Aniversario de la Toma de Cayo Mambí*; *Bocas y Candelaria, dos poblados víctimas de la tiranía* (15-12-1973); de Ángel A. López Castillo: *Trece años de los hechos de Matatoros*; de la Comisión de Historia de Cacocum: *La lucha insurreccional en el municipio*; *La lucha insurreccional en Antilla*; *Síntesis de la lucha insurreccional en Banes*; *Nícaro 1958: principales acciones* de Yanisleidi Basulto Leyva. También por esta vía salieron distintos trabajos sobre los acontecimientos en el poblado de MIR en marzo de 1958 cuando tropas rebeldes bajo el mando de Orlando Lara atacaron y tomaron el cuartel. Este hecho simboliza un momento en extremo importante en la lucha contra el tirano batista y sus secuaces en los territorios del norte de oriente. Otro trabajo fue el presentado por el Equipo de Investigación Histórica del Departamento Pedagógico *En el vigésimo aniversario de la toma del cuartel de MIR, primera acción de su tipo en el llano*.

Un aporte significativo de estas investigaciones a la historia de la localidad lo constituyó la selección de artículos realizados por la Comisión de Historia del Partido Regional Holguín-Gibara y dirigidos en ese momento por Andrés Ramírez Feliú. El investigación titulada *Las últimas operaciones de la dictadura en el Norte de Oriente*²⁷ realizó una indagación sobre el recorrido de una columna batistiana bajo el mando del capitán Jesús Sosa Blanco en el territorio operado por las fuerzas del pelotón 1 de la columna 14. A través de descripciones detalladas reconstruye las masacres dejadas por el andar en la zona de Sosa Blanco. Avala su narración con documentos del Ejército Constitucional de Batista recopilados en la Oficina de Asuntos Históricos en La Habana y con las entrevistas y testimonios aportados por los vecinos y familiares de las víctimas en esos hechos.

Pero en Ramírez Feliú también encontramos trabajos notables como: *Apuntes para la historia del movimiento estudiantil* (1986) en 4 partes; *Los últimos momentos de la tiranía batistiana en Holguín* (1972) en 4 partes y *La lucha insurreccional en Holguín (1970-1971) en 21 partes*,²⁸ así como la actitud del pueblo y el protagonismo del estudiantado durante estos años. Todos sus escritos abordan los inicios de la lucha en esta zona y cómo se fue desarrollando hasta 1956, la posición y actividad de los grupos partidistas de oposición.

Su labor continuó trascendiendo al realizar varias entrevistas a integrantes del movimiento clandestino y a personas pertenecientes a cuerpos de Ejército de la dictadura de Batista; lo que aclara por sí solo el nivel de detalle, profundidad de su trabajo y fuentes primarias para la obtención de información con testigos de los hechos históricos. Ejemplo de esta ardua labor tenemos las entrevistas realizadas a Osvaldo Abella, Capitán Gilberto Mulet, Fulvio Almenares, Gaspar Carballido Pérez, Julio Diez Díaz (miembro del Ejército Constitucional), entre otros.

Tenemos presente además los trabajos publicados por la revista seriada Verde Olivo dedicada en el arduo quehacer de registrar las memorias de los

²⁷ Publicado en el periódico *¡AHORA!*, 31 de diciembre de 1978, P.4

²⁸ La prensa de la época dedicó un espacio semanal dedicado a la historia donde aparecieron los trabajos del período de la lucha insurreccional del 1952 al 1958, pero también a las Guerras de Independencias. La exaltación de los valores de patriotas holguineros y combatientes de la última etapa de la guerra el motivo para una crónica o síntesis biográfica de un patriota.

combatientes de la Guerra de Liberación Nacional. Protagonistas como Lizardo Proenza (1975) refrendan sus memorias a través del artículo *Como se organizó la lucha guerrillera en el Cuarto Frente Oriental Simón Bolívar* y Felipa Suárez Ramos aprovecha el espacio de la revista El Oficial para dejar su huella con *IV Frente* (1983).

Para la historiografía holguinera de la lucha insurreccional los artículos publicados en el periódico *¡AHORA!* y las revistas especializadas durante los años setenta y ochenta permitieron dejar constancia a través de anécdotas de la labor iniciada por los historiadores a finales de los sesenta. Cada entrevista realizada a los combatientes de la Guerra de Liberación Nacional, con mejor o menor calidad se encuentran, en su mayoría, sin procesar en Fondos del Archivo Provincial de Historia o almacenados en listas de antiguos proyectos de publicación del Concurso 1ro de enero. Los materiales recaudados en el Archivo de Historia conservan un valor incuestionable. Esto es producto de la labor de los investigadores Ángela Peña Obregón, Andrés Ramírez Feliú, Ángel López Castillo, José Abreu Cardet y otros compañeros que iniciaron a finales de los años '60 y principios de los '70 la búsqueda de información. En la década de los ochenta esta colección de entrevistas fue enriquecida con nuevos documentos realizados por Dolores Feria, José Murt Mulet, Minervino Ochoa Carballosa, José Abreu Cardet, David Gómez Iglesias, Armando Cuba de la Cruz y otros historiadores.

Dentro de las biografías de personalidades que lograron una concreción en publicaciones en los ochenta está la obra de Eddy Díaz Garcés (1982) *Pedro Díaz Coello. Discípulo de Martí y Fidel* de la editorial Holguín; así como, el texto referido previamente a Carballido Pérez y sus memorias de protagonista clandestino. En el caso de la obra *Oscar Lucero, el Héroe del Silencio* (1986) de Renán Ricardo Rodríguez también asume el estilo de la descripción de los mártires de la Revolución, donde prevalece y divulga algunas de las acciones que participó o fue su máximo organizador, pero en este caso la editora Política asumió su publicación.

Al dar una mirada a las producciones de historia del patio centran su interés en dos aristas: el clandestinaje en la ciudad y la lucha guerrillera de la columna móvil que

operó en el IV Frente Oriental. De aquí nacen obras colectivas *Las Pascuas Sangrientas*, bajo la óptica de Georgelina Miranda Peláez y *La columna 32 en combate* de los autores Minervino Ochoa, Dolores Fera, José R Murt Mulet, José Abreu Cardet y Elia Sintés Gómez en el año 1987. En el primer texto recoge en síntesis testimonios aparecidos en la prensa del hecho histórico que marcó en la vida cotidiana de las familias orientales para construir una breve semblanza de los jóvenes asesinados en la zona sin adentrarse a una mirada integradora dentro del proceso de la Guerra de Liberación Nacional desde la planicie oriental.

En el caso de *La columna 32 en combate* inicia por la definición dentro de la lucha insurreccional por acciones en el llano oriental. Este concepto lo equilibra con los grupos guerrilleros en las planicies de Florida-Camagüey-Tunas, el grupo de Maniabón y las llanuras del río Cauto. Explicaron también la necesidad de extender la guerra con la fundación de este efímero Frente como parte de la estrategia la ampliación del Teatro de Operaciones Militares en zonas donde las inversiones foráneas y las propiedades latifundistas primaban como renglones económicos de régimen batistiano. Adentrarnos en el texto nos aproxima a la estructura versátil adoptada por el Frente y la definición de una cronología de las principales acciones que llevaron a cabo. La obra se respetó el lenguaje espontáneo y sencillo cuando los campesinos y obreros argumentan sus hazañas en contraste el coherente y más cuidadoso del joven estudiante o profesional. En esta obra existe una armónica inserción documental que eleva la credibilidad de los relatos constituyendo un aporte a la historia local, pero privilegiando solo a la Columna No. 32 “José Antonio Echeverría”.

Notables estudios alcanzó en la historiografía holguinera, asimismo, el movimiento 26 de julio desde su fundación, accionar, trascendencia hasta los combates específicos del área, publicados mediante plegables y artículos que complementaron la prensa local, bajo la asesoría de la Comisión de Historia del Partido. Trabajos como *La masacre de Matatoros* del periodista Ángel López Castillo, *Las Pascuas Sangrientas* y el plegable *El Cuarto Frente* de Ángela Peña

Obregón aun circulan por las bibliotecas de la ciudad.²⁹ Los dos primeros con un lenguaje sencillo y directo vuelven a describir las acciones en las que estuvieron involucrados jóvenes descontentos con la dictadura batistiana.

En cuanto al tercero es uno de los primeros esfuerzos para hacer una síntesis histórica de este frente. La investigadora fue designada por el presidente provincial de la Comisión de Historia de Oriente para historiar las hazañas del Cuarto Frente. Inició con las entrevistas al capitán Orlando Lara y otros oficiales de las fuerzas de Eduardo Sardiñas. A través de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado logró obtener una importante colección de documentos, órdenes, circulares intercambiadas por los combatientes y jefes de columnas con la Comandancia General de la Sierra Maestra, sin embargo, la obra quedó momentáneamente inconclusa. En esa institución además de entrevistas y fotos se encuentran otros documentos elaborados por los combatientes de ese frente. Conocemos que en las provincias de Granma, Tunas y Holguín se han realizado diversas investigaciones sobre combates, biografías y otros aspectos de interés de esta zona de operaciones bélicas; pero la mayoría permanecen inéditas.

Por último, en este subgrupo mencionaremos la obra de Magali Sánchez Ochoa (1980), publicada por la editorial Gente Nueva: *“Piti” Fajardo, médico, maestro y combatiente*, que nos ofrece una información parcial de los servicios médicos en el IV Frente y una síntesis de la biografía del combatiente.

La década de los noventa debuta con el subgrupo de *los que en el parteaguas de fines de la centuria transgreden en los estudios de una historia manualística y habano centrista hacia una historia renovadora con una reconsideración del pasado cubano en términos mucho más amplios y sobre nuevas bases metodológicas*.

Ediciones Holguín irrumpe con publicaciones de carácter histórico entre la última década del siglo XX y los dos decenios del nuevo milenio. Una relación de textos por años de edición nos muestra parte del quehacer investigativos de viejas y nuevas hornadas de historiadores que fueron seleccionadas sus obras para la

²⁹ Ángela Peña Obregón (1971). *El Cuarto Frente* publicado por la Comisión de Historia del Partido el 24-25-noviembre como anexo del periódico *¡AHORA!*

divulgación. No obstante, a pesar de encontrarse insertados en el nuevo subgrupo continúa la misma concepción del abordaje parcializado de la lucha insurreccional. Las biografías mediante el uso de los testimonios de las familiares y compañeros de lucha son el método por excelencia. Solo la obra de José R. Murt Mulet (1990) lo combina con una historia de vida, logrando un relato novedoso de la figura controvertida de Carlos Borjas en el que el contexto histórico de los años juveniles lo estimula a incorporarse en la lucha insurreccional desde los primeros momentos de la dictadura batistiana. Los hechos históricos tradicionales de la localidad pero con mayores argumentos y con pinceladas en la crítica vuelven a la pluma de los investigadores.

Vale la pena separar tres obras: *La lucha guerrillera en la provincia de Holguín* (1992) y *Periplo llanero* (1990) del historiador Minervino Ochoa Carballosa; y *Cierra...viene el derrumbe. Reflexiones y relatos sobre la guerra de guerrillas en la llanura oriental* (2013) de los autores Roberto Pérez Rivero y José Abreu Cardet. Ambos textos poseen un análisis integral de la génesis de los diferentes hechos y conflictos que han caracterizado la Revolución Cubana en cada una de sus etapas. Son ensayos históricos que recrean con minucioso rigor investigativo, el accionar revolucionario y su entorno, del IV Frente Simón Bolívar y la lucha guerrillera, en la antigua provincia de Oriente. Obras oportunas y necesarias con una exhaustiva búsqueda bibliográfica y multiplicidad de fuentes empleadas para reconstruir los hechos en especial, el aprovechamiento apreciable de los testimonios de protagonistas.

El libro *La lucha guerrillera en la provincia de Holguín*, se convierte en la primera obra que recoge, de forma didáctica para los profesionales de la enseñanza de la historia, el accionar de las columnas guerrilleras en la actual provincia Holguín a partir de Febrero de 1958. Establece vínculos de las luchas nacionales y su incidencia o repercusión en la zona, como por ejemplo la Huelga del 9 de Abril de 1958. Inserta fragmentos de documentos con pequeñas valoraciones, comentarios o aclaraciones de los hechos ocurridos. Esboza los lazos y acciones con las compañías del Primer y Segundo Frentes Orientales. Explica la formación del

grupo guerrillero del norte a partir de las órdenes emanadas por Fidel Castro. Además brevemente Relaciona los primeros holguineros que se incorporaron en el refuerzo a la Sierra y los primeros mártires holguineros en la Sierra; además de explicar las causas que provocaron la matanza en Matatoros.

El segundo libro cardinal de Minervino Ochoa es sin duda *Periplo llanero*. En este caso parte por periodizar el proceso de lucha insurreccional 1957-58 según los conceptos nacionales y establece una propia para las guerrillas en los llanos. Contrasta las periodizaciones de la Guerra de Liberación. Centra su atención en las contradicciones Sierra-Llano y grupos guerrilleros clandestinos haciendo valoraciones breves. Repasa el accionar de Camilo en los llanos en medio de la Fase Final, el hostigamiento en la retaguardia enemiga; y la reestructuración del movimiento clandestino con el objetivo de limar asperezas entre las guerrillas y el movimiento clandestino, y equilibrar las acciones en todo el llano, incluyendo Gibara y Puerto Padre. Caracteriza la guerrilla en los llanos en su vida interna y los miembros que se fueron integrando.

Por su parte, Cierra...viene el derrumbe. Reflexiones y relatos sobre la guerra de guerrillas en la llanura oriental (2013) parte de un análisis de la lucha armada que los autores facilitan, desde las primeras páginas, para ubicarnos mentalmente en el complejo escenario bélico en el que tuvieron lugar las operaciones y acciones analizadas. La obra revela los nombres de los nuevos paladines y demuestra que su épica lucha, fue tan homérica como la de sus predecesores. Nombres como: Eddy Suñol, Eduardo "Lalo" Sardiñas, Cristino Naranjo, Omar Fernández, Orlando Lara, Carlos Borja, Lizardo Proenza, Marcos Carmenate, Víctor Paneque, Arsenio García, Jesús Bermúdez Cutiño, entre muchos otros, engrosan el monumento contemporáneo al heroísmo cubano. En los textos ya mencionados existe un reconocimiento táctico a la genialidad como estrategia militar al líder de la Revolución, y a las cualidades como jefe guerrillero, educador en la acción, del comandante Delio Gómez Ochoa.

De la relación de obras de la Colección de Premios de la Ciudad contamos con: *Carlos Borja, un hombre de su pueblo (testimonios)* (1990); *Misión especial de operaciones (testimonios)* (1990); *El abuelo José* (1990); *Periplo llanero* (1990); *El*

comandante Suñol (1991); *El agente Siboney* (1991); *Orlando Lara, capitán de llano* (1992); *La lucha guerrillera en la provincia de Holguín* (1992);...*La eterna presencia de Manuel Angulo Farrán* (1996); *Letras de Guerra en el IV Frente* (2000); *Resurrección Holguinera de J.M. Keynes* (2002); *Latidos de Revolución 1952-1953*. (2003); *Comando Urbano en Acción. Holguín* (2004); *La novia del aire* (2004); *Año 1957. Operación Comando* (2005); *Mir sobre rieles*. (2005); *Del Hecho al dicho* (2011); *El primer poblado liberado en El Llano* (2015). Estos últimos que pertenecen al nuevo milenio en el género de monografías.

Como parte de la Colección Premio de la Ciudad, en el año 1992, ediciones Holguín saldó una deuda con los escopeteros del llano y su “Legendario Capitán Guerrillero” con la obra *Orlando Lara. Capitán del Llano* de los historiadores José Murt Mulet y José Abreu Cardet. Esta vez los investigadores asumieron la función de compiladores de los documentos vinculados a la lucha insurreccional de este combatiente. No tuvieron como objetivo construir una biografía, sino mostrarnos al jefe guerrillero, su accionar y desplazamiento en las planicies orientales, la eficacia de la vigilancia guerrillera y el apoyo de los campesinos de la zona a través de sus cartas cruzadas como subordinado al líder de la Revolución.

Por su parte,...*La eterna presencia de Manuel Angulo Farrán* (1996) fue prologado por la historiadora María Dolores Ortiz quien va plasmando el valor de rescatar la biografía de este mártir con los testimonios de quienes conocieron a Angulo Farrán. La obra mezcla el contexto histórico de los años republicanos y declara una historia de la radiodifusión holguinera vinculada a la familia de Angulo Farrán. Nicolás de la Peña Rubio, autor de este libro, adquiere el método de trabajo que Murt Mulet utilizó en *Carlos Borjas un hombre de su pueblo* seis años antes.

La novia del aire (2004) de los autores Senovio Hernández Pavón y Joaquín Osorio Carralero brindan una panorámica informativa de las plantas radiales con que contó el IV Frente y su accionar con la columna móvil para establecer los contactos con el Frente madre. Esta es una de las temáticas poco trabajada dentro de la Lucha Insurreccional.

En el marco del cincuenta aniversario del Cuarto Frente un grupo de combatientes han iniciado una labor de búsqueda de información donde se destacan Delio

Gómez Ochoa, Francisco Badia, Hernán Pérez Concepción, y otros compañeros. Para los historiadores del patio resulta difícil alcanzar publicaciones desde las editoriales nacionales, mucho más utópica y menos confiable a veces resulta abrirse un espacio para divulgar sus investigaciones en otras naciones. Aunque existen revistas electrónicas que admiten artículos con temáticas históricas que puedan ser afines a intereses regionales. Sin embargo, en el subgrupo *Otras miradas al proceso de lucha insurreccional desde los estudios del exterior de Cuba*, podemos encontrar la obra *Cuarto Frente Simón Bolívar: Grupos rebeldes y columnas invasoras* (2015) de Delio Gómez Ochoa.

Esta publicación de Gómez Ochoa cumple con el objetivo propuesto al reconocer las acciones de combatientes que dieron sus vidas por la libertad y la liberación de su patria, incluidos aquellos que por la propia dinámica de la historia habían quedado en el anonimato. El esfuerzo y la meticulosidad del autor en la descripción de este proceso, tan rico en acciones heroicas, han salvado un gran trecho en el tribunal de la justicia histórica, al develar el papel de gran parte de los combatientes que integraron el Cuarto Frente “Simón Bolívar.” Por su condición de figura de primera magnitud en los hechos que se desarrollaron en esa escenario, Ochoa ostenta la acreditación más alta en la reconstrucción de los mismos. La utilización de un conjunto de documentos que avalan las argumentaciones, descripciones y afirmaciones a lo largo de la obra, el testimonio del valor de los combatientes y de sus jefes mencionados por sus nombres, confirman el rigor de la reconstrucción histórica emprendida por el autor.

La comunicación permanente del alto mando de la Revolución con el Cuarto Frente, y la designación de hombres de la estatura de Camilo Cienfuegos para la supervisión de la táctica y de las operaciones de esa fuerza guerrillera, más la creación del pelotón femenino Las Marianas, fundado y nombrado por Fidel Castro en homenaje a Mariana Grajales, así como la presencia de otras mujeres que lucharon junto al Comandante en Jefe en la Sierra Maestra, son aportes de esta obra al conocimiento de la gesta protagonizada por el Cuarto Frente Simón Bolívar, relatados, además, en el tono de un testimonio vívido que transporta al lector al escenario de los acontecimientos.

Finalmente presentaremos en síntesis un ejemplo de revista digital de la actual centuria de historiadores del siglo y vieja promoción de los setenta y ochenta que se insertan en *los que en el nuevo milenio adoptan la vía de las redes sociales y el uso de los sitios en internet para expandir sus investigaciones sociales en las revistas digitales*.

En este sentido José Abreu Cardet constituye uno de los máximos exponentes de la investigación sobre el tema en el territorio. Sus artículos publicados así lo corroboran. Ejemplo de esto es su escrito *Historiadores y guerrilleros: Estudios sobre el Cuarto Frente Simón Bolívar* donde el autor se pregunta qué se ha escrito y publicado sobre este frente dentro del sitio de Baibrama: el espacio dedicado a *Memorias Holguineras*. El sitio es un punto de encuentro de historiadores e investigadores dentro y fuera del país. Sus publicaciones no solo se refieren a la Guerra de Liberación Nacional en esta zona sino se remonta a las Guerras de Independencias. La médula de los escritos es el territorio holguinero de acuerdo a las demarcaciones por etapa, pero casi siempre con un abordaje desde la historia social y la gente común.

El mismo Abreu continuaría estas aristas sobre el Frente con temáticas poco incursionadas como el apoyo del campesinado a las fuerzas rebeldes, como una constante en la historia de la lucha en el llano. De otra forma era imposible que las pequeñas guerrillas de escopeteros mal armadas lograran sobrevivir a la represión de las fuerzas enemigas que contaban con todos los medios técnicos de un ejército moderno de la época.

(...) Esta solidaridad espontánea se mantiene con las tres columnas que desde septiembre 1958 invadieron los llanos y formaron el Cuarto Frente Simón Bolívar. La correspondencia de los jefes de esta fuerza muestra diversos ejemplos de este apoyo.³⁰

Estamos ante una historia muy poco conocida de la lucha en los llanos orientales contra la dictadura de Batista. Pero muy cercano a esto es la incorporación de vecinos de los llanos a las columnas rebeldes que integraron el Cuarto Frente

³⁰ Abreu Cardet, José: *Apoyo campesino al Cuarto Frente Simón Bolívar*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria-holguinera. Consultado 23 de mayo de 2017

Simón Bolívar; así como la unión de varios soldados que desertaron de sus unidades. La importancia de estos hombres es que estaban armados, tenían entrenamiento militar y conocían las tácticas del ejército. En general un grupo importante de vecinos de los llanos se unieron a estas columnas o colaboraron con ellas. El apoyo de la población estaba dado por la actitud de los rebeldes. Estos establecieron como regla un respeto de las fuerzas guerrilleras hacia los vecinos de estas zonas. Estos eran en esencia los factores fundamentales que facilitaron la incorporación de personas procedentes de diversos medios sociales a estos grupos. Abreu Cardet no deja de insistir en los disímiles sumarios que trabaja que es muy difícil encontrar algún estudio que relacione la familia y la lucha del pueblo cubano contra la dictadura de Batista. Al respecto refrendó:

(...) La guerra tiene sus características muy precisas las que hay que conocer. Casi siempre los que estudian la guerra desde el punto de vista militar y lo que lo hacen desde un ángulo socioeconómico se ignoran mutuamente.³¹

Su bregar por estos caminos lo llevaron a indagar en los barrios y familias así como de algunos líderes como es el caso de Las Cruces de Purnio, situado en el municipio de Holguín y la familia de Eddy Suñol. Todo esto bien fundamentado en el artículo de Cardet *Guajiros clandestinos: Familia campesina y líderes de barrio en el clandestinaje (1956 1958)*. Siguiendo la línea aparecen notables escritos sobre el territorio donde operaron las fuerzas del Cuarto Frente, que estuvo enmarcado en parte del centro y el norte de la antigua provincia de Oriente.

Este Frente operó en todo el territorio de los municipios de Victoria de las Tunas, Puerto Padre, Gibara y gran parte de Holguín y Bayamo. También sus fuerzas llegaron a incursionar de una forma más o menos estable en los límites entre Camagüey y Victoria de las Tunas y tenía vínculos con Manzanillo.³²

En la zona de Holguín los límites son más imprecisos pues en él operaron tropas del Segundo Frente principalmente en el barrio de San Germán. En este escrito además el autor hace una descripción de las actividades económicas del territorio

³¹ Ídem: *Familia, clandestinidad y guerrilla: una reflexión*. Publicado en [www.baibrama.cult.cu/memoria holguinera](http://www.baibrama.cult.cu/memoria-holguinera). Consultado 23 de mayo de 2017

³² Ídem: *Territorio donde operaron las fuerzas del Cuarto Frente Simón Bolívar*. Publicado en [www.baibrama.cult.cu/memoria holguinera](http://www.baibrama.cult.cu/memoria-holguinera). Consultado 23 de mayo de 2017

en esos años y la influencia de estas en el plan de actividades del frente. Es preciso añadir que esta zona de acción de este frente en varias ocasiones estuvo contrapuesta con la del segundo frente y ejemplo de esto es el actual municipio Urbano Noris de la provincia de Holguín donde actuaron las tropas del pelotón 2 de la columna 14 del Cuarto Frente Simón Bolívar. Incluso estas fuerzas llegaron a atacar el cuartel batistiano de San German. Sin embargo ese municipio fue liberado por las tropas del Segundo Frente Oriental Frank País. Por lo que está enmarcado en la zona de operación de ambos frentes. Otros estudios relevantes de este autor sobre este tema son en la red social fue: *Guerrillas y organización en los llanos orientales; Recorrido de la Columna 32 del Cuarto Frente Simón Bolívar; Misión especial en el llano: recorrido del pelotón 1 columna 14 del Cuarto Frente Simón Bolívar; De la Sierra al Llano: recorrido del pelotón 3 columna 14.*

En Cardet también encontramos investigaciones sobre el Segundo Frente que las podemos resumir en sus artículos: *Holguín y el Segundo Frente Oriental Frank País; La columna 19 José Tey y su origen; Operación rescate*, entre otros.

(...) *En el Segundo Frente se llamó “operación rescate” a que uno o dos soldados rebeldes penetraban en un poblado y desarmaban a soldados o policías enemigos (...)*³³

Otros artículos aparecidos desde el 2009 hasta el 2016 en Memorias Holguineras los agruparemos por temáticas afines. La primera es la lucha clandestina en las ciudades en una simbiosis con biografías con publicaciones como: *El movimiento 26 de julio en Holguín en 1958; La represión al movimiento 26 de julio en Holguín en 1956; Centro de contactos y reuniones del Movimiento 26 de julio en Holguín en 1956; “Alcides Pino: algo más que un reparto holguinero”; “Rolando Masferrer y los Tigres”; “Reynerio Almaguer Paz”; “Testimonios de un herido.”*

En *El movimiento 26 de julio en Holguín en 1958* realiza algunas valoraciones, después de describir las características de este territorio en aquellos momentos. Poco a poco se sumerge a detalle en la vida de la organización durante todo el año hasta emitir la estructura y funcionamiento de la misma. En cuanto a: *La*

³³ Ídem: Operación rescate. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 23 de mayo de 2017

represión al movimiento 26 de julio en Holguín en 1956, el autor describe el territorio bajo la jurisdicción del 7mo Regimiento y el alcance de sus represiones una vez instaurado la dictadura militar de Fulgencio Batista. que en:

Con el artículo Centro de contactos y reuniones del Movimiento 26 de julio en Holguín en 1956, Abreu Cardet describe la importancia que reviste para la lucha clandestina tener lugares seguros donde realizar contactos y reuniones. Además mencionó las funciones de estos puntos en Holguín y dejó plasmado la dirección de los mismos.

Siguiendo esta línea, pero en biografías, Abreu Cardet deja *“Alcides Pino: algo más que un reparto holguinero”*; *“Rolando Masferrer y los Tigres”*, donde realiza una breve reseña del mártir y una descripción del grupo guerrillero y las acciones en las que participaron; asimismo, trabaja con otro hombre del martirologio *“Reynerio Almaguer Paz”*, quien era de origen campesino y que durante el año 1956 hasta finales de junio de 1957 realizó una intensa y anónima labor clandestina entre las ciudades de Holguín y Manzanillo en el oriente de Cuba. Para *“Testimonios de un herido”* el historiador expone que: *“(…) Eddy Suñol Ricardo fue uno de los combatientes del Ejército Rebelde que en más ocasiones fue herido durante la lucha contra la dictadura de Batista.”*³⁴

Otra temática menos emprendida lo constituye el tratamiento al Ejército Constitucional. Artículos como *“Testimonio sobre el fin de un ejército”* son llevados al sitio de Baibrama a través de *Memorias Holguineras*, siendo este uno de los temas menos conocidos partiendo de anécdotas y detalles de cómo el ejército de Batista luego del triunfo de la revolución fue desarmado y licenciado y particularmente la singularidad de lo ocurrido en el poblado de San Germán con los soldados de la tiranía. En cuanto a *“El Ejército de Batista: otra visión”* analiza hechos en el que las fuerzas del Ejército Constitucional todavía ofrecían resistencia a las tropas rebeldes. Ejemplo de ello, el historiador del patio Abreu Cardet describe cómo en la emboscada del Cerro de Los Güiros realizada por

³⁴ Ídem: Testimonio de un herido. *Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera*. Consultado 17 de mayo de 2017

fuerzas bajo el mando de Eddy Suñol en Juan Cantares, una reducida patrulla quedó bajo el demoledor fuego de casi una treintena de rebeldes. En el ataque al cuartel de Jobabo, el 30 de diciembre, dos días antes una columna salió del Regimiento de Holguín para rescatar la guarnición de Cueto, las guarniciones de Buenaventura y Báguano fueron atacadas por fuerzas del Cuarto y el Segundo Frente Oriental respectivamente. Sin embargo, ofrecieron gran resistencia hasta el primero de enero que fueron informados de la huida del tirano. Hechos que demuestran el arrojo de algunos cuerpos del ejército de la dictadura. *“Estas descripciones no corresponden al de una fuerza completamente desmoralizada.”*³⁵

Una y otra vez acude a la memoria de Abreu nuevos espacios para insertar sus investigaciones en las huestes opuestas. El artículo *“El ejército de Batista y la defensa de Cueto (Cuba 1958)”* nos traslada a los momentos en que el poblado cayó en poder de los rebeldes y luego los planes utilizados por el ejército batistiano en la recuperación de la guarnición militar. En *“Combate de Los palacios: la visión del ejército de Batista,”* el autor describe la realización de esa acción a través del prisma de las tropas batistianas y en *“El Regimiento 7 de la guardia rural en 1958,”* plasma información sobre cómo estaba estructurado el Ejército Constitucional en el último año de la guerra en el referido territorio. Este tenía bajo su jurisdicción a gran parte del territorio de las actuales provincias de Holguín y Tunas.

Una pregunta que pocos investigadores se han hecho es ¿qué ocurrió con los heridos del ejército? Para dar respuesta a esa pregunta este Abreu Cardet nos proporciona su artículo *“Heridos del ejército de Batista (Cuba 1957-1958)”* donde hace un estudio sobre las bajas del Regimiento número 7 de la Guardia Rural. A través de la historia de las guerras una parte significativa de las causas de muerte de los integrantes de las fuerzas involucradas en las contiendas son producto de enfermedades y accidentes. Este último tópico quedó refrendado en las fuerzas del Ejército Rebelde que combatieron contra el gobierno dictatorial de Fulgencio

³⁵ Ídem: *El Ejército de Batista: otra visión.* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 31 de mayo de 2017

Batista al tomar como ejemplos las fuerzas del Segundo Frente Oriental “Frank País”, que lucharon en el territorio de la actual provincia Holguín. Todo esto lo describe perfectamente en *“Accidentes fatales y guerrilleros.”*

No fueron suficientes las irrupciones en esta arista. Nuevas miradas invadieron la red social con *“Buques contra guerrillas: una página inédita de la lucha insurreccional.”* Las descripciones de acciones donde participan las fuerzas de infantería, las tropas blindadas y la aviación batistiana en la lucha contra el Ejército Rebelde es trabajada por autores del Centro de Estudio Militar, sin embargo, Abreu Cardet transgrede los límites al emprender la escritura de la historia con la participación de la marina de guerra en esos enfrentamientos. Las pocas descripciones que existen al respecto son de los ataques a cuarteles de la marina por los guerrilleros, pero también unidades de superficie de la Marina de Batista actuaron contra las fuerzas revolucionarias y en este trabajo el autor se encarga de detallar varios de esos hechos.

Paralelo a las ideas con el Ejército Constitucional de la República indaga hechos vinculado a otros poblados con las columnas que operaron en el territorio holguinero con las fuerzas conjuntas de otros frentes de combates. En este caso tenemos a *Ataque a Báguanos: el último combate;* donde las fuerzas de la columna 16 “Enrique Hart Dávalos” del Segundo Frente Oriental deciden atacar el cuartel enemigo que defiende el central Báguanos en el territorio del antiguo municipio Holguín. La acción se realizaría el primero de enero de 1959. En aquellos momentos los revolucionarios habían liberado Cueto y Tacajó. Además de ser un enclave enemigo en territorio ya controlado por los rebeldes significaba capturar casi medio centenar de armas de guerra y parque.

La obra de Cardet es vasta también en estudios sobre las diferentes guerrillas que actuaron en el norte oriental, convirtiéndola en fuente invaluable para estudios de este tipo. Trabajos significativos lo constituyen: *“Guerrilla de Orlando Lara”*, grupo que había alcanzado notable nivel de organización encabezado por el capitán Lara y que contaba con un gran apoyo popular en la zona de Bayamo. Mantenían constante comunicación con la Sierra Maestra para lo cual establecieron el envío de pequeñas patrullas con informes de sus principales actividades y Fide Castro

según sus posibilidades le envía apoyo logístico y órdenes. La invasión a Camagüey por las guerrillas de Orlando Lara tiene un singular valor en la estrategia de la Revolución. Fue el primer intento del Ejército Rebelde de llevar la guerra fuera de los límites de la provincia de Oriente. Orlando Lara se convirtió en el símbolo de la lucha en el llano y hoy se ha convertido en un verdadero mito del rebelde llanero. En *“Emboscadas, soldados y guerrilleros”* menciona varios ejemplos de acción contundentes como las emboscadas realizadas por la Columna 14 “Juan Manuel Márquez” en Yaguabo, Los Güiros, Juan Cantares, en el camino de la presa a Holguín, en el de Mir a Buenaventura y otros. También en *“Escuelas y guerrillas”* donde expuso que:

“Una de las preocupaciones del Ejército Rebelde era el mantener funcionando en los territorios que liberaban las escuelas que existían o crear otras. Hay diversos ejemplos de esa acción educativa. Quizás uno de lo que más admiración causa es el realizado por el capitán rebelde Cristino Naranjo.”³⁶

Otros artículos suyos que contemplan el accionar guerrillero en la zona de diferentes matices son: *“Los mayores y los guerrilleros”*, donde ilustra el valioso apoyo brindado por algunas de estas personas a la guerrillas; *“El ritmo de las operaciones guerrilleras en los llanos orientales en un documentos,”* que constituye una especie de cronología de la lucha insurreccional; *“El bloqueo rebelde a las guarniciones enemigas (Octubre-Diciembre 1958)”*; *“La guerra en la carretera central entre Holguín y Camagüey (Octubre-Diciembre 1958)”*. Una y otra vez José Abreu Cardet nos muestra los nuevos retos al investigar una temática. La lucha insurreccional en la Cuba de los '50 es un espacio para insertar a la nueva hornada de historiadores ávidos de un camino para surcar en la escritura de la historia. Numerosas han sido las obras salidas de su pluma ágil y reflexiva con títulos controversiales e interesantes que motivan su lectura para acercarnos a nuestra historia con una visión renovadora, centrado en la valoración de las actitudes colectivas de los alzados en armas en la Guerra de Liberación Nacional.

³⁶ Abreu Cardet, José: *Escuelas y Guerrillas*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017

Vio la necesidad de estudiar las motivaciones psicológicas de los grupos humanos para reconstruir el contexto histórico. Mediante la valoración de estas actitudes el autor desentraña las motivaciones que tuvieron esos hombres para incorporarse a la lucha insurreccional o el papel del campesinado, la familia, la mujer, los militares además, de la democracia, el regionalismo y caudillismo en la contienda bélica. La solidaridad en la contienda constituye otro de los elementos que resaltan la búsqueda del autor. La resistencia es un factor esencial representado en el texto, la creación de un mundo espiritual para los rebeldes fue un elemento útil para la gran resistencia.

CONCLUSIONES:

- 1) En la escritura de la historia la concepción de Guerra de Liberación Nacional solamente la considera insertada en los tres últimos años del período de la lucha insurreccional de 1952-1958 considerado como un ciclo coyuntural corto en el que se manifiesta una coherencia de acontecimientos que da unidad a esos siete años dentro de la historia. Una aproximación a la Guerra de Liberación Nacional en Cuba, según las producciones historiográficas y el discurso político dejan fuera de la concepción del vocablo a todo el proceso de lucha por la soberanía nacional ocurrido en el decurso de la historia nacional.
- 2) Al acercarnos a los autores y las producciones plasmadas del período podemos catalogarlos para una mejor comprensión didáctica por variables perfiladas por el autor, en cuanto al contenido abordado, la forma adoptada dentro de la escritura de la historia y una división por época-espacio que inciden en las publicaciones nacionalmente y dentro del territorio.
- 3) Las características vividas en la década de los cincuenta del siglo XX en la localidad le abren un espacio para valorar en la historiografía cubana hechos históricos en el que el territorio fue escenario de las actividades de la lucha insurreccional que abarcaron a la población de la época.
- 4) Con la Revolución en el poder la producción historiográfica holguinera experimentado un estímulo a la diversificación de los escritos históricos. Es notable en las producciones un uso incorrecto de la metodología de las historias sociales a través de testimonios, biografías y documentos. El historiador regional ha tenido que apelar fundamentalmente al testimonio, como la principal fuente de información histórica para reconstruir la historia del pasado reciente
- 5) Uno de los problemas de la historiografía holguinera ha sido limitar las publicaciones de la lucha insurreccional a los pasajes de La Guerra de Liberación Nacional de forma fragmentada. Por su parte, las historias de los mártires de la Revolución aún queda pendiente en definirlos o como

biografías, historias de vida o de las mentalidades en el imaginario popular. Solo se ha alcanzado síntesis biográficas donde se priorizan el accionar revolucionario del individuo.

- 6) Existe una colección de testimonios, entrevistas y otros documentos en los fondos del Archivo provincial de Historia realizada por los historiadores del territorio y en la Oficina del Consejo de Estado aun sin procesar que recoge una valiosa información del período de lucha insurreccional en la provincia.
- 7) La historiografía de la Guerra de Liberación Nacional ha trabajado poco el tema de las periodizaciones, la estructura adoptada por las columnas y pelotones y las zonas de operaciones militares que tributaron los diferentes Frentes orientales. La visión integradora de la aplicación de la Nueva Estrategia Revolucionaria de Fidel Castro y los momentos para la ampliación del Teatro de Operaciones Militares ha sido cercenada al encontrarse limitado el alcance de esta materia. La historia de Cuba vincula esta concepción al primer momento del asalto al cuartel Moncada hasta el desembarco del Granma y no como parte del proceso de la lucha insurreccional.
- 8) Las producciones historiográficas holguineras estuvieron marcadas por los cánones que primaron en la escritura de la historia en más de media centuria de Revolución. Sin embargo, el papel de la Comisión de Historia del regional Holguín-Gibara privilegió la difusión de los conocimientos de la historia local a través de la prensa del territorio e insertándose en las revistas especializadas nacionalmente.
- 9) Las producciones historiográficas del territorio no superan los límites de las variables propuestas para su estudio. Existe un desequilibrio con las temáticas trabajadas y las formas de escribir la historia. En el nuevo milenio el historiador Abreu Cardet inserta temáticas novedosas transgreden la escritura de la historia con ensayos que sondean terrenos casi inexplorados a través de la formulación de ideas originales y audaces del proceso de la lucha insurreccional. Historia de la gente común, de los ejércitos opuestos y

de los caudillos militares por zona de operaciones constituyen ejemplos de lo plasmado en las redes sociales mediante su espacio Memorias Holguineras en el sitio electrónico Baibrama. cult.cu

RECOMENDACIONES

- 1) Continuar en estudios postgraduados el seguimiento y desarrollo de este tema.
- 2) Que se tenga en cuenta para incluir el presente resultado investigativo como material de estudio en las asignaturas de Historiografía Cubana, Problemas de la Historiografía Holguinera e Historia Regional de la carrera de Historia en la Universidad de Holguín; así como, en otras carreras afines del área de humanidades.
- 3) Que se inserte los resultados de la tesis en eventos y una posible publicación en los estudios locales.
- 4) Que el presente trabajo de diploma sea objeto de estudio, divulgación y tratamiento tanto para instituciones educacionales como sociales en general, con el fin de enriquecer la Historia local y regional.
- 5) Que otros estudiantes aborden los diferentes momentos de la lucha insurreccional de 1952-1958 no solo en el territorio holguinero sino que lo haga extensivo en toda la región norte oriental. Las fuentes localizadas y utilizadas en la investigación servirán de fundamentos para futuras investigaciones.

1. ABREU CARDET, José y José R. MURT MULET. (1991): *El Comandante Suñol*, ediciones Holguín.
2. ABREU CARDET, José y Elia SINTES GÓMEZ *Guajiros Clandestinos* (Inédito).
3. ABREU CARDET, José y José MURT MULET. (1997): *Orlando Lara, capitán del llano*, colección premio de la ciudad, ediciones Holguín.
4. ABREU CARDET, José, José R. MURT MULET, Minervino OCHOA CARBALLOSA, Dolores FERIA (1987): *La Columna 32 en Combate*. Dirección Municipal de Cultura, ediciones Holguín.
5. ABREU RAMIRO, J. (1984): *El último año de aquella República*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
6. AGUILERA MANZANO, José María. (2008): *La Revolución cubana y la historiografía en Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, no. 65, enero-junio.
7. ALADRO CARDOSO, Mayra, VALDÉS SÁNCHEZ, Servando y ROSADO EIRÓ Luis. (2007): *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba 1956-1959* Casa Editorial Abril, La Habana.
8. ALADRO CARDOSO, Mayra. (2014): *Breve acercamiento a la historiografía acerca de la lucha clandestina y la línea insurreccionalista durante la década del 50 del pasado siglo*, Casa Editorial Abril, La Habana.
9. ALMEIDA BOSQUE, Juan. (1988) *Desembarco*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
10. ALMEIDA BOSQUE, Juan. (1989): *La Sierra*, Editora Política, La Habana.
11. ALMEIDA BOSQUE, Juan. (1995): *¡Atención! ¡Recuento!*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
12. ALMEIDA BOSQUE, Juan. (1997): *Crónicas de la Revolución Cubana*, Buenos Aires, Editorial Memphis.
13. ALMEIDA BOSQUE, Juan. (2002): *Contra el agua y contra el viento*, editorial Verde Olivo, La Habana.
14. ALMEIDA BOSQUE, Juan. (2002): *La Sierra Maestra y más allá*, La Habana, editorial Verde Olivo, La Habana.

15. ALMENARES PÉREZ, Edilberto. (2015): *Primer poblado liberado en EL LLANO*, ediciones Holguín.
16. ALMODÓVAR MUÑOZ, Carmen. (1997): *Balance sobre la historiografía cubana referida a los procesos de 1895 a 1898 en 1898. Entre la continuidad y la ruptura*, editora Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México.
17. ÁLVAREZ BOSQUE, Jerónimo. (1983): *III Frente a las puertas de Santiago*, editorial Letras Cubanas, La Habana.
18. ÁLVAREZ MOLA, Martha Verónica y RAVELO LÓPEZ Sergio. (2006): *En combate por la esperanza*, Editora Política, La Habana.
19. ÁLVAREZ MOLA, Martha Verónica y RAVELO LÓPEZ Sergio: (Comp.). (2007) *La expedición del Granma. Selección de documentos*, editora Política, La Habana.
20. ÁLVAREZ TABÍO, Pedro y Otto Hernández (1980). *El combate del Uvero*, Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana
21. ÁLVAREZ TABIO, Pedro. (2004): *CELIA, ensayo para una biografía*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.
22. ÁLVAREZ TABÍO; Pedro. (1986.): *Diario de la Guerra. Diciembre 1956-febrero 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.
23. ALZUGARAY TRETO, Carlos. (2000): *Crónica de un fracaso imperial*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
24. AMEJEIRAS DELGADO, Efigenio. (1984): *Más allá de nosotros*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
25. AMEJEIRAS DELGADO, Efigenio. (1987): *1956; Un año tremendo*, Casa Editora Abril, La Habana.
26. BÁEZ HERNÁNDEZ, Luis. (1996): *Secretos de generales. Desclasificado*, editorial Si-Mar, La Habana.
27. BALLESTER PARRA, Alfredo. (2009): *Nació Guerrillera: La Policía Rebelde del Segundo Frente Oriental Frank País*, editorial Capitán San Luis.
28. BAMBIRRA, V. (1978.) *La Revolución Cubana, una interpretación*
29. BARCELO FUNDORA, Nereida. (1980): *LYDIA la mensajera*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.

30. BARQUÍN, Ramón (1975): *Las luchas guerrilleras en Cuba; de la colonia a la Sierra Maestra* (Col. Plaza Mayor, Ed. Scholar. Playor, S.A., Madrid.
31. BARQUÍN, Ramón (1978): *El día que Fidel Castro se apoderó de Cuba*. Editorial Rambar, San Juan, Puerto Rico.
32. BARQUIN, Ramón. (1973): *Las luchas guerrilleras en Cuba*, Editorial Playor, Madrid.
33. BATISTA y ZALDÍVAR, Fulgencio. (1939): *Militarismo; antimilitarismo, pseudo militarismo*. La Habana, Talleres del Instituto Cívico Militar.
34. BATISTA y ZALDÍVAR, Fulgencio. (1961): *Piedras y Leyes*, México, Ediciones Botas, México.
35. BATISTA y ZALDÍVAR, Fulgencio. (1962): *Cuba betrayed*, New York, Vantage Press.
36. BATISTA y ZALDÍVAR, Fulgencio. (1963): *Paradojas*, México, Ediciones Botas, México.
37. BATISTA y ZALDÍVAR, Fulgencio. (1964): *Paradojismo*, México, Ediciones Botas, México.
38. BATISTA y ZALDÍVAR, Fulgencio: *Respuesta*, México, Ediciones Botas, México 1960.
39. BELL LARA, José. (2007): *Fase insurreccional de la revolución cubana*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
40. BERDAYES GARCÍA, Hilda N. (2006). *Papeles del Presidente. Documentos y discursos de José Antonio Echeverría Bianchi*, La Habana, Casa Editora Abril.
41. BLANCO FERNÁNDEZ, Luis Amado. (1967): *Ciudad rebelde*, editorial de Arte y Literatura, Colección Huracán, La Habana.
42. BORNOT PUBILLONES, Thelma (Coord.). (1979): *De Tuxpan a la Plata*, editorial Orbe, La Habana.
43. BRIONES MONTOTO, Newton. (2005): *General regreso*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
44. BUCH, Luis. (2004): *Más Allá de los Códigos. Las Comunicaciones en la Guerra de Liberación Nacional*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

45. BUZNEGO RODRÍGUEZ, Enrique, CASTILLO BERNAL, Andrés, ALVAREZ MOLA, Martha Verónica, DE LOS REYES RAMOS, Óscar, SUÁREZ RAMOS, Felipa, RODRÍGUEZ DÍAZ, Mauro, RAVELO LÓPEZ, Sergio, RAMIREZ SANCHEZ, Francisco y CERVANTES PÉREZ, Mirta. (1977): *Diciembre del 58*, editorial de Ciencias Sociales La Habana.
46. C/A (1990): *Fidel Castro Ruz sobre Temas Militares*, editorial Imprenta Central de las FAR, La Habana.
47. C/A DE ESTUDIANTES Y PROFESORES DE LA ESCUELA DE PERIODISMO DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. (1973): *Apuntes de la Prensa clandestina y guerrillera del período 1952-1958, editado por la Unión de Periodista de Cuba, La Habana.*
48. CANTÓN NAVARRO, José. (1982): *Los preparativos, travesía y desembarco del yate Granma*, editora Política, La Habana.
49. CARBALLIDO PÉREZ, Gaspar. (1982) *Memorias de un combatiente clandestino*, ediciones Holguín.
50. CASTILLA MAS, Belarmino. (1968): *Los últimos días en el Segundo Frente Oriental 'Frank País' en* periódico Granma, La Habana, 23 de diciembre.
51. CASTILLA MAS, Belarmino. (1978): *Contraofensiva rebelde desbarata plan FF, primera parte en* revista Verde Olivo, año 19, No. 29, 16 de julio.
52. CASTILLA MAS, Belarmino. (1978): *Contraofensiva rebelde desbarata plan FF, segunda parte en* revista Verde Olivo, año 19, No. 30, 23 de julio.
53. CASTILLA MAS, Belarmino. (1978): *Contraofensiva rebelde desbarata plan FF, tercera parte en* revista Verde Olivo, año 19, No. 31, 30 de julio.
54. CASTILLA MAS, Belarmino. (1978): *Contraofensiva rebelde desbarata plan FF, final en* revista Verde Olivo, año 19, No.32, 13 de agosto.
55. CASTILLA MAS, Belarmino. (1978): *Se inicia el fracaso del plan FF (junio 1958). Análisis histórico militar, primera parte en* revista Verde Olivo, año 19, No. 27, 2 de julio.
56. CASTILLA MAS, Belarmino. (1978): *Se inicia el fracaso del plan FF. Análisis histórico militar, final en* revista Verde Olivo, año 19, No. 28, 2 de julio.

57. CASTILLA MAS, Belarmino. (1981): *La estrategia de la victoria, primera parte* en revista Verde Olivo, año 22, No. 49, 3 de diciembre.
58. CASTILLA MAS, Belarmino. (1989): *Tronaron los fusiles Sierra abajo*, editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
59. CASTILLA MAS, Belarmino. (1997): *Imborrables recuerdos*. Memorias del comandante Aníbal, editorial Verde Olivo La Habana.
60. CASTILLO BERNAL, Andrés (2000). *Cuando esta guerra se acabe... De las montañas al llano*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
61. CASTRO RUZ, Fidel. (1958): *La historia me absolverá*. Prensa Latina, S.A., La Habana.
62. CASTRO RUZ, Fidel. (1965): *Discurso pronunciado en el acto celebrado en la escalinata de la Universidad en honor a los mártires del 13 de Marzo de 1957* en revista Obra Revolucionaria, La Habana.
63. CASTRO RUZ, Fidel. (1968): *Discurso pronunciado en el acto de la velada conmemorativa por los Cien Años de Lucha efectuado en el Monumento Nacional de la Demajagua, Manzanillo, Oriente, el 10 de octubre de 1968* en Granma, La Habana, 11 de octubre.
64. CASTRO RUZ, Fidel. (1978): *Un pueblo revolucionario, un pueblo patriótico no puede ser derrotado*, en revista Verde Olivo, La Habana, 31 de diciembre.
65. CASTRO RUZ, Fidel. (2010): *La Victoria estratégica*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, La Habana.
66. CASTRO RUZ, Fidel. (2012): *La Contraofensiva estratégica*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, La Habana.
67. CASTRO RUZ, Raúl. (1959): *Diario de Campaña: alzamiento en masa en la región oriental* en periódico Revolución, La Habana, 29 de enero de 1959.
68. CASTRO RUZ, Raúl. (1961): *Discurso pronunciado durante la concentración efectuada en el Estadio Maceo de Santiago de Cuba en conmemoración del 26 de Julio de 1961* en Hoy, La Habana, 26 de julio.
69. CASTRO RUZ, Raúl. (1961): *La sierra y el llano*. Diario de campaña. Editorial Casa de las Américas, La Habana.

70. CASTRO RUZ, Raúl. (1963): *Operación Antiaérea* en periódico *Hoy*, 1ro de julio.
71. CASTRO RUZ, Raúl. (1963): *Operación antiaérea* en *Verde Olivo*, La Habana, 15 de septiembre y 22 de septiembre.
72. CASTRO RUZ, Raúl. (1972): *Diario de Campaña. En el XIV Aniversario del Segundo Frente Oriental 'Frank País'* en *El Militante Comunista*, La Habana, marzo.
73. CASTRO RUZ, Raúl. (1973): *El Congreso Campesino en armas desempeñó un papel del cual deben sentirse orgullosos todos los campesinos del Segundo Frente* en revista *ANAP*, La Habana, octubre.
74. CASTRO RUZ, Raúl. (1978): *Discurso en el acto central por el XX Aniversario de la creación del Segundo Frente Oriental 'Frank País', Municipio Segundo Frente, provincia de Santiago de Cuba* en periódico *Granma*, La Habana, 13 de marzo.
75. CASTRO RUZ, Raúl:(2008): *De la Sierra Maestra al Segundo Frente Oriental 'Frank País'*, La Habana, editora Política
76. CÁTEDRA FAUSTINO PÉREZ DE LA CASA DE ALTOS ESTUDIOS FERNANDO ORTIZ DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. (2008): *Memorias de la Revolución*, , ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2 tomos.
77. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR (2000): *Cuartel Goicuría. Reseña de una gesta*, editora Política, La Habana.
78. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR (2003). *Desventura de un ejército*, Editorial Oriente.
79. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR (2006) *Contra Batista* (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
80. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR. (1983): *Moncada; motor de la Revolución*, editora Política La Habana.
81. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR. (1986): *Compilación de artículos de Historia Militar*, La Habana, Imprenta Central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

82. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR. (1991): *Diario de la Guerra. Diciembre 1956-Febrero 1957*, La Habana, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
83. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR. (1993): *Causas y factores de nuestros reveses y victorias*, La Habana, editorial Verde Olivo.
84. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR. (2001): *Diccionario enciclopédico de la Historia militar de Cuba*, La Habana, ediciones Verde Olivo.
85. CENTRO DE ESTUDIO DE HISTORIA MILITAR DE LAS FAR: "Moncada; motor de la Revolución", La Habana: Editora Política, 1983.
86. CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA MILITAR. (1985): *Moncada. Antecedentes y preparativos*, tercera edición, La Habana, editora Política.
87. CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA MILITAR. (1985): *Moncada. La acción*, tercera edición, La Habana, editora Política.
88. CENTRO DE ESTUDIOS MILITARES DE LAS FAR (1998): *Guisa otra vez* editorial, Centro de Estudios Militares, MINFAR, La Habana.
89. CHANG, Federico (1981). *El Ejército Nacional en la República Neocolonial 1899-1933* Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
90. CHÁVEZ, Clara Emma y Arnaldo JIMÉNEZ DE LA CAL. (2000) *Cuartel Goicurúa. Reseña de una gesta*, editora Política, La Habana
91. CHAVIANO, Julio. (1987): *La lucha en Las Villas*
92. CHOMÓN, Faure. (1969): *El asalto al Palacio Presidencial*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
93. COLECCIÓN PABLO (compilación). (1989): *Antes del Moncada*, editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
94. COLECTIVO DE AUTORES. (2008): *Santiago insurreccional*, editorial Oriente, Santiago.
95. COMISIÓN DE HISTORIA (2006): *Contra Batista* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana
96. COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA 16. (2007): *Rumbo al triunfo de enero Columna numero 16 Enrique Hart*, ediciones Verde Olivo.

97. COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA NO. 18 (1998): *Hijos de su tiempo*, editorial Verde Olivo, La Habana.
98. COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA NO. 19: *Alborada de libertad*, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 1982.
99. COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA NO. 20 (1998): *En la línea de fuego*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
100. COMISIÓN DE HISTORIA DE LA COLUMNA N°19 “JOSÉ TEY”. (1982): *Columna 19 “José Tey”*. *Segundo Frente Oriental “Frank País*, La Habana, editorial Ciencias Sociales.
101. COMISIÓN DE HISTORIA DE LA FUERZA AÉREA REBELDE. (1988): *Fuerza Aérea Rebelde*. *Segundo Frente Oriental “Frank País”*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
102. COMISIÓN DE HISTORIA DE LAS COLUMNAS NOS. 11 Y 13 (1988): *Frente Camagüey*, editora Política, La Habana.
103. Compilación (1990): *Fidel Castro Ruz sobre Temas Militares*, editora Política, La Habana
104. CRUZ SAMADA, Rolando. (2007): *La lucha clandestina en Cueto*, ediciones Holguín.
105. CUBA DE LA CRUZ, Armando. (2004): *Comando Urbano en Acción*. Holguín, ediciones Holguín.
106. CUBA DE LA CRUZ, Armando. (2004): *Latidos del corazón 1952-1953*, ediciones Holguín.
107. CUBA DE LA CRUZ, Armando. (2005): *Año 1957. Operación Comando*, ediciones Holguín.
108. CUESTA BRANIELLA, José M. (1997): *La resistencia cívica en la guerra de liberación de Cuba*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
109. CUZA TÉLLEZ-GIRÓN, JOSÉ L. (1963): *El ataque a Boniato y la victoria en Ramón de las Yaguas* en revista Verde Olivo, La Habana, 24 de marzo.
110. CUZA TÉLLEZ-GIRÓN, JOSÉ L. (1969): *Detención de los ciudadanos norteamericanos* en Verde Olivo, La Habana, 9 de marzo.

111. DARUSENKOV, O. (1978): *Cuba el camino de la revolución*, editorial Progreso, Moscú
112. DÁVILA RODRÍGUEZ, Rolando. (2013): *Lucharemos hasta el final. Cronología 1956*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, La Habana.
113. DÁVILA RODRÍGUEZ, Rolando. (2014): *Lucharemos hasta el final. Cronología 1957*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, La Habana.
114. DÁVILA RODRÍGUEZ, Rolando. (2015): *Lucharemos hasta el final. Cronología 1958*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, La Habana.
115. DE LA PEÑA RUBIO, Nicolás. (1996): *La eterna presencia de Manuel Angulo Farrán*, ediciones Holguín.
116. DEL VALLE JIMÉNEZ, Sergio. (2002): *Camilo; Táctica y estrategia de una gran victoria*, La Habana editorial Verde Olivo y editorial de Ciencias Sociales.
117. *Diario de Campaña del Comandante Raúl Castro* en Verde Olivo, La Habana, 8 de marzo de 1964 y 15 de marzo de 1964.
118. DÍAZ MARTÍNEZ, Fernando. (1989): *Camilo por los montes surcados*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
119. DÍAZ RODRÍGUEZ, Yoiner; Carolina GUTIÉRREZ MARROQUIN y Minervino OCHOA CARBALLOSA. (2011): *Del Hecho al dicho*, ediciones Holguín.
120. DÍAZ, Carmen María (1984): *El Levantamiento del 5 de Septiembre de 1957 en Cienfuegos*, editorial Ácana, Las Villas
121. DÍAZ, Carmen María. (1978): *El asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo*, editorial Ácana, Las Villas
122. DIRECCION POLÍTICA DE LAS FAR (1972): *Moncada; antecedentes y preparativos*, La Habana Imprenta de las FAR.
123. DIRECCION POLÍTICA DE LAS FAR. (1979): *De Tuxpan a la Plata*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

124. DIRECCION POLÍTICA DE LAS FAR: Moncada; antecedentes y preparativos, Imprenta de las FAR, La Habana, 1972.
125. DIRECCIÓN POLÍTICA DEL MINFAR. (1975): *Moncada 26 de julio*, La Habana, editorial Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, 2ª Edición.
126. DUHARTE GARCÍA, Annia: *Relación de autores y producciones historiográficas holguíneas* (Material digital, inédito)
127. *El rostro descubierto de la clandestinidad. Memorias de Gloria Cuadras de la Cruz* (Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2006)
128. ESCALANTE COLÁS, Amels y Juan SÁNCHEZ RODRÍGUEZ. (2003): *Un triunfo decisivo*, ediciones Verde Olivo, La Habana.
129. ESCALANTE COLAS, Amels y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Juan. (2006): *Un triunfo decisivo, la victoria del Ejército Rebelde sobre el Ejército de Batista durante su ofensiva de verano de 1958*, La Habana, Editorial Verde Olivo.
130. ESCALONA CHADEZ, Israel en la carrera de Historia de UO (material digital inédito)
131. ESPÍN GUILLOIS, Vilma, Asela DE LOS SANTOS y Martha ÁLVAREZ. (2011): *Contra todo obstáculo*, editorial Casa Verde Olivo, La Habana.
132. ESPÍN GUILLOIS, Vilma. (2006): *Inolvidable FRANK*, editorial de la Mujer, La Habana.
133. Federico Chang: *Ejército y militarismo en Cuba (1899-1952)*. (2000) en revista TEMAS no. 22-23: 65-76, julio-diciembre.
134. FERNÁNDEZ CARCASES, Manuel, Israel ESCALONA CHÁDEZ. (2012): *Frank en la memoria*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
135. FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Darnys: *El proceso histórico de formación del Movimiento 26 de Julio en Palma Soriano (1950-1956)*, Santiago de Cuba: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, 2003.
136. FONER PHILIPS, Sheldon. (1973): *Historia de Cuba y sus relaciones con Estados Unidos*, Vol. I y II. La Habana, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.

137. FONER PHILIPS, Sheldon. (1979): *La guerra hispano-Cubano-norteamericana y el surgimiento del imperialismo yanqui*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
138. FRESNILLO GÓMEZ, Estrella. (1978): *Ñico López, soñador de libertades*, editorial Gente Nueva, La Habana.
139. GÁLVEZ RODRÍGUEZ, William.(1979): *Camilo Señor de la Vanguardia*, editora Ciencias Sociales, La Habana.
140. GÁLVEZ, Milagros. (2007): *La Marina de Guerra en Cuba Primera Parte* Editorial de Ciencias Sociales La Habana.
141. GÁLVEZ, William (1979): *Camilo Señor de la Vanguardia, 1958. Invasión rebelde*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
142. GÁLVEZ, William. (1981) *Salida 19. Operación comando*, La Habana, editorial de Ciencias sociales
143. GÁLVEZ, William. (1991): *Frank. Entre el sol y la montaña*, La Habana, ediciones Unión.
144. GARCÉS FERNÁNDEZ, Eduardo, Frank ARTEAGA PUPO y Sarvelio GUERRA GÓMEZ. (2013): *La lucha insurreccional en Las Tunas*, editorial Sanpole, Las Tunas.
145. GARCÍA DEL PINO, César. (1988): *La acción naval de Santiago de Cuba*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
146. GARCÍA OLIVERAS, Julio (1979): *José Antonio Echeverría: la lucha estudiantil contra Batista*, La Habana, editora Política.
147. GARCÍA-PEREZ, Gladys Marel. (2005): *Crónicas Guerrilleras de Occidente* Colección Clío, editorial Unión, La Habana.
148. GARCÍA-PEREZ, Gladys Marel. (2006): *Insurrección y Revolución (1952-1959)*, Colección Clío, editorial Unión, La Habana.
149. GÓMEZ OCHOA, Delio. (2015): *Cuarto Frente Simón Bolívar. Grupos rebeldes y columnas invasoras. Testimonio*, Archivo General de la Nación Santo Domingo, R. D., Volumen CCLVI.
150. GONZÁLEZ GUERRERO, ROGER. (1964): *21 partes de guerra en Verde Olivo*, La Habana, 22 de marzo.

151. GONZÁLEZ GUERRERO, ROGER. (1966): *Operación gancho en Verde Olivo*, La Habana, 13 de marzo.
152. GONZÁLEZ, J. (2000). *Historiografía y espacio en los estudios regionales. Principales tendencias en la segunda mitad del siglo XX en* IV Taller Internacional de problemas teóricos y prácticos de la historia regional y local. La Habana, 2000.
153. GONZÁLEZ-LANUZA RODRÍGUEZ, Gaspar. (2007): *Clandestinos. Héroes vivos y muertos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
154. GOVEA SALLÉS, RAÚL. (1969.): *45 días de heroísmo; la toma de Sagua de Tánamo en* Verde Olivo, La Habana, 26 de enero.
155. GRAÑA EIRIZ, Manuel. (2008): *Clandestinos en prisión*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
156. GUEVARA DE LA SERNA, Ernesto (2001). *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*, edición anotada, Editora Política, La Habana.
157. GUEVARA DE LA SERNA, Ernesto. (1969): *La Guerra de Guerrillas*. editado por la imprenta del INRA, La Habana.
158. GUEVARA DE LA SERNA, Ernesto. (1976): *Escritos y discursos*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
159. GUEVARA NÚÑEZ, Orlando. (2013): *III Frente Oriental, fuerza guerrillera bastión de la victoria de enero*, en el periódico Sierra Maestra.
160. HARNECKER, Martha. (1986); *La Estrategia política de Fidel. Del Moncada a la victoria*, editora Política, La Habana
161. HART DÁVALOS, Armando. (1997): *Aldabonazo*, La Habana, editorial de Letras Cubanas. Enrique OLTUSKI, Enrique. (2000): *Gente del llano*, La Habana, ediciones Imagen Contemporánea.
162. HERNÁNDEZ GARCINI, Otto, Antonio Núñez Jiménez y Liliana Núñez Velis. (2004): *Huellas del exilio. Fidel en México. 1955-1956*, Casa editora Abril, La Habana.
163. HERNÁNDEZ GARCINI, Otto. (1989): *La gran ofensiva enemiga en el verano de 1958*, ediciones históricas de Granma, año 2, No 5, abril-junio.

164. HERNÁNDEZ PAVÓN, Senovio y Joaquín OSORIO CARRALERO. (2004): *La novia del aire*, ediciones Holguín.
165. HERNÁNDEZ, Virgilio. (1980) *Marcelo Salado*, editorial Política, La Habana.
166. HERRERA, José Ramón y otros (1983): *25 años de luchas y victorias Apuntes para el estudio de su pensamiento militar*, editora Política, La Habana.
167. IBARRA GUITART, Jorge Renato. (2000): *El fracaso de los moderados en Cuba. Las alternativas reformistas de 1957 a 1958*, La Habana, editora Política.
168. IBARRA GUITART, Jorge. (2003): *Sociedad de amigos de la República. Historia de una mediación 1952-1958*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
169. IBARRA GUITART, Jorge. (2009): *El fracaso de los moderados en Cuba. Las alternativas reformistas de 1957 a 1958*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
170. IGLESIAS LEYVA, Joel. (1988): *De la Sierra Maestra al Escambray*, editorial Ácana, Las Villas.
171. ILICH LENIN, Vladimir: *El marxismo y la insurrección" en* Obras Completas, editorial Progreso t. XXVI
172. INCLÁN LAVASTIDA, Fernando.(1982): *Apuntes biográficos de Juan Manuel Márquez*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
173. INFANTE URIVAZO, Renaldo. (2001); *Frank País. Leyenda sin mitos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
174. INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO. (1974): *Camilo Cienfuegos. Páginas del diario de Campaña*, editorial Gente Nueva, La Habana.
175. IZQUIERDO CANOSA, Raúl (1989): *La logística del Ejército Rebelde 1956-1958*, La Habana, editora Política.
176. IZQUIERDO CANOSA, Raúl (1990): *La logística del Ejército Nacional. 1899-1958*, editora MINFAR, La Habana.
177. LAMAS GONZÁLEZ, Ana.(compiladora) (2007): *Historia de Cuba (1956-1959). Selección de Lecturas*, editorial Félix Varela, tomo I, segunda parte.
178. LARIN, E. (1977): *El Ejército Rebelde en la Revolución Cubana*, La Habana, editora Política.

179. LARRALDE OTERO, Oscar. (2013): *Camilo en Antilla*, editorial la Mezquita, Holguín.
180. LE RIVEREND BRUSSONE, Julio.(1982) *De la historia provincial y local en sus relaciones con la Historia General de Cuba* en revista Santiago No.46, junio.
181. LEÓN ROJAS, Gloria. (2006): *Jorge Risquet. Del solar a la Sierra*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
182. LÓPEZ RIVERO, Sergio. (1995): *Emigración y revolución (1955-1958)*, La Habana, Editorial Félix Varela.
183. LÓPEZ RIVERO, Sergio. (1995): *Emigración y Revolución (1955-1958).El papel del frente exterior del MR-26-7 en el proceso nacional liberador cubano*, editorial Félix Varela, La Habana.
184. LUPIAÑEZ, José (1985). *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba*, editorial Oriente, Santiago.
185. LUSSÓN BATLLE, Antonio Enrique. (1964): *El paso de la Columna 9 al Segundo Frente Oriental* en Verde Olivo, La Habana, 8 de marzo.
186. LUSSÓN BATLLE, Antonio Enrique. (1964): *Primer ataque al cuartel de Minas de Ocuja* en Verde Olivo, La Habana, 7 de junio.
187. MALO DE MOLINA, Gustavo. (1979): Frank País. *Apuntes sobre un luchador clandestino*, editorial Gente Nueva, La Habana.
188. MAREL GARCÍA-PÉREZ, Gladis. (2006): *Insurrección y revolución, 1952-1959*, La Habana, Ediciones Unión.
189. MÁRQUEZ DOLZ, María Antonia, Sergio LÓPEZ RIVERO y Zaida PURÓN RIAÑO. (1990): *Emigración y Clandestinidad en el M-26-7. La emisión de bonos*, editora Política, La Habana.
190. MARTÍNEZ ARANGO, Felipe. (1973): *Cronología Crítica de la Guerra Hispano-Americana*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
191. MARTÍNEZ PÁEZ, Julio. (1959): *Médicos en la Sierra Maestra (apuntes históricos)* en Cuadernos de Historia Sanitarios, F/81-R/192, publicación del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, La Habana.
192. MARTÍNEZ VÍCTORES, Ricardo. (1978): *7RR, la historia de Radio Rebelde*,

- editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
193. MASSON, Caridad. (2008) *El Curita*, editora Política, La Habana.
194. MATOS BENÍTEZ, Hubert. (2002): *Cómo llegó la noche*, Barcelona, Tusquets.
195. MAYO, José. (1979): *La guerrilla se vistió de yarey*, editora Política, La Habana.
196. MEDEL, José. (1927): *La Guerra Hispano-Americana y sus resultados*. Impresa por auspicios de la Gran Logia de la Isla de Cuba. La Habana.
197. MENCÍA, Mario (1980): *La prisión fecunda*, La Habana, editora Política.
198. MENCÍA, Mario (1986): *El grito del Moncada*, La Habana, Editora Política.
199. MENCÍA, Mario (1986): *Tiempos precursores*, La Habana, Editora Política.
200. MENCIA, Mario: *La prisión fecunda*, La Habana, editora Política, 1980.
201. MÉNDEZ DÍAZ, Pedro y José Manuel Bisbé York. (2009): *La huella de su ejemplo*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
202. MIRANDA PELÁEZ, Georgelina y otros autores. (1987), *Las Pascuas Sangrientas*. Comisión Historia PCC Provincial. Holguín.
203. MIRANDA PELÁEZ, Georgelina.(1987): *Las Pascuas Sangrientas*, Holguín.
204. MIRANDA, Caridad. (1983): *Trazos para el perfil de un combatiente*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
205. MONROY, Juan Antonio. (2007): *Frank País. Un líder evangélico en la revolución cubana*, editorial caminos, La Habana.
206. MORALES COELLO, Julio. (1950): *La importancia del poder naval-positivo y negativo- en el desarrollo y la independencia de Cuba*, La Habana, Academia de la Historia de Cuba.
207. MOREJÓN, Nancy y Carmen GONCE. (2002): *Lengua de Pájaro. Comentarios reales*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
208. MOREJÓN, Nancy: *Lengua de pájaro, comentarios reales*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971.
209. MULET OCHOA, Mauro. (2004): *Gente de Campo*, ediciones Holguín.
210. MURT MULET, José R, Minervino OCHOA CARBALLOSA y otros autores. (1990): *Misión Especial de Operaciones*, DOR Comité Prov. PCC. Holguín, ediciones Holguín.

211. MURT MULET, José. (1990) *Carlos Borjas, un hombre de su pueblo (testimonio)*, DOR Comité Prov. PCC. Holguín, ediciones Holguín.
212. NAJARRO PUJAL, Lázaro D. (1997) *Tiro de gracia*, editorial Ácana, Las Villas.
213. NIKIFOROV, B. (1973): *Cuba, el fracaso de los partidos políticos burgueses*
214. NORMAN ACOSTA, Heberto y Pedro ÁLVAREZ TABIO. (2010): *Diario de la Guerra*, Ofician de publicaciones del Consejo de estado, La Habana, 2 volúmenes.
215. NORMAN ACOSTA, Heberto. (2005): *La palabra empeñada* Vol. I y II, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado,
216. NUIRY SÁNCHEZ, Juan. (1988): *¡Presente! Apuntes para la historia del movimiento estudiantil cubano*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
217. NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio (1960): *Geografía de Cuba*, Editorial Lex, La Habana.
218. NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio (1993): *Días de andar por la Sierra Maestra*, editorial El sol de México
219. *Ochoa Carballosa, Minervino, José Abreu Cardet, José Murt Mulet.(): Misión Especial de Operaciones*. Colectivo de Autores Editado Por la Sección de Investigaciones Históricas DOR PCC Provincial de Holguín
220. OCHOA CARBALLOSA, Minervino. (1992). *La lucha guerrillera en la provincia Holguín*, ediciones Holguín.
221. OCHOA CARBALLOSA, Minervino. (1990): *Periplo llanero*, ediciones Holguín.
222. OCHOA CARBALLOSA, Minervino. (2000): *Letras de Guerra en el IV Frente*, ediciones Holguín.
223. OCHOA CARBALLOSA, Minervino. (2002): *Resurrección Holguinera de J.M. Keynes*, ediciones Holguín.
224. OCHOA CARBALLOSA, Minervino. *Unas líneas para hilvanar* (material digital inédito)
225. OLTUSKI OZACKI, Enrique, RODRÍGUEZ LLOMPART, Héctor y TORRESCUEVA, Eduardo. (2007): *Memorias de la Revolución*, La Habana, editorial Imagen Contemporánea.
226. OLTUSKI OZACKI, Enrique. (2001): *Gente del llano*, La Habana, editorial Imagen Contemporánea.

227. OROZCO, Delio. (2008): *Manzanillo en los 50. Rebeldía y Revolución*, La Habana, Editorial Política.
228. OTERO, Ernestina. (1974): *Presencia de Lydía Doce*, premio Biografía en Concurso Primero de Enero, La Habana.
229. PACHECO ÁGUILA, Judas M., Ernesto RAMOS LATOUR, y Belarmino CASTILLA MAS. (2003): *Daniel. Comandante del Llano y de la Sierra*, La Habana, Editorial Política.
230. PACHECO AGUILAR, Judas. (1983): *Abel Santamaría y el Moncada*, premio biografía del Concurso Primero de Enero en 1978, editorial Política, La Habana.
231. PADRÓN GONZÁLEZ, José Luis y Luis Adrián BETANCOURT SANABRIA. (2013): *Batista. El golpe*, ediciones, Unión, La Habana.
232. PADRÓN GONZÁLEZ, José Luis y Luis Adrián BETANCOURT SANABRIA. (2011): *Batista. Los últimos días en el poder*, ediciones, Unión, La Habana.
233. PARDO LLADA, José. (1960): *Memorias de la Sierra Maestra*, Patronato del Libro Popular editorial Tierra Nueva, La Habana.
234. PEÑA OBREGÓN, Ángela (1971): *El Cuarto Frente* publicado por la Comisión de Historia del Partido como anexo del periódico *¡AHORA!*, el 24-25-noviembre
235. PÉREZ GUZMÁN, Francisco (1986). *La Guerra de Liberación Nacional. Máximo Gómez*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
236. PÉREZ GUZMÁN, Francisco (1998): *Herida Profunda*. Prólogo de Jorge Ibarra Cuesta, ciudad de La Habana, ediciones Unión.
237. PÉREZ GUZMÁN, Francisco. (1994): *El Proceso de Liberación Nacional de Cuba y Puerto Rico (1868-1898). Su historiografía en los últimos veinte años* en Boletín del Centro de Memoria UNICAMP, Campiñas (Brasil), enero/junio.
238. PÉREZ HERNÁNDEZ, Faustino (1994) *Huelga del 9 de abril de 1958. Aquel día se luchó y murió en todo el país*, en la revista *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*.
239. PÉREZ RIVERO, Roberto y José ABREU CARDET. (2013): *Cierra... viene el derrumbe*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
240. PÉREZ RIVERO, Roberto. (1998): *Maffo*, ediciones Verde Olivo, La Habana.

241. PÉREZ RIVERO, Roberto. (2003): *Desventura de un ejército*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
242. PÉREZ RIVERO, Roberto. (2003): *La historiografía en la Revolución Cubana. Reflexiones a 50 años*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
243. PÉREZ RIVERO, Roberto. (2006): *La guerra de liberación nacional. Formación y desarrollo del Ejército Rebelde*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
244. PIERRE-CHARLES, Gerard. (1976). *Génesis de la Revolución Cubana*
245. PIÑEIRO LOSADA, Manuel. (1999): *Barbarroja*; selección de testimonios y discursos del comandante Manuel Piñeiro Losada, La Habana Editorial Si-Mar.
246. PORTUONDO LÓPEZ, Yolanda (1988): *La clandestinidad tuvo un nombre: David*, editora Política, La Habana
247. PORTUONDO LÓPEZ, Yolanda. (1989): *Otto Parellada. Un reto humano al valor*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
248. POVEDA DÍAZ, Alcibíades S (2003): *Propaganda y Revolución en Santiago de Cuba 1952-1958*, edición Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba.
249. PROENZA, Lizardo (1975): *Como se organizó la lucha guerrillera en el Cuarto Frente Oriental Simón Bolívar*, en revista *Verde Olivo*, 19 de junio.
250. PUEBLA VILTRE, Delsa Esther. (2003): *Marianas en combate; Teté Puebla y el pelotón femenino Mariana Grajales en la Guerra Revolucionaria de Cuba (1956-1958)*, New York, editorial Pathfinder.
251. QUEVEDO PÉREZ, José. (1979): *La Batalla de El Jigüe*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana.
252. QUEVEDO PÉREZ, José. (1982): *El último semestre*, Editorial Unión, Ciudad de la Habana.
253. QUEVEDO PÉREZ, José. (1999): *Misión en la Sierra* Editorial. Verde Olivo, La Habana.
254. QUEVEDO PÉREZ, José. (2002): *Oficial de Academia*, editorial Verde Olivo, La Habana.

255. QUEVEDO PÉREZ, José. (2003): *Cuba y sus Fuerzas Militares (1898-1959)*, ediciones Verde Olivo, La Habana.
256. QUEVEDO PÉREZ, José: *La batalla de El Jigüe*, Editora Arte y Literatura, La Habana, 1976.
257. RAMÍREZ FELIÚ, Andrés, René CAMACHO y Edda DIZ. (1976). *Tabloide Provincia Holguín*, periódico ¡AHORA!, edición especial, Holguín.
258. RAMÍREZ FELIÚ, Andrés. (1970-1971) *La lucha insurreccional en Holguín*, en periódico ¡Ahora! Holguín. 29 dic de 1970 al 31 de marzo de 1971, 21 partes.
259. RAMÍREZ FELIÚ, Andrés. (1978): *Las últimas operaciones de la dictadura en el norte de Oriente*, en periódico ¡Ahora! Holguín. 29 al 31 dic.
260. RAMÍREZ FELIÚ, Andrés. (1986): *Apuntes para la historia del movimiento estudiantil*, en periódico ¡Ahora! Holguín. 24-27-junio, 4 partes
261. RENSOLI MEDINA, Rolando Julio (coordinador). (2010): *La historiografía en la Revolución cubana. Reflexiones a cincuenta años*, La Habana, editora Historia.
262. REYES TREJO, Alfredo. (1978): “*La columna 19 ‘José Tey’*” en Verde Olivo, La Habana, 19 de marzo.
263. REYES TREJO, Alfredo. (1978): “*La ofensiva final*” en Verde Olivo, La Habana, 31 de diciembre.
264. REYES TREJO, Alfredo. (1978): “*Ofensiva del Segundo Frente Oriental*” en Verde Olivo, La Habana, 31 de diciembre.
265. REYES TREJO, Alfredo: El Ejército de la tiranía en Verde Olivo nº45, 13 de noviembre de 1966 y nº47 de 27 de noviembre de 1966.
266. RICARDO RODRÍGUEZ, Renán. (1986): *El héroe del silencio*, editora Política, la Habana.
267. RODRÍGUEZ ASTIAZARAÍN, Nicolás. (2009): *Episodios de la lucha clandestina en La Habana. (1955-1958)*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
268. RODRÍGUEZ ASTIAZARÁN, Nicolás. (2009): *Episodios de lucha clandestina en La Habana (1955-1958)*, La Habana, editorial Ciencias Sociales.
269. RODRÍGUEZ CAMPS, Arnol. (2005): *Operación Fangio*, editorial Ciencias Sociales, La Habana.

270. RODRÍGUEZ HERRERA, Mariano. (1986): *Aquel Modesto Guerrero en Moncada*. Año XIX. 9 de enero.
271. RODRÍGUEZ LOECHES, Enrique. (1976): *Bajando del Escambray*, La Habana, ediciones Unión.
272. RODRÍGUEZ, Ramón y Margarita CONCEPCIÓN. (2006): *La Masacre del Príncipe*, editorial de Ciencias Sociales.
273. RODRÍGUEZ, Ramón y Margarita CONCEPCIÓN. (2006): *Masacre del Príncipe*, editora Política, La Habana.
274. ROJAS, Marta. (1979): *La generación del centenario en el juicio del Moncada*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
275. ROJAS, Marta: "El Segundo Frente Oriental 'Frank País'," en revista *Bohemia*, 21 de junio de 1959.
276. ROSADO EIRÓ, Luis y Servando VALDÉS SÁNCHEZ (1991). *El ejército neocolonial cubano (1898-1958): Etapas y períodos de desarrollo en* la Conferencia Científica sobre Historia Militar, Centro de Estudios de Historia Militar
277. ROSADO EIRÓ, Luis y SUÁREZ RAMOS, Felipa. (1999): *Una mancha azul hacia el occidente*. Historia de la Columna invasora nº8 "Ciro Redondo", ediciones Verde Olivo, La Habana.
278. ROSADO EIRÓ, Luis. (2004) *La lucha insurreccional para el derrocamiento de la tiranía batistiana*", ediciones Verde Olivo, La Habana.
279. ROSADO EIRÓ, Luis. (2006) *La Ofensiva final del Ejército Rebelde*, ediciones Verde Olivo, La Habana.
280. RUBIERA, Carlos Manuel. (1959): *Lara y sus Muchachos*. *Bohemia* 19 de abril no. 16.
281. S/A (1972). *La invasión. Estrategia fundamental de nuestras guerras revolucionarias*
282. S/A. (2006): *El rostro descubierto de la clandestinidad. Memorias de Gloria Cuadras de la Cruz*, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
283. SAAD NASSER, Jesús. *Fui torturado salvajemente durante doce horas por el criminal de guerra Marcelino Vidal en* Patria Holguinera, Holguín, Año 1, Número 1.

284. SAN MIGUEL AGUILAR, Mayra, Hernel PÉREZ CONCEPCIÓN, José NOVOA BETANCOURT, José ABREU CARDET, Minervino OCHOA CARBALLOSA. (2000): *Holguín la tierra más hermosa. Recorrido histórico entre sus orígenes y el año 2000*, ediciones Holguín.
285. SARABIA, Nidia. (1980): *Tras las huellas de los héroes*, editorial Gente Nueva, La Habana.
286. SARUSSKY, Jaime. (1967): *Rebelión en la octava casa*, ediciones Letras Cubanas, La Habana.
287. SECCIÓN DE HISTORIA DE LA DIRECCIÓN POLÍTICA DE LAS FAR. (1977): *El II Frente Oriental "Frank País"*, La Habana.
288. SECCIÓN DE HISTORIA DEL PCC. (1989): *Semillas de Fuego*, con prólogo de Faustino Pérez, editorial Ciencias Sociales, La Habana.
289. SUÁREZ PÉREZ, Eugenio y CANER ROMÁN, Acela. (1998): *Fidel Castro Ruz: De Cinco Palmas a La Habana*, editorial Verde Olivo, La Habana.
290. SUÁREZ PÉREZ, Eugenio y CANER ROMÁN, Acela. (2001): *Fidel; Días de Girón*, ediciones Verde Olivo, La Habana.
291. SUÁREZ PÉREZ, Eugenio y CANER ROMÁN, Acela. (2002): *Mambises del Siglo XX. Cronología de las FAR (1953-1996) Con TASENDE DUBOIS*, Temis, La Habana, 626 ediciones Verde Olivo.
292. SUÁREZ RAMOS, Felipe. (1983): *IV Frente* en revista El Oficial, La Habana, No.3
293. SUÑOL RICARDO, Eddy. (1962): *Episodios de nuestra Guerra Revolucionaria Combate en la Presa de Holguín* en Revista Verde Olivo, 16 de septiembre, año III número 37
294. SUÑOL RICARDO, Eddy. (1962): *Episodios de nuestra guerra revolucionaria. Combate en la presa de Holguín* en revista Verde Olivo, La Habana, Año III, no.37, septiembre.
295. SUÑOL RICARDO, Eddy. (1978): *De la Sierra Maestra a los llanos del Norte de Oriente*, en periódico Ahora 12 de diciembre.
296. SUÑOL RICARDO, Eddy. (1966): *Pasado, presente y futuro de la GUERRA DE GUERRILLAS* en revista Verde Olivo, 24 de julio.

- 297.
298. TOLEDO BATARD, Tomás. (1989): *La toma del poder*, editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
299. URALDE CANCIO, Marilú (2006). *Guardianes del Orden en Cuba. 1898-1902*, Editora Historia, Instituto de Historia de Cuba, La Habana.
300. URALDE CANCIO, Marilú y Mayra ALADRO CARDOSO (1991). *Algunos apuntes sobre la estructura y organización del ejército de Cuba-1952/1958* en la Conferencia Científica sobre Historia Militar, Centro de Estudios de Historia Militar.
301. URALDE CANCIO, Marilú y Luis ROSADO EIRÓ (2006). *El Ejército soy yo. Las fuerzas armadas de Cuba 1952-1956*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
302. URALDE CANCIO, Marilú. (2009): *El ocaso de la tiranía (julio-diciembre)*, ediciones Verde Olivo, La Habana.
303. VALDÉS SÁNCHEZ, Servando (2005). *Cuba y Estados Unidos. Relaciones militares. 1933-1958*, Editora Política, La Habana.
304. VALDÉS SÁNCHEZ, Servando (2006). *Cuba: ejército y reformismo 1933-1940*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba
305. VALDÉS SÁNCHEZ, Servando (2008). *Dinámica social de la élite militar batistiana (1952-1958)*, editora Política, La Habana.
306. VALDÉS SÁNCHEZ, Servando. (2007): *El Instituto de Historia de Cuba en la historiografía de la Guerra de liberación nacional*. (Material digital)
307. VALDÉS SÁNCHEZ, Servando. (2008.): *La élite militar en Cuba (1952-1958)*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales.
308. Vallina Mendoza, René. (1996) *Disparos de esperanza*, editorial Ácana, Las Villas.
309. VÁZQUEZ, Adelina y otros. (1970): *Apuntes de la prensa clandestina y guerrillera del período 1952-1958*, Instituto del Libro, La Habana.
310. VECINO ALEGRET, Fernando. (1962): “El combate de El Jobal”, en revista *Verde Olivo*, La Habana, 3 de junio.
311. VECINO ALEGRET, Fernando. (1992): *Rebelde, testimonio de un combatiente*, editorial Política, La Habana.

312. VECINO ALEGRET, Fernando: *Rebelde. Testimonios de un combatiente*, La Habana, editora Política, 1992.
313. VELÁZQUEZ FUENTES, Francis. (1979): Josué País García, editorial Oriente, Santiago de Cuba.
314. VENEGAS DELGADO, Hernán. (1999): *La historiografía regional y local en América latina y el Caribe: una visión desde Cuba* en revista Santiago, n. 86, enero-abril.
315. VENEGAS DELGADO, Hernán.(1985): *Veinticinco años de historia regional en Cuba revolucionaria (1959-1983)* en revista de la Biblioteca Nacional José Martí, No. 2, mayo-agosto.
316. VERÓNICA ÁLVAREZ MOLA, Marta Y FRANCISCO RAMÍREZ SÁNCHEZ. (1980): “*El Segundo Frente Oriental ‘Frank País’: vigoroso impulso para la victoria*” en revista Trabajo Político, La Habana, enero-febrero.
317. VV.AA. (1968): *Haydee habla del Moncada*, editorial Huracán, Instituto del Libro, La Habana.
318. WINOCUR, Marcos (1978). *Las clases olvidadas de la Revolución Cubana*
319. YASSELLS FERRER, Eduardo. (1966): “*La Fuerza Aérea Rebelde en el Segundo Frente Oriental ‘Frank País’*” en Verde Olivo, La Habana, 17 de abril.
320. ZANETTI LECUONA, Oscar (2009). *Medio siglo de historiografía en Cuba; la impronta de la Revolución*, en Cuban Studies, no.40.
321. ZANETTI LECUONA, Oscar (2010): *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*, ediciones Unión, La Habana.
322. ZANETTI LECUONA, Oscar (2014): *La escritura del tiempo. Historia e historiadores en Cuba Contemporánea*, ediciones Unión, La Habana.
323. ZHILIN, P.A. (1984): *Historia del arte militar*, Colección bibliográfica militar, La Habana: Editora Militar.
324. ZITO VALDÉS, Miriam. (2001) *Asalto*, Casa editora Abril y Ciencias Sociales, La Habana.
325. ZÚÑIGA, José R. *El Movimiento de Purnio*,(Inédito)

APHH:

Fondo Combatientes Holguineros Caídos.

Fondo Lucha Insurreccional

Fondo Investigación y ponencias

Fondo Concurso Primero de Enero

Fondo Tribunales de Urgencias

Fondo personal de Andrés Ramírez Feliú

Fondo personal Armando Hijuelos

Fondo personal Gaspar Carballido

REVISTAS:

Bohemia. Años: 1959,1960

Verde Olivo. Años: 1962, 1963,1964, 1966,1968, 1982, 2002

Obra Revolucionaria. Año: 1965

Anuario de Estudios Americanos. Año: 2008

Boletín Histórico de Holguín.

Historia de Holguín

Biblioteca Nacional José Martí. Año: 1985

Santiago. Años: 1982, 1999

Source: Historia Social. Año: 1994

Trabajo Político. Año: 1980

Cuadernos de Historia Sanitarios, F/81-R/192

Santiago. Año: 1983

El Oficial. Año: 1983/No.3

PERIÓDICOS:

Periódico *¡Ahora!* Años: 1978

Granma. Año: 1968

Hoy. Año: 1961

WEBGRAFÍA:

1. ABREU CARDET, José (junio, 2009): *GUERRILLAS Y ORGANIZACIÓN EN LOS*

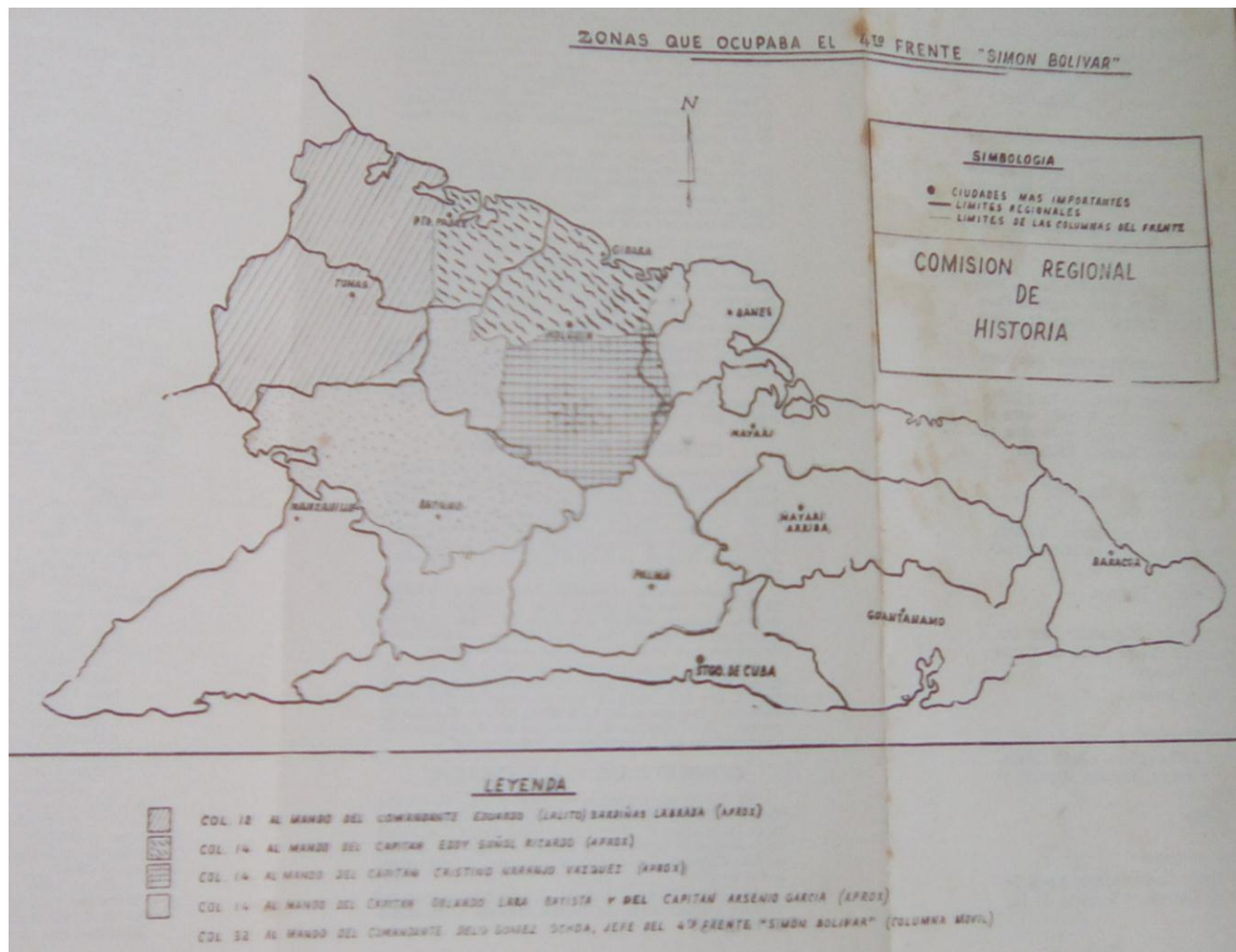
- LLANOS DE ORIENTE* .Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 15 de mayo de 2017
2. ABREU CARDET, José (junio, 2009): *HOLGUÍN Y EL SEGUNDO FRENTE ORIENTAL FRANK PAIS*.Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 15 de mayo de 2017
 3. ABREU CARDET, José (junio, 2009): *GUERRILLA DE ORLANDO LARA*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 15 de mayo de 2017
 4. ABREU CARDET, José (junio, 2009): *GUERRILLAS Y ORGANIZACIÓN EN LOS LLANOS DE ORIENTE*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 15 de mayo de 2017
 5. ABREU CARDET, José (junio, 2009): *TERRITORIO DONDE OPERARON LAS GUERRILLAS DEL CUARTO FRENTE SIMON BOLIVAR*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 15 de mayo de 2017
 6. ABREU CARDET, José (abril, 2009): *LA GUERRA EN LA CARRETERA CENTRAL ENTRE HOLGUIN Y CAMAMGUEY*. (Octubre-diciembre 1958). Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
 7. ABREU CARDET, José (abril, 2009): *MISIÓN ESPECIAL EN EL LLANO: RECORRIDO DEL PELOTON 1 COLUMNA 14 DEL CUARTO FRENTE SIMON BOLIVAR*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
 8. ABREU CARDET, José (diciembre, 2009): *ALCIDES PINO: ALGO MÁS QUE UN REPARTO HOLGUINERO*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
 9. ABREU CARDET, José (diciembre, 2009): *EL MOVIMIENTO 26 DE JULIO EN HOLGUIN en 1958. ALGUNAS VALORACIONES*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
 10. ABREU CARDET, José (diciembre, 2009): *EL EJERCITO DE BATISTA: OTRA VISION*. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17

de mayo de 2017

11. ABREU CARDET, José (diciembre, 2009): *FORMACION COLUMNA 16. "Enrique Hart Dávalos."* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
12. ABREU CARDET, José (diciembre, 2009): *LAS GUERRAS DE LOS CUBANOS: UNA MIRADA HISTORIOGRAFICA.* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017.
- 13.
14. ABREU CARDET, José (diciembre, 2009): *LAS PASCUAS SANGRIENTAS: EL CRIMEN NO IMPIDIÓ EL TRIUNFO.* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
ABREU CARDET, José (abril, 2014): *LLANO Y GUERRILLA: CUARTO FRENTE SIMÓN BOLÍVAR* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 25 de mayo de 2017
15. ABREU CARDET, José (junio, 2009): *ATAQUE A MIR.* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
16. ABREU CARDET, José (agosto, 2009): *EL BLOQUEO REBELDE A LAS GUARNICIONES ENEMIGAS (OCTUBRE-DICIEMBRE 1958).* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
17. ABREU CARDET, José (agosto, 2009): *LOS ATAQUES A POBLACIONES: ALGUNAS CONSIDERACIONES.* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
18. ABREU CARDET, José (agosto, 2009): *RECORRIDO COLUMNA 32 DEL CUARTO FRENTE SIMON BOLIVAR.* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
19. ABREU CARDET, José (agosto, 2009): *GUAJIROS CLANDESTINOS: FAMILIA CAMPESINA Y LIDERES DE BARRIO EN EL CLANDESTINAJE (1956 1958).* Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017
20. ABREU CARDET, José (abril, 2010). *INCORPORACIONES A LAS COLUMNAS*

- DEL CUARTO FRENTE SIMON BOLIVAR. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017*
21. ABREU CARDET, José (agosto, 2009). ¿QUIEN ERA EL JEFE DE LA COLUMNA 14 JUAN MANUEL MARQUEZ? *Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 17 de mayo de 2017*
22. ABREU CARDET, José (agosto, 2009). *EL REFUERZO A CRISTINO NARANJO. Publicado en www.baibrama.cult.cu/memoria_holguinera. Consultado 23 de mayo de 2017*
23. ZANETTI LECUONA, Oscar (1994). *Perspectivas historiográficas. Realidades y urgencias de la historiografía social en Cuba* en *Source: Historia Social*, No. 19 (Spring - Summer, pp. 99-112 <http://www.jstor.org/stable/40340373>). Consultado el 12 de mayo del 207

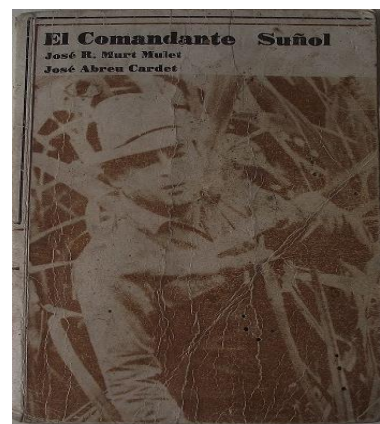
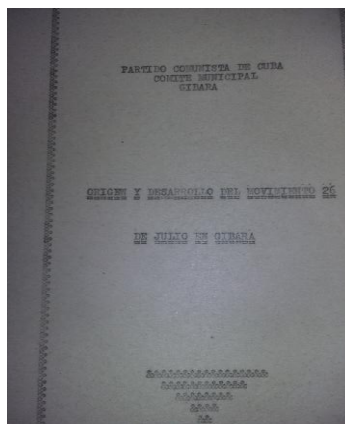
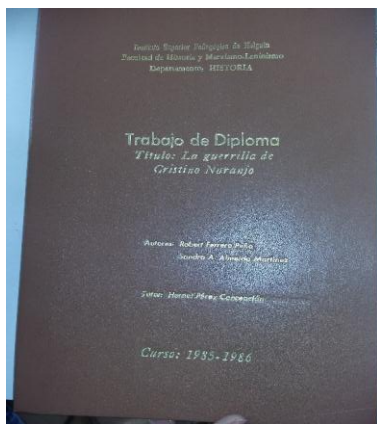
ANEXOS



Comisión Regional de Historia: Zonas de ocupación del Cuarto Frente "Simón Bolívar"



Artículos publicados en el periodico holguinero *¡AHORA!* entre las décadas setenta y ochenta del siglo XX



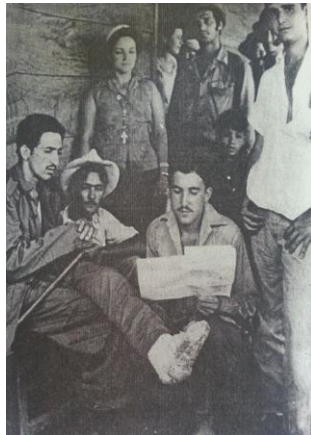
Trabajos de investigación presentados al Concurso Primero de Enero.



Artículos de la Comisión de Historia del PCC Regional donde inserta la importancia del movimiento estudiantil para la lucha insurreccional en la región. Periódico *¡AHORA!*



Combatientes del IV Frente



Orlando Lara Batista



Lizardo Proenza



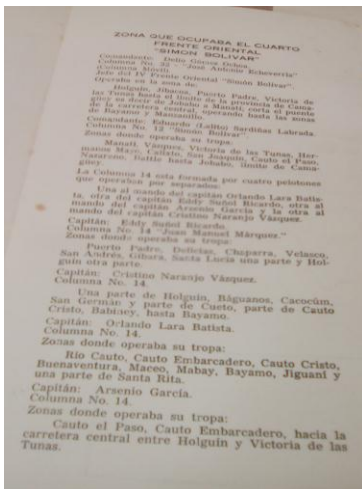
Eduardo Sardinas Labrada



Eddy Suñol Ricardo



Cristino Naranjo Vázquez



Estructura IV Frente



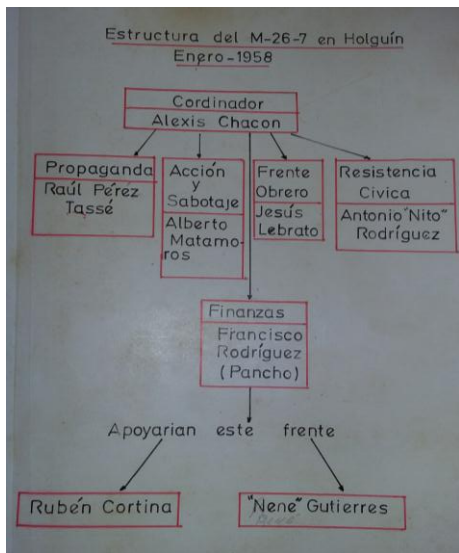
Monumento al IV Frente



Comandante Delio Gómez



Combatientes integrantes del IV Frente Oriental: Las Marianas, el pelotón de Cristino Naranjo y la salida de la Sierra de la Columna No. 32



UNA PASTORAL DE FRENTE OBRERO A UN REGIMIENTO DE LA DICTADURA MILITAR

Respetables para que lo sean los "Militares", los que piensan en el regreso imperialista de Ventura, de Carrvaló, de Batista, una carta que al muy "filial" "quido" pelotón santiaguero su autoría Monseñor Enrique Pérez Serrante. "FRENTE OBRERO" constante del sírta fascista apañador de Franco, Calagista y reaccionario hoy se confabula con los imperialistas para destruir a Cuba y pide la intervención yanqui en Cuba para volver a ocupar las posiciones privilegiadas que tenían cuando la dictadura batistiana.

- DE AQUÍ LA CARTA -

20 de Julio de 1953.

Coronel Alberto del Río Chaviano
Jefe del Regimiento No. 1 "Muro",
CUBA.

Muy Distinguido Señor:

"Hecho es brindo a ir en busca de los fugitivos que abandonaron el Cuartel Moncada en la mañana del santísimo pasado, y aprehendidos mucho a todos las facilidades que me es para llegar el noble propósito que es de mí. Y a mí por ahora en este caso. Así mismo aprendo los paravientos que a los fugitivos y a mí son brindo de, para llevar a vías de hecho el propósito de que sencillos dependan las armas y vuelvan a la normalidad, llevando la tranquilidad a sus inocentes hogares, y a toda la familia cubana, que así se debe reconocer por la guerra de estos momentos, y por la tranquilidad de la República."

Prestar este servicio y cualquier otro por árduo que sea, que está a mi alcance, nunca será demasiado para quien está tan orgulloso, como lo estoy yo, a promover el bienestar de la familia cubana, y a multiplicarse cuanto sea necesario por servir a sus hermanos.

Solo espero que Ud. se haga el favor de facilitarme la manera de poder encontrar pronto los fugitivos, donde quiera que se encuentren, con tal que pueda llegar al lugar donde ellos se hallan, e informarles a un lugar seguro convido de esta carta. Espero, pues, sus indicaciones para dar comienzo sin más dilación a esta labor.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a Ud. una vez más por sus nobles y solidarias posturas, por este rasgo pronto de un militar altamente penitencioso, honesto y pro del Ejército, digno del alto cargo que desempeña, de tanta responsabilidad siempre, pero de modo especial en estos críticos momentos, digno para la República, y especialmente para Santiago, y para contar con un jefe así a la hora por venir.

Reciba el Señor esta expresa y benévola a todos. Bendiga la República".

Su sfo. amigo y Prelado, que lo bendice,
 ENRIQUE, Arzobispo de Santiago.-

Qué Dios a este los que se unieron tras las banderas de las Iglesias para combatir contra la libertad. LOS CRIMINALES VIOLENTOS REPRUEBAN HOY Y REPRUEBAN SIEMPRE LOS CRIMINALES Y DESPREZCAN LOS CRIMINALES. QUÉ Dios a la hora por venir a todos.

Trabajo de Diploma sobre la lucha clandestina en Holguín en el año 1958 bajo la tutoría de Pedro Valiente y Carta del arzobispo de Santiago de Cuba, monseñor Enrique Pérez Serrante, al Coronel Alberto del Río Chaviano, a propósito de los acontecimientos del 26 de julio de 1953. Archivo Provincial de Historia, fondo Andrés Ramírez Feliú.